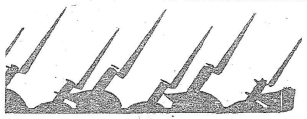
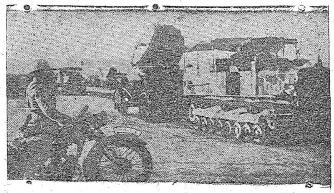
Si Puede Votar la Oposición Debe Aliarse



El Tráfico de Armas

UNA NOTA DE PAUL ALLARD



EN EL CAMPO INTERNACIONAL SIGUEN LOS DISCURSOS, PERO NO APARECEN LOS HECHOS

I. Cortinas ha Muerto

MARCHA

Redactor Responsable: W. L. Andreoletti, Rincón 593 — Tall. Graf. "Sur" J. C. Gómez 1226.
Año II — Montevideo, Abril 5 de 1940 — N.o 41

LA PASTEURIZACION DE LA LECHE Y LOS PELIGROS DEL MONOPOLIO

EDICION 32 PAGINAS

RECLAME EL SUPLEMENTO

EL SEDUCTOR

INTENCIONES ESTRICTAMENTE DESHONESTAS

"MARCHA" ORGANIZA DOS INTERESANTES CONCURSOS

☆

Una nota de Joaquín Torres García sobre la Exposición del Congreso de Arquitectura

☆

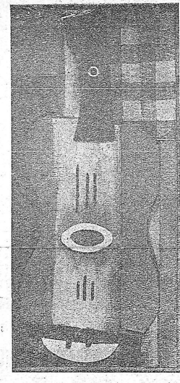
EL FRACASO DE LA POLITICA ECONOMICA DE B. MUSSOLINI

El Congreso Rural de Mercedes Condenó la Gestión Económico - Financiera del Régimen

Escribe JOAQUIN TORRES GARCIA

La Reciente Exposición de Arquitectura en el Municipio

J. Torres García autor de este comentario sobre la exposición de arquitectura.



"La guitarra" plástica cubista del destacado pintor Aikohler

COMO oportunamente anunciamos, hoy nos ocuparemos de la Esposición (recientemente clausurada), que tuvo lugar en nuestra ciudad, con motivo del 5. Congreso Panamericano de Arquitectura y Urbanismo. En parte nos releva de tal trabajo, la notable exposición, paciente é inteligentemente documentada, que hizo de tan extraordinaria exhibición, el Señor Román Vignoli el último miércoles. Nada sabríamos añadir a dicho trabajo expositivo; ni en pro ni en contra, tampoco, a sus justas valorizaciones. Trataremos, pues, bajo otro aspecto, dicha muestra, y que, por otra parte es la que solo creemos de nuestra competencia.

*

Constructor armonista; un arquitecto. Nexo, pivote o eje sobre el que van a girar mil diversas cosas que todas piden solución en el conjunto. Y ese conjunto será el pueblo, la ciudad, lo humano y su actividad y la tierra.

Parte, o debe partir, el arquitecto, de lo viviente; no debe concebir nada sinó en totalidad y en acción; y en totalidad, podríamos decir, en las seis direcciones: tanto en ancho y en profundo, tanto en alto y en bajo, tanto a diestra o a siniestra; porque, el vivir, trae la economía así como trae lo estético y lo útil; desborda la multitud y el tráfico, pero hay que atender al niño; y a la usina...

Constructor armonista; el arquitecto.

*

Tal concepto, o algo así, es el que se evidenciaba al visitar la notable Exposición de Arquitectura y Urbanismo aludida, y al ser conducidos por tales ideas de estructuración (sintéticamente expuestas en carteles murales) a las realizaciones teóricas que allí se exhibían. De pronto entonces, el visitante, podía darse cuenta de lo que se gesta en nuestra Facultad de Arquitectura. Se daba cuenta, además, de algo que fué viendo en la ciudad, y cuyo origen no comprendía. Notas de vanguardia, que ahora explicadas con mayor amplitud y fundamento en lo que acaba de ver, han de darle esperanzas para lo futuro. ¡Y que no las hubiere; que aún no se hubiese dado ni siquiera un primer paso: el concepto existe, la idea! La materialización viene fatalmente.

Aquel conjunto tan variado de proyectos (resultado, los más, de pacientes estudios durante meses) aún, apesar de los guiones que halla al paso el visitante y que van explicándole, puede resultar mucho más complejo, al penetrar en las intimidades de su elaboración. Y entonces, más aún se ve la coordinación de tales trabajos; el sincronismo de las diversas aulas tratando distintos aspectos y materias y... como ninguna ha sido olvidada. Y hágase o no esto a la perfección secunde o no el estudiante en tal sentido, vuelvo a decir: ¡el concepto existe! Pero, en este caso presente ya hay realización. Y me refiero por parte del estudiante. Por que las hay también, y de mucha consideración, en la de los que mantienen y dirigen tal obra constructiva. Los cuales, si han tomado punto de arranque en lo que hoy marca la evolución arquitectónica, luego, ante la realidad de la tierra y el paisaje, ante la realidad de la vida, han sabido hallar soluciones propias y felices. Quiero abstenerme de dar nombres, porque de hacerlo, esta nota tendría que ser un verdadero estudio. Pero vienen a la lengua, al ver ciertas soluciones: paisaje, tierra y edificación, pensando en la vida humana que allí va a desarrollarse. O el edificio con una destinación concreta, bien meditado y estéticamente llevado a término. Y aún más, y ya entrando en lo social del conjunto.

Hay un stand, por ejemplo, notable bajo este aspecto. Textos ilustrativos nos ponen en las ideas que ha precedido a la concepción. Obra madura. Se piensa en la ciudad tentacular; en lo monstruoso de eso; en la vida antinatural... y se quiere cerrar el paso a tal despropósito. ¡Mil pueblos chicos antes que una gran ciudad! Coordinados y autónomos... No es posible aquí entrar en detalles, pero, algo previsor, algo que se adelanta (y debe) al tiempo.

*

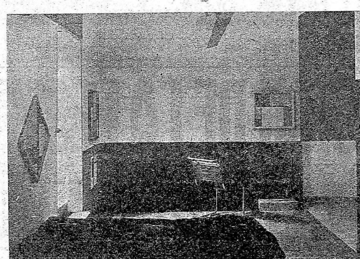
Ola de juventud, conceptos claros, diáfanos, concretos... que vinieron, milagrosamente a tiempo, en un momento la ciudad. En boca de todos, están los nombres de nuestros arquitectos y urbanistas a quienes se debe tal estupenda realidad.

Ya estamos, como se suele decir, "a la page". Que esto fuese aquí importado, y en parte (cosa natural y que fué siempre) nada quita de que estemos donde debemos estar, y en cuanto a arquitectura y urbanismo. Y si hubieran medios, más se haría; y si se presentasen nuevos problemas por resolver, se resolverían. De esto no hay duda. La dirección (bien coordinada, ya la tenemos) el organismo, la Facultad, actuando; el cuerpo de arquitectos jóvenes, organizándose bien asesorado; el rumbo, en la mejor orientación. ¿Podría pedirse más?

*

Sí: hay que pedir más (aparte de que siempre hay que pedir más) muchísimo más; casi todo. Pero nadie se alarme. Eso que se pide (que debe pedirse) no se pide para ahora; por que no puede pedirse para ahora. No está el horno para tales bollos. Pero sí conviene, que ya se sepa; que se piense, en ello si es que no se piensa; y esto, es obvio, con el fin de que ya se enderece hacia allí.

No voy a revelar ningún arcano; no voy a descubrir ningún Mediterráneo; quizás vaya a decir algo que ya está en todos. No importa. Como hay que decirlo, lo digo.



Estudio del arquitecto A. Gorin, donde se han puesto en juego los diversos valores de arte decorativo contemporáneo

Y es igual que eso lo haga yo u otro. Lo importante es que ya se haya dicho. Dar esa constancia; clavar ese jalón; poner esa primera piedra.

Pues bien, tal cosa, es esto: que lo que hoy junta la inteligencia debe de juntarlo el alma. Se querría, entonces, la subordinación de la inteligencia, a todo el hombre; al hombre de verdad, completo, y por esto he dicho al alma. ¿Verdad que tal cosa (que hace sonreir) no puede pedirse ahora?

Sí: tenemos ya un estilo (como he dicho, o algo de aproximado) en arquitectura; y además, las artes plásticas que le corresponden. Existe, pues, unidad. Además, todo eso, está de acuerdo (y en cualquier sentido) con lo demás que se labora y agita en el mundo. Que es, pues, algo de perfectamente coordinado. Por eso dije, en mi anterior conversación que no se podía admitir otra orientación. Y que, en tal sentido, había que ser intransigente.

Nuestros arquitectos jóvenes, están pues, en el gran movimiento. (y llamo jóvenes a los de tendencia moderna). Por otra parte, ya hemos visto lo que era nuestra facultad: por esto hay que comprenderla en tal gran corriente. Y por esto también dije: ¿puede pedirse más?

*

Pues bien: ¿qué es lo que junta a todo eso? Antes lo dije: la inteligencia. Todo (y perdonen) todo para el hombre y el vivir físico. Pero(es lo de nuestro tiempo: civilización material. Y, basta el plano estético en que se coloca el moderno arquitecto y urbanista, está imbuído (y quizás sin que él lo sospeche) de tal materialismo. ¡Belleza urbana; belleza de rincón de ciudad jardín. ¿Dónde está el alma? Tantas he visto, y en tan diversos climas, y siempre lo mismo. ¿Y la ruina de eso, que será? ¡Si eso: No es esto cuestión banal; por que ahí está la llave del secreto. Luego lo veremos.

Tenemos una nueva estructura; de acuerdo. Y que aún debemos estar orgullosos de tenerla; por que al fin la tenemos. Pero, con el metro se pueden medir toda clase de cosas. Tener, pues, tal medio de medir, si bien es mucho, no es todo. ¿Qué vamos a medir? Ocurre como con la "sección aúrea" (secreto al fin divulgado) ¿de que sirve en manos ineptas; es decir: de que sirve cuando no está, podríamos decir, humanizada?

A esto vengo: si los arquitectos que aun están en lo momento de verdadera desorientación y rutina en que la arquitectura desfallecía. Y esta nueva fuerza joven, retradicional, miran de través a los arquitectos modernos, es por que los ven incompletos en tal sentido. Ellos no serán capaces de volver a realizar el milagro, pero ven demasiado seguros a sus colegas en su intelectualismo materialista.

Por esto es una maravilla la coordinación moderna: va más allá de todo lo previsible. Y es que el arquitecto moderno, está de cierto modo casi solo atento a eso, desembarazado del resto. Su plano estético es lo mismo.

Me decía un día Ozenfant: "no hemos hecho más que la jaula del conejo (la cage au lapin) y delante de ella, nada de genuflexiones". Tenía razón. Y es que Ozenfant, hombre terriblemente frío, propulsor de "L'Esprit moderne", posee, y aún que no lo muestre, conocimiento de una ciencia muy profunda. Diría que es más sabio que artista.

Si se dijese, pues, que la arquitectura, modernamente, está por nacer, no se diría ningún disparate. Arquitectura de piedra sobre piedra (y de ahí que la ruina sea bella) cuyo módulo sea, como antes he dicho, todo el hombre.

Si junta el espíritu, y no la inteligencia (como hoy) el plano cambia. Y ya sabemos que esto hoy no puede pretenderse; pero si, que desde hoy debe trabajarse para que eso sea. Formar, por esto, la conciencia del arquitecto urbanista y la del artista plástico, en tal sentido. Punto de arribo, sería este plano en que estamos, y también punto inicial de una nueva ordenación. El arquitecto vanguardista, pues, (y el artista) han de serlo más aún. Irse acercando más al hombre; al hombre en singular; que allí hallarán todas las medidas, todas las significaciones, todas las soluciones...

No hace mucho, hablando con un ilustre arquitecto de la vieja escuela, muy adentrado, y casi por tradición de familia, en el cánon clásico, me decía que, esa falta de humanismo en la arquitectura, que yo delataba, se debía a las modernas teorías estéticas, tendientes, evidentemente, a la deshumanización del arte. Sintiéndolo profundamente, tengo que decir que no del todo comparto esta idea. Deslindemos las cosas. A mi juicio, la llamada deshumanización del arte, viene, no de un concepto materialista, sinó, por el contrario, de un retorno al clasicismo que quiere reaparecer bajo otro aspecto. El Cubismo, por ejemplo ¿no fué una violenta reacción contra el arte naturalista. ¿Por un rigor de precisión, por un deseo vehementísimo de hallar algo concreto, al fin; algo no sujeto al capricho de la visualidad ni a su aspecto relativo; por el deseo de aprender una verdad más substancial, y por último, de traer de nuevo un orden al arte, llegó a romper todo compromiso con la naturaleza (de ahí la deshumanización) pero fué en aras de un más alto ideal: de llegar a los valores profundos. Pero, tal tendencia, a todas luces contraria a un sentido realista, sufrió una deformación: al tomarla los neoplasticistas y constructivistas rusos, le imprimieron otra dirección (quizás respondiendo a una modalidad de su temperamento) y esta fué de entroncar con los productos de la industria en serie, con los valores del progreso mecánico de nuestra época y, al fin, esta vez si archideshumanizándolo; para convertirlo en algo casi científico. Ni un solo cubista ni postcubista dejó de protestar de tal desgraciada desviación. Por esto, tal tendencia, no llegó jamás a cuajar en centros como París, de intensa tradición de arte, y se quedó patrimonio de los países del norte.

Pues bien, a tales innovadores, solo cabe culpar de lo que siguió luego: el nuevo plano por el que se deslizó una parte del arte, y sobre todo, la arquitectura. (No conviene olvidar el factor económico, el cual, como en todo orden de cosas, siempre juega el primer papel). Tendría pues razón, el honorable arquitecto amigo, pues esto trajo un concepto deplorable, tendiente a matar toda intuición artística y soplo de alma. Pero por otro lado (y esto conviene destacarlo muy bien) sin perder la base constructiva (la estructura al fin lograda) ¿no cristalizó o plasmó el sentir y ser de la época? Y es en tal sentido, que tal tendencia debe mantenerse. Es en tal sentido que puede señalarse como orientación adecuada; por que, en efecto, marcha de perfecto acuerdo con la evolución. (Ya dije antes que el horno no estaba preparado para otros bollos).

No se culpe pues, a lo que fué el punto inicial de todo el gran movimiento moderno en el arte: el Cubismo. Y debo aclarar, que si el amigo arquitecto se refirió a esa segunda fase que he señalado (el neoplasticismo y sus derivaciones plásticas abstractas en tal plano) tuvo más que razón; pero que es lo que corresponde a estos momentos. Por consiguiente, que hay que respetar tal orientación. Los que trabajan, levantan enormes edificios y hacen los trazados de las modernas metrópolis, están en su lugar. Es, por el momento, lo único que puede pedírseles que hagan. Y lo mismo a los que se inician en tales disciplinas. Pero, como dije, pueden ser más vanguardistas aún, si preparan el futuro: la vuelta al hombre, al alma, al arte otra vez. Por que en la entraña, ya germina o gesta, desde ahora, un nuevo arte definitivo: el clasicismo de siempre (léase equilibrio) bajo un nuevo aspecto. Por que, si la evolución es perpétua, también por otro lado, y quizás sin que se sospeche, la tradición perdura. Hoy lucha el hombre individuo contra el hombre eterno, pero tal lucha es vana.

ABRIL 1940.

J. TORRES GARCIA.

La Guerra en las Sombras

EL EXTRAÑO Sr. SPIRO

POR PAUL ALLARD

—A la verdad que me produce gracia! Permítame que le diga, me declara, chanceándose francamente este "As" del Servicio Secreto francés que lleva ganadas tantas victorias — invisibles pero considerables —, en esa especie de "guerra en tiempos de paz". — Vd. hace que me divierta con sus pequeñas historias de vampiresas que ponen su sex-appeal" al servicio de la defensa nacional; de espías mitológicos que hacen la guerra de informaciones en la puerta de las fábricas o de los cuarteles; de coroneles disfrazados de mozos de café!... Eso ya no existe en 1939. Es por las alturas que se practica el espionaje. ¿El secreto de la guerra del futuro? Es en las fábricas Krupp que hay que buscarlo! En los laboratorios del Wilhelm Institut! En los servicios de estudio de la Leuna o de la I. G. Farben - Industrie!

....

Para conocer los secretos interesantes, para dar informaciones serias, técnicas, documentadas es preciso ser, por lo menos, ingeniero en jefe. ¿El espionaje de hoy? Es industrial, químico, técnico, eléctrico, radio eléctrico! La guerra se ha convertido en una industria.

—Tenía motivos para estar impresionado por estos argumentos. Quien me los exponía sabía de lo que hablaba. Poderoso armador antes de la guerra del 14, se introdujo, estallada ésta, por cuenta de la "Segunda Oficina", en el corazón mismo de la organización marítima central de Alemania. Llegó a ser el colaborador del famoso Albert Ballin, director de la "Hambourg América Linie".

—Es efecto — me explicaba el mismo — ¿por qué disimular la verdad? Operamos a la luz del día. En los círculos oficiales conocen nuestra existencia y lo que hacemos. Cuando nos precisan, saben donde encontrarnos y qué gobierno no está obligado a recurrir a los buenos oficios de estos malditos trusts internacionales.

"He aquí como son organizadas las grandes combinaciones de armamentos:

En la base: los fabricantes de armas. (Krupp, Schneider, Vickers, Hotchkiss, etc.)

En el centro: los grandes bancos, que los hacen vivir y los sostienen.

Y en un tercer plano: las "casas de distribución". Esto es las casas que, habiendo comprado el material de guerra, lo revenden a los diferentes Estados de Europa, de Asia o de América del Sur que tienen necesidad de rearmarse.

"Y digo bien: Estados. Pues no tratamos sino con los gobiernos. Jamás con los particulares o los partidos!

INFORMACIONES DE PRIMERA MANO—

—Mi grupo — continúa mi interlocutor — tiene diseminados por todas partes sus agentes de venta. Están acreditados cerca de las fábricas de guerra. Las informaciones que recogen son de primer orden... y de primera mano!... En nuestros libros de cuentas podemos seguir la progresión de la producción de tal o cual fábrica.

—En lo que a mí concierne, soy recibido en casa de todos los industriales... alemanes, por ejemplo. Lo sé todo, sin preguntar nada. He sabido, de este modo, en una época en que todo el mundo creía a Alemania desarmada, y que por el Tratado de Versailles no debía fabricar tanques, que no solamente los fabricaba para sí, sino que los ofrecía en el extranjero.

"UN GRAN SEñOR"—

Entre estas "casas de distribución", cuyo papel consiste, en suma, en comprar a los fabricantes material de guerra para revenderlo a los Estados compradores, había una en Alemania, de la cual puedo evocar su historia reciente, sin peligro para nuestra defensa nacional puesto que como se verá, el negocio actualmente se ha extinguido...

Era la Casa Spiro.

Estaba situada en Hamburgo. Tenía filiales en Berlín. Era una antigua y poderosa casa. Durante ochenta años vendió cañones, tanques, municiones y ametralladoras a los Estados balcánicos y a Sud América. Realizaba negocios formidables. Spiro, que era un "gran señor", sabía la tarifa exacta de la conciencia de un general brasileño o de un jefe de Estado del Oriente.

Spiro era judío. Pero había prestado tantos servicios a Alemania que después del advenimiento de Hitler, su casa de Hamburgo continuó como en el pasado, proveyendo a Alemania y a sus vecinos del material más variado.

Después de algún tiempo Spiro hizo amistad conmigo. Y un buen día llegó a Francia, no como emigrado judío, sino como hombre de negocios. En Francia, su casa tenía imprtantes y complejas ramificaciones. Pero en esa oportunidad no se ocupó solamente de sus negocios. Sometió a Francia un proyecto que había madurado con tiempo. Propuso al "Deuscíenne Bureau" *fundar en nuestro territorio una casa de armamentos que sería al unísono, una formidable 'Central de Informaciones'"!*

Después de haberlo estudiado, — continuó — lo sometí a juicio *terlocutor para manifestarle mi* de la Oficina.

♣ ♣ ♣

Aquí corté la palabra a mi inasombro porque la "Deuxiénne Boreau" prestara oídos a las proposiciones extraordinarias de un tal sujeto, que llegaba de Berlín con pasaporte en forma visado por las autoridades nazis, que había provisto de armas a Alemania y abd - el Krim. ¿Estaba ciega la Oficina, cuando se prestaba a tales manejos?

—Sin embargo — me contestó, — una cuestión se presentaba. Si Spiro era sincero y aportaba a Francia el total de las informaciones sobre las fábricas de armamentos la guerra de las informaciones habría sido ganada por Francia!

Se hizo una encuesta sobre Spiro. Y no debió ser muy favorable porque, poco tiempo después, recibió una "hoja rosa". Lo que quería decir que se le expulsaba del territorio francés, aunque no de inmediato, sino con un plazo prudencial.

♣ ♣ ♣

Y esto era lo inadmisible. O Spiro era leal y entonces no había porqué expulsarlo, o era un traidor, y en este caso no se le invitaba a irse dentro de un plazo cualquiera sino que se le debía tratar como a un espía.

Sin embargo, se decidió simplemente que Spiro volviera a Alemania.

Aquí se complica su negocio y cae en la tragedia.

DOCUMENTOS ENCONTRADOS EN UN BARCO—

—¿Recuerda el asunto de Rosenfeld y Susana Linder? Susana Linder era aquella rubia secretaria que Felipe Berthold, secretario general del Ministerio de Relaciones Exteriores, había empleado, antes de morir, en el Quai d' Orsay, con 1.200 francos al mes.

Ahora bien, para su desgracia recibió un día de servicio al llamado Miguel Rosenfeld, un lituano que emigró cuando la revolución rusa a Alemania y luego vino a radicarse en Francia.

Era un "sin patria" lo que lo perjudicaba mucho en su nueva ocupación de "agente de fábricas metalúrgicas". Por lo que le pidió a Susana que intercediera en el Quai d' Orsay para obtener un pasaporte checoeslovaco.

Aquí terminó el papel de Susana Linder, que perdió su puesto. En cuanto a Rosenfeld, provisto de su nuevo pasaporte, pudo franquear todas las fronteras. Corredor de armamentos, al servicio de los grandes trusts internacionales, iba ahora de una fábrica a otra. No se estaba quieto nunca. Su orgullo no conocía límites. Decía que sería nombrado director de la fábrica Braudt. Y pretendía trabajar por cuenta de nuestro Servicio de Informaciones.

Si eso era exacto, ¿por qué violaba la consigna del silencio y la discreción impuesta a todo espía? ..¡Entonces, he aquí que en lo más patético de la guerra de España, se sabe que un barco, el "Silvia", que trasportaba armas para los leales, es capturado por la marina franquista.

Se revisan los papeles y se descubre que el "Silvia" había sido armado por Rosenfeld, con material provisto por la Casa Spiro!

Esto era para causar estupor! ¿Alemania proveyendo de armas a los republicanos españoles, por intermedio de una casa judía, y con la complicidad de un "agente francés"?

EL HACHA DE HITLER—

Spiro fué arrestado por la Gestapo. Se defendió encarnizadamente. Recordó que había subvencionado a Hitler al principio de su fantástica carrera. Su mujer movió cielo y tierra para salvarlo. Y él se quiso suicidar en la prisión. Pero Hitler lo hizo comparecer ante el terrible e inexorable Tribunal del Imperio. El pretexto para ello fué la exportación de divisas, delito penado realidad la acusación fué de alta traición. Se evocó contacto de Spiro con la "Deuxiéme Bureau" con la vida en Alemania... En su proposición, sus relaciones con Rosenfeld. Fué condenado a muerte. Al jefe de la poderosa Casa Spiro, que por el transcurso de casi un siglo, había provisto a la Alemania guerrera, le fué cortada la cabeza por el verdugo de Hamburgo.

Pero ¿cuál fué el verdadero papel que desempeñó Spiro?

¡Misterio!... Misterios de la guerra de las informaciones!...

MARCHA ABRE UN GRAN CONCURSO PARA LOS ESCOLARES DEL PAIS

MARCHA inicia desde este número, un gran concurso de composiciones escolares, en el que podrán participar todos los alumnos de 5.º y 6.º año de las escuelas públicas del país. Ese concurso que tiene una clara finalidad patriótica y que está destinado a rememorar, uno de los episodios heroicos y decisivos de la gesta emancipadora rioplatense, ha sido posible organizarlo, merced al generoso aporte del Banco Uruguayo de Administración y Crédito. Convocamos a todos los escolares del país a esta prueba cuyas bases damos en otras páginas de este número y abrigamos la seguridad de que por la cantidad y calidad de los trabajos que se presenten este nuevo concurso de MARCHA tendrá el éxito rotundo de los anteriores.

Escribe JUAN P. ZEBALLOS

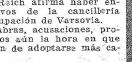
La Semana Internacional

Balance de la Semana: Palabras y Palabras

Los últimos ocho días han sido pródigos en palabras y pobres en hechos. Discurso de Reynaud. Discurso de Churchill. Informe de Molotov ante el Consejo Supremo Soviético. Decisiones del Consejo Supremo de Guerra Interaliado. Declaraciones de Mr. Roosevelt sobre las supuestas posibilidades de paz en Europa. Publicación del Libro Blanco alemán, conteniendo parte de la documentación que el gobierno del Reich afirma haber encontrado en los archivos de la cancillería polaca, luego de la ocupación de Varsovia.

Todavía, pues, palabras, acusaciones, propaganda. ¿Estará lejos aún la hora en que necesariamente habrán de adoptarse más categóricas decisiones?

A través de las manifestaciones del señor Reynaud y Mr. Churchill, así como en las disposiciones adoptadas en la reciente reunión del Consejo Supremo Interaliado, puede entreverse claramente el propósito de acelerar la guerra. Acelerarla por *todos los caminos*, aún por aquellos que parecían vedados para la estrategia, hasta el presente. La guerra económica tiene que ser, y ha sido sin duda, capítulo esencial en el programa de acción de las democracias occidentales en su lucha contra Alemania. Pero a siete meses de iniciado el conflicto a nadie se oculta que la eficacia del bloqueo aliada se ha mostrado relativa; por lo menos en las condiciones actuales.



Mientras el Reich pueda comerciar más o menos libremente con las naciones de la Europa balcánica o pueda seguir abasteciendo sus industrias bélicas con el mineral proveniente de los países escandinavos, de Suecia en primer lugar; mientras pueda mantener su tráfico mercantil con Italia o el más limitado con Bélgica y Holanda; mientras tenga abierta la posibilidad, que nadie sensatamente puede subestimar, de organizar y utilizar las enormes reservas económicas de la Unión Soviética; en tanto ese cuadro de condiciones subsista, el bloqueo franco británico podrá mellar y degastar lentamente la economía alemana pero difícilmente será el arma decisiva en la que tanto se confió en los primeros meses de la guerra.

La experiencia de la etapa ya corrida tiene que haber sido aleccionadora. Es Alemania —que durante la pasada guerra mundial sufrió un verdadero cerco, sintiendo sobre todo desde 1916 en adelante el rigor del bloqueo— apenas si actualmente ha encerrado su frontera occidental, del lado francés, y sus salidas al Atlántico. Con ser mucho no es por cierto lo necesario como para provocar la asfixia económica y la capitulación relativamente rápida y deseable del gobierno alemán.

Si la guerra no se generaliza no sólo por la vía militar y diplomática, sino y principalmente también en el terreno económico, la primer tarea será la de calcular las aberturas que el bloqueo ofrece y por las que han pasado hasta ahora el hierro de Suecia, el petróleo y los cereales de Rusia y de Rumania, el manganeso del Cáucaso, el algodón de los Estados Unidos, los metales chinos o el caucho de las Indias Holandesas, y tantos otros productos indispensables para que la industria alemana pueda hacer frente normalmente a las necesidades bélicas.

* * *

Por eso, mientras desde todos los sectores se confiesa la insuficiencia del bloqueo, los gobiernos aliados han dado publicidad a su propósito de aplicar nuevas medidas de restricción económica contra el ficticio comercio que la tan reclamada intensificación de la guerra.

No se anuncia el carácter de esas nuevas medidas: se vislumbra. Cualquiera que ellas sean, será una vez más la suerte de los neutrales la que estará en juego. Lo que falta saber es sobre cuál de ellos caerá primero esta nueva y pesada complicación que, contra su atemorizada voluntad, puede arrastrarlos de un momento a otro hacia la órbita bélica, al extenderse, como muy probablemente ocurrirá, los frentes de guerra. Porque los gobernantes franco - británicos, — pasando por sobre los escrúpulos técnicos o jurídicos y en legítima defensa contra los procedimientos nazis —, hacen más rígidos sus métodos de presión. Reconocen, y apuntan los resortes del bloqueo, la guerra necesariamente ha de extenderse. ¿Hacia los países del Norte o hacia los Balcanes, o el Asia, el Mar Negro y los estados del Cercano Oriente?

¿A cuál de esas regiones le depara el destino el primer golpe?

* * *

Si hemos de juzgar por los antecedentes inmediatos, han de ser los países escandinavos los que deberán soportar en primer término las radicales decisiones que acaba de anunciar como inminentes, el lunes, la Cámara de los Comunes, Mr. Chamberlain. Ingiaterra parece no estar dispuesta a tolerar en adelante que las aguas noruegas sirvan de vía normal a los abastecimientos de Alemania. El abordaje del "Altmark" dió ya la pauta de las intenciones británicas. Los recientes hundimientos de barcos mercantes alemanes en aguas territoriales de Dinamarca vienen a corroborarlo.

* * *

Tendrán que obrar con más cautela en la zona balcánica y en el Asia Menor los estadistas de las democracias, porque en ella incide, como es bien notorio, junto al interés alemán, las ambiciones de la Unión Soviética y de Italia.

Hay en esas regiones demasiado campo amplio para lo imprevisible como para arriesgar, con disposiciones excesivamente drásticas la paz que, contra lo augurado, se ha conservado hasta la fecha. Un paso precipitado podría, los de consecuencias desfavorables para los países aliados. El ataque en el Cáucaso o la acción naval en el Mar Negro; siempre que cuando Turquía acordara al paso de buques de guerra franco - británicos por los Dardanelos, para obstaculizar los aprovisionamientos de petróleo, implicaría la ruptura definitiva con Rusia, perspectiva que no se atreven a afrontar, y quizá con sobrada razón, los gobiernos aliados. La conducta soviética se ha vuelto, de un tiempo a esta parte, cada vez más oscura en los últimos días. Los dirigentes políticos de la U. R. S. S. seguirán realizando un doble juego cuyas consecuencias inmediatas todavía no se alcanzan. Lo prudente es no echarlos, sin remedio posible militar y económicamente, en brazos de Alemania.

Es pues, en esta zona euro - asiática donde la intensificación de la guerra habrá todavía de sufrir dilaciones y mayores escollos, de mayor magnitud y complejidad que los que puedan surgir al apretarse el bloqueo en las costas del Mar del Norte y del Atlántico.

Es que allá, y no en estas regiones occidentales, es que habrán de decidirse seguramente la suerte de la guerra.

El Congreso Rural de Mercedes Condenó . . .

(Viene pág. 5)

colaboración de todos los sectores del país en las altas gestiones públicas de gobierno.

La primera declaración es un juicio severo a la nefasta orientación de un régimen político caracterizado por la incapacidad y la irresponsabilidad en el manejo de la cosa pública. Rapido a una constante administrativa basada en la explotación extrema de las fuentes de producción para satisfacer las necesidades de una burocracia creciente y las urgencias monetarias de otras desheredadas como el aprovechamiento del Río Negro y la explotación de las minas.

En síntesis, tal pronunciamiento es la calificación definitiva de un régimen en lo económico y en lo financiero.

La segunda declaración constituye un acto de redención para la entidad que la aprobó y una clara expresión del sentimiento nacional. Aquello porque la misma Federación Rural y su filial, el Comité de Vigilancia Económica, prestigiaron y aplaudieron el golpe de Estado y la dictadura, deshonesta y bárbara, por el instaurados, indudablemente con ello queda en algo redimida con esta rectificación impuesta por el dolmpo y los sucesos.

Y constituye una clara expresión del sentimiento nacional a través de la libre deliberación de los representantes de cincuenta entidades agrarias del país, tradución perfecta del pensamiento de la república en la hora presente.

Dijimos una disolución: la del Cong. Ejecutivo, el director o algo así de las obras del Río Negro. Su palabra y sus cifras son el mejor alegato que pudiera hacerse para impugnar un proyecto, a medio realizar, que costará y absorberá el sudor del país por muchas décadas.

Difícilmente se oyó de un cénclico una más débil exposición y ese fué el concepto que en la asamblea flotaba.

Por todo ello, felicitamos a los proyeccionee del Congreso Rural de Mercedes y felicitémonos del largo eco de sus voces que vienen a sumarse a los que desde hace años vienen clamando por un movimiento de restauración nacional.

AMADEO AROSTEGUI

BASES DE NUESTRO CONCURSO DE COMPOSICIONES ESCOLARES

1º)—El Banco Uruguayo de Administración y Crédito, abre por intermedio de MARCHA, un concurso de composiciones escolares.

2º)—El tema a tratarse será: "Importancia de la batalla de las Piedras en la emancipación riopladense".

3º)—Podrán tomar parte en este concurso, todos los alumnos de 5º y 6º año de las escuelas públicas del país.

4º)—El plazo de admisión de trabajos vence el 5 de junio de 1940.

5º)—Los trabajos no contendrán más de 1.000 palabras y serán enviados bajo sobre cerrado, firmados con seudónimo y acompañados de otro sobre, también cerrado, que contendrá un cupón de los publicados en MARCHA donde se escriba el nombre, dirección, edad del autor y escuela a que pertenece.

6º)—Los trabajos serán juzgados por un tribunal integrado por el Inspector de Enseñanza Sr. Carlos Ferreiro y las maestras Señorita Ana Amalia Chulow y Sr. Julio Castro.

7º)—El Banco Uruguayo de Administración y Crédito en el deseo de contribuir al mantenimiento de las tradiciones patrias entre la niñez y fomentar el amor a la libertad, como premios que serán distribuídos por el Jurado, los siguientes:

1 *primer premio consistente en una Caja Ahorros con un depósito de $ 50.00.*
2 *segundos premios consistentes cada uno en una Caja de Ahorros con un depósito de $ 20.00.*
Además entregará a cada uno de los autores de los mejores doce trabajos siguientes, una alcancía, del Banco con un valor de $ 2.00.

* * *

8º)—El Jurado tendrá el derecho de declarar desierto el concurso y de verificar si los autores se encuentran dentro de las condiciones exigidas por estas bases.

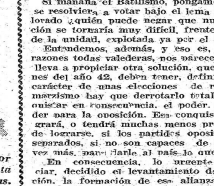
9º)—Fallado el concurso, podrá disponerse la publicación de los trabajos premiados y de otros; pero durante el desarrollo de aquél, semanalmente, podrán publicarse en MARCHA, la mejor de las composiciones recibidas.

Dr. West's
PASTA Y CEPILLO
SOLICITELO EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPUBLICA

MARCHA
Semanario de la Editorial Acción S. A. — Rincón 523, Apt. 1º.
Montevideo. — Teléfono: S-82 21 — Precio del ejemplar: $ 0.05. —
Suscripción anual: $ 8.00; semestral: $ 4.50. — Administrador-Contador: Manuel Romero.
Año II — Montevideo, Abril 5 de 1940 — N.o 41

ISMAEL CORTINAS

HABIA *viajado por "todos los mares". Adolescente aún, convivió con el peligro y la muerte, a la que escapó por milagro, en los campamentos revolucionarios de 1904. De las tiendas de guerra, saltó a ejercer el periodismo en Europa y a triunfar en el teatro. Fué más tarde, director de diarios, y conductor político, diputado, senador, y a poco de haber franqueado los cuarenta años, el Partido lo llevó al Consejo Nacional de Administración. A su enorme capacidad realizadora, no le bastaron, sin embargo, la literatura y la política. Sin abandonar, sobre todo, a la última, por otros rumbos se tendió su actividad. A donde llegaba, traía su impulso constructor, su afán contagioso de renovación y de creación. Todo lo tentaba con pasión, con pasión que hace y que por lo mismo destruye, con pasión que puede ser injusta en el detalle, amarga en la crítica; pero a la que dignifican y depuran, en definitiva, los objetivos trazados y la obra cumplida.*



No es ahora, frente a su cadáver, vivos los recuerdos y lacerante la emoción, cuando puede hacerse el análisis de su vida y su obra; pero tal vez, puede intentarse ya que lo predominante en él, aún mismo en su labor literaria fué eso: acción y pasión.

No pertenecío, no, a la categoría de los "tibios", ni a la de los prudentes, ni a la de los que miden con minucia el paso o el gesto. Menos, en apuesto, a la de los hipócritas, que utilizan la palabra para disfrazar su pensamiento o que usan dos palabras a la vez. Cuando se daba, se daba entero, fué en la amistad y en la acción política y en la creación artística. Por eso, a veces, pudo censurarle cierta miopía aldeana, atenta a lo cotidiano e indiferente a lo perdurable, sus injusticias. Por eso, para emplear una expresión que no es nuestra, pudo algunas veces decirse de él que era "un enemigo de sí mismo".

Y en la definición está su mayor elogio, aunque ello escandalice a la inmensa legión de los Pachecos. Si hubiera seguido los pasos de éstos, no hubiera hecho lo que hizo, ni hubiera estado, donde estuvo. Decía derrochando coraje, lo que tenía que decir, sin importarle poco ni mucho, las consecuencias, jugando todos los días, y a veces por motivos aparentemente fútiles, su inmenso capital.

Pasados los cincuenta, no había alcanzado aún, por suerte, "la ladera de la montaña augusta de la serenidad". Tenía la imprudencia, el ímpetu y aún el optimismo de la juventud. Los golpes y las traiciones, pero ni siquiera se veía en él la sospecha del desaliento. Era ésta una palabra que desconocía.

Apasionado, imprudente, creador, por lo mismo, los odios, sus adios, que también los tuvo, eran pasajeros y como a flor de piel. Oyéndole aun en los momentos en que ponía mayor acritud en los comentarios, se sentía que aquello era efímero sin raíces, pronto a ser olvidado: ni íntimo, ni hondo. De ahí a veces también la aparente contradicción de sus opiniones sobre los hombres y las cosas de este país.

Fué durante estos últimos diez o doce años, un gran hombre nuestro. Discutámoslo, peleábamos, pero más fueron las horas que nos encontramos en la misma línea, que las que nos sorprendieron enfrentados. Esa amistad, que en nosotros quería ser comprensión profunda y humana, se había afinado y afianzado con los años. Contados eran ahora los días, en que sus pasos nerviosos, no llegaban hasta nuestra casa, en que no recibíamos su gran lección de voluntad optimista, en que no discutíamos con él actitudes y perspectivas. Fué con nosotros de una gran lealtad y de una gran generosidad. Por eso tal vez, mientras escribimos, se agolpan en tropel los recuerdos de luchas y propósitos que a él nos vinculaban para siempre, y sentimos romper en torno a nuestra mesa su sombra amiga y no podemos encontrar más que palabras viejas, para este dolor inesperado y nuevo.

Por él, más que por nosotros, mejor es callarlas todavía.

NUESTRA COMPOSICION DE LUGAR

Mañana se reune la Convención del Nacionalismo Independiente. Esto exige de todos, un esfuerzo más por aclarar posiciones y buscar entre las brumas, aún, por desgracia, lleno de estas últimas, un derrotero. Vamos más cuanto que el momento, difícil y confuso, es de esos en que suelen confundirse, deseos con realidades.

* * *

¿Qué características salientes presenta hoy el panorama político?

—Creemos, lealmente, que la gran mayoría del Partido, quiere votar. Y esta aspiración se justifica. Es justa, es legítima y la necesidad, también de buscarla una salida a la encrucijada en que estamos metidos.

Desesperada, de obtenerla por otros medios, el Partido vuelve sus ojos a la vía electoral, por la cual anduvo gallardamente durante veinte años cercanos.

—La gran mayoría, parece ser, también se niega a volver a las urnas, para votar bajo el viejo lema que detenta el herrerismo. Y también es una opinión que reiteradamente hemos expresado, esta resistencia está sobradamente justificada. Si al cabo de estos siete años, de oposición, ardiente y encarnada, tuviéramos que acumular nuestros votos al herrerismo, nos negaríamos y nos anidiaríamos.

—Pero dentro del campo electoral, como también, repetidamente, se ha dicho, sólo dos caminos. En realidad, uno, con dos variantes: votar con lema propio o votar dentro de una gran coalición nacional opositora.

Lo más sencillo, al menos en apariencia, es inscribir el voto con lema propio.

Pero, desgraciada o felizmente, pese a lo que se diga dicho, no creemos que la decisión esté únicamente en nuestras manos. Aunque no se quiera, nuestra actitud está condicionada a puede estarlo en buena parte, por la actitud que asuman los otros sectores opositores, como lo de ellos, por la nuestra.

Si mañana el Batllismo, pongamos por caso, se resolviera a votar bajo el lema propio, ¿podríamos ¿quién puede negar que nuestra situación se tornaría muy difícil, frente al reclamo de la unidad? Y esa unidad, una imperiosa necesidad.

Entendemos, además, y eso es, entre otras razones todas valederas, nos ofrece, lo que nos lleva a votar con lema propio, en las elecciones del año 42, deben tener, definidamente, el carácter de unas elecciones de revancha. Al nuevamente, en nuestro propio lema, conquistar en consecuencia, el poder, todo el poder sana la oposición. Esa conquista no se logrará, si dentro de ella no mantenemos nuestra fisonomía de herrerismo, el los partidos opositores, votan separados, si no son capaces de aliarse, una vez más, para librar al país de esta pesadilla.

En el momento, lo sostenemos, preciar, decidido el levantamiento de la abstención, la formación de esa alianza. Personalmente, candidatos presidenciales comunes, listas senadas para los demás cargos hajo sublemas, distintos, pedría ser una fórmula.

* * *

Pero, está lo otro. Lo otro es lo que planteamos en el último número de MARCHA, después de repasar, con algunos amigos de campaña, la intrincada y laberíntica legislación electoral vigente.

¿Es que podemos votar fuera del lema? Creíamos, lo confesamos, el punto resuelto. Esa nueva lectura, nos ha producido una serie de dudas, que las objetamos, luego oídas, no han podido desvanecer. Parece ser que todos, obcecándonos por la ley de lemas, hubiamos olvidado a las reformas "constitucionales" y a la ley electoral del 37. Y sin embargo, allí residía el escollo máximo. Los partidos accidentales, y tanto inscribiendo un lema propio, como integrando una coalición, forma derivada de la primera, nosotros, lo sufrimos, los partidos accidentales, repetimos, no tendrían derecho a participar en la elección del Senado, no constituirían un sector parlamentario, los efectos de la integración del Ministerio, no podrían por último, registrar listas, porque éstas deben comprender todos los cargos electivos.

De la noche a la mañana, inesistimos, nos hemos encontrado con este regalo. Bien sabemos las objeciones que a tesis que lleva a tan absurdos resultados pueden hacerse

Hay quienes sostienen; pero no lo creemos, que las prohibiciones aludidas se refieren exclusivamente a las listas mixtas.

Hay quienes señalan que la disposición legal que tamañas monstruosidades concreta es inconstitucional y aunque no tenemos fe ninguna en el constitucionalismo presente, no negamos el valor de esta crítica, ya, por otra parte, hecho cuando se trató la ley, por Manini y Otamendi. Pero, no se nos negará también que, si nuestro derecho a votar bajo el lema, queda supeditado a una interpretación y a un recurso constitucionales, nuestras posibilidades de ejercer aquel derecho, quedan estrictamente disminuídas.

Hasta admitimos que la ley del 37, tenga hoy, alcances mayores de los que algunos intérpretes del gobierno quisieran ellos.

No obstante, hay en esa confusión reducción, una amenaza potencial, por lo menos, que los partidos opositores, no pueden dejar pendiente.

La precipitada resolución de levantar hoy y llanamente la abstención, no nos parece, por todo ello satisfactoria.

Respetamos los motivos inspiradores y no tenemos inconveniente en reconocer su prudencia. Evita, en hoy, ya se dijo, todo lo permite esperar a los acontecimientos. Pero aunque parezca paradójico, en esta misma prudencia vemos su mayor defecto y hasta sus peligros.

Consideramos totalmente equivocada la tesis de que "hay que votar de cualquier modo". No. Por nuestra parte hay formas de votar que hoy no aceptaríamos en modo alguno.

No hasta ahora, levantar la abstención, repetimos. Hay que saber como se va a votar.

Si la legislación actual, no nos permite votar sino acompañando votos al herrerismo, levantar la abstención, sin otras condiciones, importa desde ya decidir, tácitamente y por vía escondida e indirecta, que votaremos mañana con el herrerismo.

Si la legislación actual nos permite votar con lemas propios, hay que iniciar desde ya las tentativas para concertar la coalición nacional. Deslindará los campos, aclarará posiciones, evitará confusiones mentidas o reales, dará a las masas el fervor y la seguridad del triunfo.

Así vemos las cosas, y así lo decimos, sujetos como estamos, sin duda, frente a problema tan grave e intrincado, al error y a la miopía. El interés fundamental es salvar al país, desalojando al mayor número de herreristas. Lo sostenemos, lo sostenemos, a veces tan angustiante, que ha podido tal vez, quitarnos, mesura, de que el partido salve con honor estas duras jornadas.

El Congreso Rural de Mercedes Condenó la Gestión Económico Financiera del Régimen

Nuestro compañero el ingeniero Amadeo Arosteguy, de tan destacada actuación en el Congreso de Mercedes, ha escrito especialmente para MARCHA, el siguiente comentario:

* * *

La Federación Rural del Uruguay realizó los días 30 y 31 de Marzo, las sesiones de su Congreso Anual.

Las conclusiones votadas revisten, en los diversos órdenes singular importancia así como los diversos estudios presentados. Corresponde destacar en esta nota breve la trascendencia de dos mociones de una resolución.

Las primeras han sido ampliamente difundidas en la prensa pero por su excepcional importancia las transcribimos:

1.—El 24.o Congreso de la Federación Rural expresa su radical desaprobación a la gestión económica y financiera de los últimos años, lesiva para los altos intereses nacionales y contraria a una racional conducta de previsión y ahorro.

2.—Las entidades rurales federadas del país expresan como aspiración fundamental de la hora la necesidad de la normalización política y constitucional como medio para lograr la

(Pasa pág. 4)

LOS DISCURSOS PRONUNCIADOS EN EL SEPELIO Del Sr. CORTINAS

LOS PUBLICAREMOS EN NUESTRO NUMERO PROXIMO

Tenemos en nuestro poder el texto de los sentidos discursos pronunciados por nuestros compañeros señores Fontela y Vázquez, en ocasión del entierro de don Ismael Cortinas.

La circunstancia de no haber podido conseguir los originales mencionados antes de la hora de cierre de esta edición, nos imposibilita para publicarlos, debiendo postergar su aparición hasta nuestro próximo número.

Un Artículo de Ismael Cortinas

En el número de «MARCHA» correspondiente al 15 de Marzo, se publicó este artículo del señor Ismael Cortinas, posiblemente el último que escribiera quien desafiando hombre público, y que reproducimos como una expresión fiel de su pensamiento y de su irreductible posición democrática:

ES ABSOLUTAMENTE INCIERTO

"Nos referimos a lo dicho por el General Baldomir a un periodista extranjero, al atribuirle al régimen constitucional de 1917, arrastrado en 1933, una serie de defectos catastróficos.

Dice Baldomir que "el régimen colegialista fué el producto de una transacción entre dirigentes, desoyendo el veredicto abrumador de la mayoría".

No es cierto. En la ratificación popular de la Constitución, a pesar de que la ABRUMADORA mayoría no planteó lucha, votaron 80.000 ciudadanos por la afirmativa y 4.000 por la negativa, cifra mayoritaria que, en aquella época, sobrepasó con exceso más de la mitad de los electores de la Constituyente.

Agrega Baldomir refiriéndose al Consejo Nacional: "se demostró recién con nuestra idiosincrasia lenta para cuajar las tormentas frondoso en su mecanismo y antidemocrático en la renovación de sus integrantes".

No es cierto. No hubo lentitud en las resoluciones, como actualmente en que no se hace nada, no hubo frondosidad en el mecanismo, pues es más frondosa la máquina actual con ministros, subsecretarios, tribunal de cuentas, etc., y no fué antidemocrática la renovación de sus gobernantes que se eligen popularmente cada dos años.

Agrega Baldomir: "Cuerpo deliberante por excelencia, el Consejo Nacional de Administración difuma la responsabilidad y califícaba los impulsos constructivos".

No es cierto: se deliberaba, sin ocultaciones, lo necesario para que cada uno asumiera públicamente sus responsabilidades (no como ahora que se delibera en secreto) y la "calificación" de impulsos constructivos se tradujo en "una obra estupenda de progreso que se constituyó en el orgullo de América", lo que no impidió que cometiera el crimen de detención con la complicidad de su jefe de policía que bien conoce el señor Baldomir.

Agrega después dicho señor: "también fomentó la aparición de hombres decisivos, pues bastaba un miembro, entre los nueve que lo componían, para que automáticamente se transformara en el árbitro de sus destinos".

No es cierto, porque uno no puede decidir en nueve y lo único que podía ocurrir es que se formen mayorías accidentales para determinados casos, mientras que ahora el pueblo Gobernante acaba de declarar públicamente las dificultades para gobernar por la voluntad de un hombre que manda en el Senado.

Y termina el señor Baldomir diciendo: "durante cuatro años rigió la existencia constitucional de la República, pero puede sostenerse que jamás penetró en el alma de la ciudadanía".

Tampoco es cierto, pues las oposiciones diferenciadas del riverismo del Consejo Nacional no impidieron las renovaciones normales (en una de las cuales entró Campisteguy), y la oposición posterior del herrerismo con temas plebiscitarios, se decidió en 1931 por una gran mayoría de electores a favor de las listas de diputados coincidentes con la acción del Consejo Nacional, mayoría que también se manifestó ampliamente en la Legislatura al desaprobar las medidas arbitrarias de Terra contra el Consejo, ejecutadas por los policías de Baldomir.

Resulta, pues, que el Presidente que tenemos no dice la verdad ni cuando habla para el extranjero que es cuando más debe cuidar el prestigio del país, obligando a estas rectificaciones, para desautorizar propagandas despojadas de lo único que puede hacerlas respetables. Es verdad.

LA ABSTENCION, NO PUEDE LEVANTARSE A CIEGAS

Planteer bien un problema, se ha dicho, es comenzar a resolverlo.

El problema que las próximas elecciones crean a los partidos opositores —árduo problema— debe ser, ante todo, bien planteado, si es que se le quiere resolver con posibilidades de acierto. Es lo que no se ha hecho, entendemos, por la mayoría del Directorio del Partido que ha resuelto aconsejar a la Convención el levantamiento lisa y llano de la abstención, como tampoco por la prensa diaria del nacionalismo independiente, patrocinadora de dicha medida política.

* * *

El problema tiene dos fases: una jurídica, otra política.

Para encararlo bajo esta última —que es la decisiva— es necesario resolver previamente la primera. Dicho de otro modo: para determinar la actitud a asumir por el Partido frente a las próximas elecciones, es necesario saber de antemano qué es lo que permite y qué es lo que no permite la legislación electoral vigente impuesta por el régimen.

Hasta ahora, desde que la vergonzosa ley de lemas d e mayo de 1929 fué votada, el debate, en el seno de la oposición, se ha venido haciendo en el entendido de que negado el lema propio "Nacionalismo Independiente", el Partido tiene sólo cuatro posibilidades dentro del actual régimen: el lema con Herrera, un lema nuevo, coalición opositora y abstención. Pero, he aquí que un estudio detenido y minucioso de la legislación electoral imperante, acaba de ser elaborada, la llevado a la conclusión que resumía el último editorial de MARCHA diciendo que "DENTRO DEL BATLLISMO COMO EL NACIONALISMO INDEPENDIENTE, SI QUIEREN VOTAR, SOLO PUEDEN HACERLO DENTRO DEL LEMA: VOTANDO CON HERRERA O VOTANDO CON BALDOMIR".

En estas circunstancias, ¿qué significa decirlisa y llanamente que se levanta la abstención, como se quiere que lo diga la Convención del Partido? Significa —lisa y llanamente, también— que se va a votar bajo un lema común con la fracción del señor Herrera. Pero quienes propician en estos momentos el levantamiento en blanco de la abstención, han declarado y declaran al mismo tiempo, en lo que tienen razón, que el Partido se halla en la absoluta imposibilidad moral de votar en semejantes condiciones. ¿En qué quedamos entonces? Si no vamos a votar con Herrera —y bien está— ¿para qué aconsejarnos a levantar la abstención cuando la única posibilidad legal de votar es precisamente con Herrera?

* * *

Quiere decir todo esto que la legislación electoral del marzismo crea a los partidos opositores un problema de fondo que hay que abordar y resolver ante todo: el problema de cómo se va a votar.

Cerrando los ojos o escondiendo la cabeza como el avestruz, el problema ni se resuelve ni se elimina. ¿Puede la Convención Nacional Independiente adoptar semejante actitud? ¿Cabe que el Partido, en los momentos decisivos que vivimos, tome la medida, poco seria, irresponsable de levantar la abstención, sin decir ni saber, ni sospechar él mismo cómo votará?

TECNICA AFINADA

Da lástima el atraso político en que viven nuestros hermanos de la vecina orilla, y nada digamos de Bolivia, Perú o Ecuador. Hay hasta mitines y asonadas. Y en la lucha "cívica", fraude cosecha, voto cantado, intervención de la policía, etc.; una serie de procedimientos que, aunque eficaces, nos hacen reír por su anticuísima extracción.

¡Pensar que no tienen los pobres, al siquiera una Constitución como la nuestra del 34, ni tampoco una "ley de lemas"!

Esta sí que vale la pena de ser utilizada! Son procedimientos modernos, elegantes y delicados. Ni sobres, ni heridos, ni muertos. Es una especie de colador de cuiscos asolerao: por años pasan sólo hombres y partidos del régimen; los demócratas —y no de a uno, sino en partidos enteros —, quedan.

Estamos así libres de toda violencia, de toda coacción, de todo fraude. Y además todo se hace muy constitucional y muy legalmente.

Profesor Homenajeado

El Arquitecto Leopoldo Carlos Agorio

Leopoldo Agorio recibirá estos días un homenaje de los profesores de Enseñanza Secundaria. Lo motiva el reconocimiento de que supo hacerse el Consejo de aquella repartición universitaria durante el último período.

En un medio como el nuestro donde se prodigan homenajes a diestra y siniestra, este que recibirá Leopoldo Agorio es cabalmente merecido. El concurso prestado fué durante tres años, frente a la tenaz oposición de Salterain de Herrera, un defensor aislado pero inquebrantable de la enseñanza universitaria. Hizo así honor, en circunstancias realmente difíciles, a su alto prestigio intelectual y moral, ya incontrastable.

Nos asociamos complacidos al homenaje que se le tributa.

El Congreso Rural de Mercedes

Se han hecho públicas las resoluciones del Congreso Rural realizado en Mercedes, dos de las cuales revestirían de singular importancia política, pues una condena la gestión económica y financiera del régimen imperante y la otra reclama la inmediata institucional del país, quebrantada por obra del cuartelazo.

Ambas resoluciones fueron tomadas a iniciativa de nuestro compañero Ignacio Amndeo Arosteguy, que representó en el Congreso a los ruralesde San José.

La labor de Arosteguy, coronada por un éxito tan completo, tiene un mérito aún más hondo de ser destacado. Ella revela que una notable evolución se está operando en el seno de la ruralidad, cuya dirección ha estado monopolizada hasta ahora por los elementos reaccionarios del país. Significa que hombres nuevos, con una orientación progresista y liberal en la consideración de los problemas nacionales, intervienen ahora en sumella directa, dando expresión así al verdadero sentido de las luchas libertarias y sacrificadas de mues tra campaña, que no deben ser monopolizadas en provecho exclusivo de acaudalados terratenientes que a menudo se han arrogado su representación.

Nos conceptualamos, pues, por los desenlaces, tan auspiciosos, del Congreso de Mercedes, y felicitamos desde ahora al compañero Ingeniero Arosteguy.

DE LA DEPARTAMENTAL DE FLORES

Con motivo del fallecimiento de don Ismael Cortinas, la Departamental Nacionalista de Flores ha enviado a esta redacción el siguiente telegrama:

Dr. Carlos Quijano:

"Departamental Nacionalista Independiente ruega distinguido convencional quiera representarnos con su palabra acto sepelio eminente compañero Cortinas".

Ibiñete, secretario. Rusiñol, presidente.

AL BUEN CALLAR...

Con motivo de cumplirse el 7o. aniversario del golpe de Estado, cierran diarios hoy echando una mirada retrospectiva, condenando con amarga acritud a los autores de aquella, pero condenando además su "Constitución" del 34, su desastrosa política económico-financiera, su tramposa legislación electoral. Hasta en algunos de sus hombres hay un tono justificativo en aquel ataque político.

Pero una amnesia inexplicable, les ha hecho olvidar la vinculación de Anglada, Solari y aquellos hombres, con este régimen y estos hombres. No se mencionan para nada los pactos de la continuación de aquel —a lo sumo se cita a Herrera o Charlone— y esas personas tampoco han cambiado.

Se olvida, parecería, que el responsable político del régimen en el presente, es el autor material, Jefe de Policía de entonces, que hace a su vez Presidente Arquitecto General Alfredo Baldomir, cuñado de Gabriel Terra y Jefe de Policía de Montevideo hasta la Presidencia de Gabriel Terra, que recordemos cubriendo su cobre de sombras el recuerdo del régimen terrorista, cuando la policía política directamente vinculados al propio Terra y depositario de su fotografía, ha sido el instrumento de una fuerza armada, era el General Baldomir, actual Presidente de la República.

¿Es que ahora "los manchas del crimen de marzo" no "manchan", al parecer, por igual a todos los autores del motín?

DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARIS

Las Consecuencias Económicas de la Actual Guerra Europea

AUTARQUIA O INTERCAMBIO

Publicamos esta colaboración de nuestro corresponsal en París, prestigioso político español, que se oculta bajo el seudónimo de Silex.

A últimos de la segunda decena de noviembres, Mussolini, pronunció un discurso en la reunión de la Comisión Suprema de la autarquía, en el cual remarcaba que ni la guerra actual desde el punto de vista militar no se había aún extendido a todo el continente europeo, se había en cambio convertido, desde el punto de vista económico, en una guerra mundial.

De esta constatación, el dictador italiano sacaba consecuencias diversas de las cuales sólo examinaremos las de carácter económico. Para el autarquía de la Italia fascista", política que según él, los acontecimientos han "justificado" de una manera absoluta, definitiva, inadmisible y podría aún decirse, dramática".

LA ECONOMIA Y LA GUERRA

Actualmente cada uno puede darse cuenta —dijo en substancia— que las diferencias que se pueden establecer entre la economía de guerra y la economía de paz no es una cosa sumeda. No hay economías de tiempos de paz y una economía de tiempos de guerra; hay solamente una economía de tiempos de guerra puesto que según el número de años de guerra ha sido preciso que el estado de guerra sustituya al normal de los pueblos, a lo menos de aquellos que viven sobre el continente europeo, o igualmente porque durante los años de la pretendida paz, se preparaban otros géneros de guerra, tan cuales a su vez preparan la guerra de las armas. Es pues el factor guerras de las armas que debe dominar y que domina la economía. "Y —ha añadido Mussolini— el pueblo italiano ha comprendido admirablemente la utilidad, sino la necesidad sagrada de de batalla por la autarquía".

ITALIA NO PUEDE SER AUTARQUICA

La constatación de Mussolini es exacta para el pasado, pero esto no quiere decir de ninguna manera que el futuro será indefectiblemente igual y, sobre todo, el remedio que preconiza —la autarquía— no puede ser, por múltiples razones, el remedio ideal.

El capitalismo es por su misma esencia una actividad. El imperialismo es en su consecuencia lógica, está absolutamente refido con la autarquía. Italia sobre todo no puede ser un país autárquico sin renunciar a su misión de bandidaje en las grandes rutas del mundo. Y no retorno a la edad media, sería sencillamente ridículo pretender aún más a la italianería neoeconómica política y militar de las grandes potencias industriales, es decir: lo contrario de lo que quieren y quiere evitar.

Mussolini quiere convertir a Italia en un Imperio. La puesta en marcha de una gran industria y la extensión de una industria ligera manufacturera, la modernización de sus vías ferroviarias, el acrecentamiento de sus rutas terrestres, la posesión de una fuerte flota mercante, la defensa de sus territorios pantanosos, su gigantesco ejército motorizado, su aviación moderna, han anunciado, a título de represalia, el embargo en alta mar de todas las mercancías de origen alemán, de cualquier clase que sean y cualquiera que sea la nacionalidad del buque que las transporte. Esta medida grave ha sido adoptada solamente al comercio de los gaseos por beligerantes.

Las consecuencias de esta doble acción: la violación por parte de Alemania de los acuerdos navales de la Haya y la decisión franco-inglesa de confiscar a bordo de los buques neutros los productos de origen o procedencias alemanas, no ha dejado de alarmar profundamente a Italia, a pesar de su declarada autarquía.

Desde el comienzo de las hostilidades, Italia ha desarrollado sensiblemente el tráfico tanto en el Atlántico como en los mares de Oriente, especialmente en el servicio de pasajeros (también según leemos en la prensa de hoy se han embarcado prisioneros de guerra entre los viajeros enemigos navegando en buques neutros). "Por otra parte, Italia es aprovisionada en carbón por Alemania, e Italia y como hace observar el "TIMES" las exportaciones de productos alemanes casi han cesado completamente por los puertos italianos, especialmente por Trieste y que los intercambios entre el Reich y la península se hacen sobre todo por vía férrea; el transporte del carbón alemán y otros combustibles (valorados en más de 7 millones de toneladas por año) no se hace a través de los Alpes por resultar muy oneroso, sino por mar. Con las últimas medidas de reforzamiento del bloqueo (y estando dispuestas Francia e Inglaterra a paralizar completamente las exportaciones alemanas para privarlas así de procurarse las divisas que le son necesarias para la adquisición de materias primas) Italia se encuentra directamente afectada y debe buscar la manera de no verse privada del carbón necesario, si quiere asegurarse la continuación de su producción industrial.

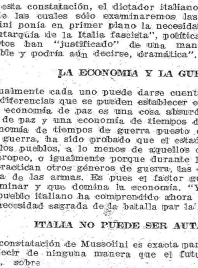
EL FRACASO DEL FASCISMO

Esto explica perfectamente que a pesar del entusiasmo que siente Italia por la Autarquía, se haya alarmado por el bloqueo que se dispone a practicar los beligerantes y que para salvaguardar su economía que también depende del intercambio económico con otros Estados —y especialmente para hacer frente a la amenaza— su ministro de negocios extranjeros de estos países, para mirar de encontrar una fórmula que evite a Italia los efectos desastrosos que el reforzamiento del bloqueo puede causarle.

Italia puede verse obligada a comprar en otros países las materias primas que le son indispensables de Alemania. Esto prueba de una manera irrefutable —y a esta conclusión queríamos llegar— que Italia para combatir como gran potencia no puede pasarse de ellas (como no puede pasarse de otras fundamentales para su vida económica que importa de otros países) y que por harto los artificios empleados con los cual suela Mussolini, es una quimera reconciliarse incompatible con la vida económica moderna.

SILEX

El Rotundo Fracaso de la Italia de B. Mussolini



Benito Mussolini, que fracasó en su intento de lograr la independencia económica de Italia.

tomadas precauciones contra el sobrevuelo incesante de los aviones. La guerra marítima sobre todo trata de establecer el bloqueo de las costas de las naciones políticas que contra los países arrastrados en el gran conflicto. Podría incluso sostenerse sin paradoja que los grimanos se encuentran desventajados en relación a los segundos puesto que se ven obligados a soportar gravemente las inspecciones, las escuadras, los cargueros, y las pérdidas en los campos de minas. No es necesario decir que la perspectivas económicas de los neutros no son de ninguna manera tranquilizadoras.

ALEMANIA HA VIOLADO EL DERECHO INTERNACIONAL

Estas condiciones que de por sí *graves*, se han visto últimamente agudizadas por nuevas dificultades. Alemania para comprar al Japón materias primas, víveres y para bloquear a su vez a Inglaterra ha puesto cerco de las costas de la Gran Bretaña gran cantidad de minas magnéticas que han hecho explosión estos días diez buques mercantes, la mayoría de ellos de países neutros. Buques cargados de Holanda, Países Bajos, Suecia, Noruega y Grecia han sido hundidos. El Reich ha violado otra vez el derecho internacional al colocar estos campos de minas en las rutas comerciales en alta mar. Alemania, para hacer esto, ha estipula las convenciones navales por el escritas, para no perjudicar la navegación comercial de los países neutros. Alemania no puede dar el consentimiento por Francia e Inglaterra las cuales han anunciado, a título de represalia, el embargo en alta mar de todas las mercancías de origen alemán, de cualquier clase que sean y cualquiera que sea la nacionalidad del buque que las transporte. Esta medida grave ha sido adoptada solamente al comercio de los gaseos por beligerantes.

Las consecuencias de esta doble acción: la violación por parte de Alemania de los acuerdos navales de la Haya y la decisión franco-inglesa de confiscar a bordo de los buques neutros los productos de origen o procedencias alemanas, no ha dejado de alarmar profundamente a Italia, a pesar de su declarada autarquía.

Desde el comienzo de las hostilidades, Italia ha desarrollado sensiblemente el tráfico tanto en el Atlántico como en los mares de Oriente, especialmente en el servicio de pasajeros (también según leemos en la prensa de hoy se han embarcado prisioneros de guerra entre los viajeros enemigos navegando en buques neutros). "Por otra parte, Italia es aprovisionada en carbón por Alemania, e Italia y como hace observar el "TIMES" las exportaciones de productos alemanes casi han cesado completamente por los puertos italianos, especialmente por Trieste y que los intercambios entre el Reich y la península se hacen sobre todo por vía férrea; el transporte del carbón alemán y otros combustibles (valorados en más de 7 millones de toneladas por año) no se hace a través de los Alpes por resultar muy oneroso, sino por mar. Con las últimas medidas de reforzamiento del bloqueo (y estando dispuestas Francia e Inglaterra a paralizar completamente las exportaciones alemanas para privarlas así de procurarse las divisas que le son necesarias para la adquisición de materias primas) Italia se encuentra directamente afectada y debe buscar la manera de no verse privada del carbón necesario, si quiere asegurarse la continuación de su producción industrial.

EL FRACASO DEL FASCISMO

Esto explica perfectamente que a pesar del entusiasmo que siente Italia por la Autarquía, se haya alarmado por el bloqueo que se dispone a practicar los beligerantes y que para salvaguardar su economía que también depende del intercambio económico con otros Estados —y especialmente para hacer frente a la amenaza— su ministro de negocios extranjeros de estos países, para mirar de encontrar una fórmula que evite a Italia los efectos desastrosos que el reforzamiento del bloqueo puede causarle.

Italia puede verse obligada a comprar en otros países las materias primas que le son indispensables de Alemania. Esto prueba de una manera irrefutable —y a esta conclusión queríamos llegar— que Italia para combatir como gran potencia no puede pasarse de ellas (como no puede pasarse de otras fundamentales para su vida económica que importa de otros países) y que por harto los artificios empleados con los cual suela Mussolini, es una quimera reconciliarse incompatible con la vida económica moderna.

SILEX

El Conde Ciano, yerno del Duce inspirador de la política imperialista del dictador italiano

Los Maestros no Pueden Jubilarse

Desde Enero de 1933 en que se modificó el régimen jubilatorio para los afiliados a la Caja de Jubilaciones y Escolares, los maestros casi, prácticamente, no tienen derecho a jubilación. En 1936 era tal la situación creada que hubo de recurrirse a una ley de emergencia para remediar momentáneamente, pero vencido el plazo de ésta, las cosas volvieron a quedar en el mismo estado de antes, sin que hasta ahora por lo visto, haya signos de solución.

Dentro del régimen jubilatorio anterior a Enero de 1933, un maestro se jubilaba a los 25 años de servicios, gozando de un retiro igual al último sueldo percibido. La edad no se tomaba en cuenta.

* * *

Con la modificación de la ley en enero de 1933, las condiciones variaron fundamentalmente.

El término quedó en los 25 años (sin que intervinieran la edad) pero el monto de la jubilación quedó establecido en el promedio de todos los sueldos percibidos durante todos los años de servicios.

De modo que un maestro que ingresó a la Administración pública en 1916 tiene hoy —cumplidos los 25 años— derecho a jubilación. Pero al hacer el promedio de los sueldos de toda su carrera, se encontrará con que éste es mucho menor — aproximadamente la 1/2 — que el último sueldo percibido.

En 1915 el sueldo de un ayudante de 1er grado era de $ 40.— mensuales; por el año 1917 aumentó a $ 50.— luego a $ 55.— a $ 65.— y por último a $ 70.—. Por la ley de sueldo progresivo gozan los maestros de un aumento de $ 5.— cada cuatro años de servicios, de modo que el sueldo máximo de un ayudante de 1er grado es, en el momento de jubilarse, de $ 100.— ($ 70.— de sueldo, más $ 30.— de 5 progresivos en 25 años).

Si se jubila, para establecer el monto de su retiro, se tomarán todos los años con sus correspondientes sueldos, y, como se comprende, los primeros, en los que los sueldos eran bajos, bajarán sensiblemente el promedio creando la situación que centenares de maestros están sufriendo: han trabajado 25 años; el último año su carrera ganan $ 100.— nominales, y el se jubilan lo harán, percibiendo más o menos $ 30.— (más del 50 % de los maestros durante toda la actuación no ocupan otro cargo que el de Ayudantes de 1er grado).

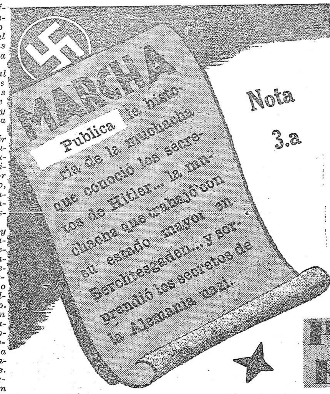
* * *

500 maestros esperan para jubilarse. $ 000 descuentados, a su vez, no tienen jubilación. Dos aspectos, expresivos como pocos verse, de la política educacional del régimen de marzo.

Mujeres en la Vida de Hitler

Eva Braum, Amiga Intima y Fotógrafo Favorita de Hitler

Renata Muller, la Mujer con quien Goebbels Quería Casar a Hitler



Nota 3.a

PAULINE KOHLER

Pauline Kohler

ELEGIDA por Himmler, el jefe de la Gestapo, para el ser[...]o doméstico de Hitler en Berchtesgaden, Paulina Kholer tuvo la po[...]lidad de ver al verdadero Hitler.

Consiguió el puesto porque era "una buena ciudad[ana] alemana" y porque no tenía amigas, ni parientes en Alemania. ¡Pero [a]prendió demasiado!

Hoy, luego de una fuga desesperada de la Gestapo, [e]ncuentra en condiciones de describir con toda realidad la vida de Be[rcht]esgaden.

En este artículo, el tercero de la serie, Paulina Kohle[r r]evela la profunda influencia que han tenido las mujeres en la vida de [Hit]ler.

EL fotógrafo de Hitler, Hoffmann, se ha hecho millonario fotografiando al Führer en todas las ocasiones imaginables.

El principal ayudante de Hoffmann es una mujer de unos treinta y tres años, Eva Braun.

Me propuse firmemente estudiar a esta mujer con todo cuidado, pues, por mucho tiempo, todos pensábamos que se convertiría en la esposa de Hitler.

Es morocha, y usa su largo cabello castaño replegado en trenzas sobre las orejas. Tiene alrededor de cinco pies cuatro pulgadas de alto. Sus ojos son castaños, sus labios llenos y rojos, en parte levantados por una ligera prominencia de los dientes.

Su voz es suave pero tiene un ligero impedimento en la palabra. Es como una mezcla de ceceo y de levísimo tartamudeo. A veces habla como un extranjero el alemán, con un acento que no es corriente.

Encontró a Hitler por primera vez cuando fué a la Cancillería en Berlín, a sacarle algunas fotografías. Pasaron toda una tarde juntos, y en ese tiempo sacaron un sinnúmero de retratos en todas las habitaciones.

Al terminar lo que debía haber sido una sesión agotadora, Hitler declaró que nunca había encontrado un fotógrafo tan paciente y simpático.

Manifestó que ella debía ir a Berchtesgaden para hacer una nueva serie de estudios fotográficos. Llegó a la semana siguiente, tomando innumerables fotos de Hitler acariciándole las cabezas a los niños, jugando con los perros, sentado ante su escritorio, caminando por el campo, hablando con los campesinos de la región —todas excelentes piezas de propaganda.

Cuando ella regresó a Munich lo hizo en el propio automóvil de Hitler acompañada por tres de sus guardias.

Leni Riefensthal, la famosa artista de la cinematografía alemana, que gozó de la intimidad de Adolfo Hitler, y que fuera enviada diplomáticamente al exterior

La fotografía es su oficio, pero ella tiene un hobby —la fabricación y la mezcla de perfumes.

Fué Eva Braun quien interesó a Hitler por los perfumes. El móvil era bien astuto, por cierto. Le habló a él de su entretenimiento favorito, y tan interesado resultó que finalmente hizo una visita a su laboratorio privado.

¡EL PERFUME "PERSONAL"

En su laboratorio Eva Braun destila y mezcla perfumes exóticos. Ella sostiene que cada indi-la esencia que más conviniera a su carácter.

Así para sus amigos, prepara pequeños frascos de perfumes que se supone reflejan sus personalidades.

Hitler ha tenido siempre debilidad por esta clase de juegos. Cuando ella le dió uno de esos frascos, asegurándole que había trabajado en su preparación por espacio de dos años, quedó halagado y satisfecho en extremo.

Eva Braun, favorita del Fuehrer y fotógrafa particular suya, es actualmente la mujer alemana más comentada en el III Reich

Su amistad fué aumentando rápidamente. Goebbels estaba furioso. He aquí una mujer acerca de quien el partido nazi apenas sabía algo — y que sin embargo estaba en camino de volverse su confidente.
viduo —tanto hombre como mujer— debería usar

La ocasión de intervenir no se presentó a Goebbels inmediatamente. Pero unos meses más tarde Eva Braun daba una fiesta en Berlín, a la que Goebbels había sido invitado. Llegó tarde y, como lo tenía ya proyectado, se colocó en la puerta, con sus ojos de hurón recorrienrdo toda la habitación. De pronto se irguió.

"No puedo permanecer aquí, "dijo con fría voz. "Hay alguien en esta habitación que tiene sangre judía".

Fijó sus ojos en Eva Braun, luego se dió vuelta y abandonó la pieza.

OBLIGADO A EXCUSARSE

A la mañana siguiente la historia, convenientemente embellecida, era repetida en todo Berlín. Eva Braun fué marcada como una judía cien por ciento.

Hitler se enteró de esto inmediatamente ordenó una investigación entre sus antepasados. Quedó probado que era una aria pura.

El Fuehrer estaba furioso ante el insulto de Goebbels. Le obligó a hacer una carta de excusa a Eva Braun, y publicó una serie de artículos, laudatorios en toda la prensa germana, exaltando su arte con la cámara.

Hoffmann, también, sintió que debía tomar su venganza sobre el pequeño doctor.

Por todo lo que ví, consistió en tomar cándidas vistas de Goebbels, cada una exagerando la cojera de que Goebbels tiene la desgracia de padecer.

RASGOS DE CRUELDAD

No fueron publicadas en Alemania, pero circularon privadamente causando privadamente molestias a Goebbels.

El incidente de la fiesta pareció afirmar aún más la admiración del Fuehrer por Eva Braun.

Ella se hizo una visita habitual en Berchtesgaden y pude verla un sinnúmero de veces. No me gustó nunca, pues tenía muchos rasgos de crueldad en su carácter.

La propia criada vino con ella a Berchtesgaden, y a menudo se retiraba al departamento de la servidumbre con los ojos enrojecidos por el llanto. Algunas veces una mancha roja desfiguraga su cara en el sitio donde su ama la había abofetado.

En venganza, la doncella de Fraulein Braun coleccionó toda una serie de historias maliciosas acerca de su patrona. Una que nos contó me parece demasiado buena para guardármela.

Fué en una de las visitas de Eva a la Cancillería de Berlín. Ese día había sido invitada a almorzar con Hitler. Entró por la puerta privada que conduce a un amplio hall con un piso extraordinariamente pulido. Este hall termina en una ancha puerta que conduce a los apartamentos de salas privadas de Hitler.

De cada lado de la puerta, custodiándola, se hallan dos formidables guardas de uniformes inmaculados. Permanecen rígidos durante sus tres horas de guardia, y parecen mejor estatuas que hombres.

Eva, orgullosa de ir a almorzar con la autoridad suprema de Alemania, atravesaba el hall, la cabeza altivamente erguida. Un poco demasiado erguida, pues justo al enfrentar la puerta flanqueada por los dos guardias sus pies resbalaron en el piso lustrado.

Extendió sus manos buscando algún asidero, consiguiendo aferrarse a la manga de uno de los guardias.

Por un segundo pa[r]eció así, pero de nuevo resbalaron los pies [de] Eva y, siempre aferrada a su salvador, roda[ron] ambos por el suelo. Un segundo despues apar[eció] Hitler en la puerta —justo a tiempo de ve[r lo]s esfuerzos de Eva por ponerse de pie, mientr[as el] guardia se sentaba a su lado en el suelo.

ODIA A [ING]LATERRA

Eva Braun es aún a[miga] de Hitler. Por lo menos, lo era cuando yo retiré. Todavía lo ve regularmente y habla política con él.

Odia a Inglaterra, [a] menudo oí sus burlas por lo que llamaba la [cob]ardía británica. Hitler la escuchaba más bie[n di]vertido, pero a menudo la contradecía.

"Los ingleses son l[ocos] pero no cobardes. Solamente aparecen com[o co]bardes por la pésima dirección que tienen. [Y] cuando empeñan la lucha, pelean como loco[s, l]o sé bien. He peleado contra ellos, "declaró [una] vez.

"Hay sólo tres p[aíses] que producen grandes soldados. Alemania, F[ran]cia e Inglaterra. Otros países sólo juegan a [la g]uerra. Miren los italianos. La única orden [que] comprenden es la retirada".

"Y hoy en día los [sol]dados alemanes son los mejores del mundo, [y] están combatiendo por ideales, los magnífico[s id]eales del nacional socialismo".

Ribbentrop siempr[e t]rataba amablemente a Eva Braun más que [...] por su actitud antibritánica. Sé muy poco [del] ex-vendedor de champagne, porque cuando [esta]ba en Berchtsgaden pasaba la mayor parte [de] su tiempo con Hitler.

Alentaba el despre[cio d]e Eva por Inglaterra mucho antes que Hitl[er]. Una vez lo oí gritar: "Los ingleses son solo[s sa]lvajes. Son astutos, pero no saben nada de [cult]ura, nada del modo de vida alemán. Deben s[er] [p]uestos de rodillas".

Y Eva aplaudía [cualq]uier sentimiento como éste.

LA MUJER MISTICA DE ALEMANIA

Fraulein Kirstner es [ot]ra mujer que ha tenido un gran rol en la [vi]da de Hitler. Tiene 40 años, es sencilla, y no tiene ninguna pretensión de encantos deslumbradores.

Para mí, fué siempre el misterio más grande de la vida de Hitler. Estaba en Berchtesgaden cuando llegué. Estaba allí cuando salí.

No tenía nada que ver con la marcha del establecimiento. Habitualmente tomaba la comida en su pequeño apartamento de dos piezas. Pero estaba siempre en Berchtesgaden.

MISTERIOSA INFLUENCIA

Hace lo que quiere, va donde quiere, sin dar ninguna explicación. Se que a menudo pasa varias horas sola con Hitler. Y eso es todo lo que sé.

Pero cuando la historia de los días de poder de Hitler sea plenamente revelada, estoy más que segura de que el mundo sabrá más de Fraulein Kirstner.

Es la mujer misterio de Alemania. Estoy convencida de qus su influencia en el destino de Alemania ha sido enorme. No me pregunten por qué. Sólo puedo decir que todos pensábamos lo mismo, y que estoy segura que algún día se conocerá las razones.

Lidia Barova, amiga de Goebbels, que frecuentaba Berchtesgaden

Jeeny Jugo, otra de las amigas del dictador alemán

Hitler aparece rodeado por encantadoras jóvenes

Renata Müller, la candidata de Goebbels p

Yenny Yugo era una visita muy frecuente en los dominios de Hitler en Berchtesgaden.

Otro nombre, mucho más famoso, es el de Leni Riefenstahl, de cuya amistad con Hitler tanto se ha escrito — y se ha dicho.

Hay dos cosas más que quiero decir acerca de Hitlre y las mujeres.

Un psicólogo austriaco, que pasaba por ser un buen nazi, y con todo un buen médico, visitó una vez Berchtesgaden. No pudo evitar estudiar a Hitler como paciente.

Este fué su veredicto.

EGOMANIACO

"El Fuehrer es un gran hombre, pero eso no quiere decir que sea normal. Admiro su trabajo por Alemania, pero igualmente tengo mis reservas como médico".

"Si estuviera hablando de él como paciente, diría que es un egomaníaco con una doble personalidad. Uno de sus lados es brutal. El otro es débil y sentimental. Cuando este lado predomina, necesita la compañía de mujeres. Las mujeres halagan su ego, le dan seguridad y estimulan su orgullo. Esa, estoy segura, es la única razón por la que el Fuehrer busca su compañía, no porque realmente se enamore de ellas, sino porque está tan locamente enamorado de sí mismo".

Y he aquí una historia que me fué contada por alguien del personal.

Se refería a una hermosa húngara que vino a Berchtesgaden y conquistó a Hitler. La historia decía que despues de una semana de conocerla, le pidió que fuera su esposa.

Ella sonrió y dijo: "Me temo que no sea tan fácil conquistar una mujer como un país".

Era húngara, por lo que Hitler debió limitarse a sonreir — aunque sus palabras no tuvieran un sabor muy agradable para su gusto.

Goebbels pronto se convenció que Hitler no tenía la indiferencia por las mujeres que le atribuía la propaganda. Decidió hacer uso de su descubrimiento.

Si Hitler decidió casarse, Goebbels decidió que se casaría con una mujer que él —Goebbels— hubiera elegido. En esta forma el pequeño doctor pensaba afianzar su posición.

Renate Muller fué la primera mujer en quien Goebbels trató de interesar a Hitler.

El encanto femenino de Marions fué un poderoso atractivo para el corazón de Adolfo Hitler

HITLER ENCANTADO

Mucho antes de entrar a Berchtesgaden, había sido una de mis heroínas de la pantalla. Era hermosa. Sabía cantar y bailar, y tenía una alegría expontánea ausente de muchas muchachas alemanas.

Cuando empezó a visitar Berchtesgaden, descubrió que su encanto no era un mero artificio de sus films. Era tan amable y alegre en la vida real como lo era en la pantalla.

Goebbels arregló su primer entrevista con Hitler. La preparó astutamente, ponderando sus trabajos ante Hitler, y sugiriendo luego que algunos de sus films deberían exhibirse en el cinematógrafo privado.

Hitler, que gusta del cine , accedió enseguida. Quedó encantado con ella y ordenó a Goebbels invitarla a pasar unos días en Berchtesgaden.

La invitación fué hecha y aceptada. Renate Muller llegó un martes a la hora de almorzar. La comida transcurrió sin ningún incidente desacostumbrado. Una vez terminada, Hitler le ofreció a Renate mostrarle la casa.

EL SALUDO NAZI

Se levantaron los dos acompañados de Goering Goebbels y su esposa, y uno o dos huéspedes. Hitler hablaba poco a medida que la procesión pasaba de cuarto en cuarto, deteniéndose en cada uno. Finalmente llegaron a la biblioteca.

Renate hizo a Hitler algunas preguntas acerca de los libros que allí se encontraban. Esto fué lo que pasó — sería increíble si Renate no lo hubiera contado a sus amigos, y si no lo hubiera oído poco más tarde yo misma.

Hitler de pronto dejó de hablar de los libros. Miró un momento a Renate, luego extendió su brazo en el saludo nazi. Lo mantuvo así algunos minutos, luego lo dejó caer al costado.

"Puedo sostener mi brazo así por dos horas, "declaró".

Renate estaba asombrada por esa actitud.

Pero Hitler prosiguió.

"Nunca siento cansancio cuando mis tropas de asalto y mis demás soldados desfilan ante mi mientras mantenga el saludo. Nunca me muevo. Mi brazo es como el granito — rígido e indomable. Pero Goering no puede sostenerlo. No puede con su mano luego de hacer media hora el saludo. Es flojo. Yo soy duro".

"¡ME ASOMBRO DE MI MISMO

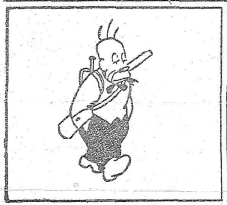
Por dos horas puedo mantener mi brazo extendido en el saludo. Eso es cuatro veces más que Goering. Eso significa que soy cuatro veces más fuerte que Goering. Es un hecho asombroso. Me maravillo de mi propio poder."

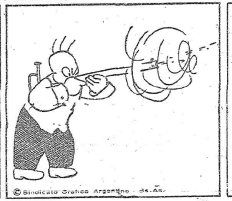
Y con eso se dió vuelta y salió de la habitación.

He aquí tres actitu[des] de la popular bailarina americana Marions, que hechizó a Hitler y fué invitada para tras[ladar]se a Berlin y danzar exclusivamente en homenaje a Fuehrer.

ADAMSON

Por Thol





© Sindicato Graphos Argentino de Ar.

Macanas Ajenas y Propias

Una lectora nos escribe afligida, pidiendo que la extraigamos del profundo pozo de dudas a donde ha sido arrojada por la imprudente lectura de un artículo aparecido en el N.º 100 de "Rosalinda", de Buenos Aires.

El artículo de referencia dice así:

RESOLUCIONES PARA EL AÑO QUE COMIENZA

"Haré una lista de mis principales defectos y la tendré siempre a la vista para tratar de corregirme.

No fumaré más que el entrecejo, esa me evitará arrugas prematuras y, de paso, más de una situación se salva sonriendo".

Nuestra lectora se pregunta cómo diablos se las podrá arreglar para tomar mate sin fruncir la boca. (Parece que le gusta el mate). Y se desespera pensando que debe renunciar al beso, ya que con arrugar el entrecejo no basta. (Parece que también el beso le gusta. . .) Y de ahí deriva en sus lamentaciones, preguntando si tampoco podrá llevar polleras fruncidas..

En fin, no entendemos nada de estas materias y nos es, por lo tanto, imposible aclarar las tinieblas en que nuestra corresponsal ha quedado sumida. Todos lo que podemos aconsejarle es que, cuando se encuentre a un mate, un bigote o una falda lableada, recuerde "que más de una situación se salva sonriendo."

Sopla "El Pampero" de Buenos Aires, el 9 de Marzo de 1940, en su página 12:

Vino a visitarse anoche un viejo crack, pero no tan viejo, como para no recordarlo con entusiasmo: Ulises Unsenda, el gran centrehalf uruguayo que vistiendo la casaca de Estudiantes de la Plata, se irguiera en un resorte maravilloso del formidable...

Esto nos hace pensar en el otro Ulises. Como su tocayo, el viejo crack de "El Pampero" vuelve. Nadie lo reconoce, acaso ni el perro. Nadie va a matear a su puesta. Entonces, para aprovechar la afeisada, cuita por visitarse a sí mismo. Y evoca el pasado, mano a mano, recordando aquellos felices tiempos en que su erigía, no en monumento como lo hacen los muchachos de ahora, sino en resorte maravilloso...

✣✣✣

En "Síntesis" del 29 de febrero, se publica la apasionante historia de Roldán el Temerario, convenientemente ilustrada con sus dibujitos, los que, a mi vez son convenientemente explicados por sus leyendas. Y la primer figura lleva estas líneas de aclaración:

Después de probar la carga y frecuencia eléctrica del monstruo, Roldán trata de electrocutarlo. El arrón que dispara Korto yerra el blanco y Roldan se lanza osadamente a recobrarlo.

Acompañamos de todo corazón a Roldán en la osada empresa de rescatar el arpón. Más adelante creemos que debe reivindicar sus derechos también sobre el monstruo eléctrico, ya que si en la yerra resultó marcado con su nombre podrá disputársele en toda la extensión de los siete mares. Y por si las moscas: no se trata de un error de imprenta, no es posible echar las culpas al linotipista, ya que las leyendas están hechas de puño y letra del traductor o traditore.

✣✣✣

Es también a "Síntesis" a quien debemos el alto placer de saborear estos versos de M. Pérez y Curis, titulados "El lobo de mar" y que, según el escritor, además de saber "permanecido inéditos, ven hoy la luz por vez primera":

Quiero seguir tus huellas
lobo de ojos azules,
lobo de fiero instinto
y corazón inmune
que se apasiona y late
por el hogar sin hombre
del marino que muere
aferrado a su buque.
Mesías de los mares,
¿cómo estás siempre al yunque!
...pero nunca meditas
en esa muchedumbre
que ni vibra ni late,
ni piensa ni produce,
ni llora ni sonríe,
ni siquiera destruye,
que pasa por la vida como hojarasca inútil!

Recomendamos al hombre-lobo-hipocentauro, de corazón inmune, que deje de hacer sentimentalismo ante el marino que muere de rabia al ver que ya no puede calentar agua para amasguear en su amado fogón criollo. Y que atienda un poco más el timón en lugar de pasarse las horas muertas al pie del yunque.

✣✣✣

En el semanario MARCHA que dirige Julio Sánchez Gardel en esta ciudad de Montevideo, leemos en las páginas de cine que corresponden a su número 38:

David W. Griffith, el gran director...

"Pimpollos rotos" y "Una y gloriosa nación" marcaron un progreso sensible...

Bueno. Acabamos de enterarnos, por 86 cartas e innumerables llamados telefónicos, de que David W. Griffith nada tiene que ver con "Una nueva y Gloriosa Nación". Este título pertenece a una película inspirada en la historia Argentina. La de Griffith trataba de los Estados Unidos de Norteamérica y se llamaba "El nacimiento de una nación", a secas.

✣✣✣

Eso no ha abierto el apetito y nos propusimos leer todos los números de MARCHA para asegurarnos así el material correspondiente a esta sección. Hemos comprado el último número en las primeras horas de la mañana del viernes. Y en su página tercera nos encontramos con un hermoso artículo que firma M. PIERRE COURBEIL y que trata de M. Paul Reynaud.

El articulista nos describe las angustias atravesadas en Francia, allá por octubre de 1938, en seguida de que la paz fuera definitivamente asegurada por el hacha de Munich, y nos cuenta de unos cincuenta millones que faltaban para equilibrar el presupuesto.

Y nos dice textualmente:

...comentó el público en las terrazas de los cafés que entibiaba la primavera...

En París en primavera... Maravillosa! Pero, una primavera en Octubre debe haber sido un milagro o un signo del Apocalipsis, el primer acto de la bestia próxima y cuyo número es el 666... Aunque alguien nos sugiere que posiblemente no haya nada de milagro y que la bestia, si hay bestia, no debe el número 666. Alguien nos sugiere que la primavera que describe M. PIERRE COURBEIL se desarrollaba efectivamente en Octubre y entibiaba los cafés. Pero se trataba de los boliches de la pasiva, entre frituras y pizzas, donde M. PIERRE COURBEIL tomaba el sol meditando sus crónicas sobre política extranjera...

✣✣✣

"El Pueblo" anuncia:

Las páginas femeninas de "El Pueblo" desde mañana volverán a aparecer todos los martes.

Y lo hace el día miércoles 21 de febrero de 1940:

✣✣✣

En "Pregón" han sentido envidia por las joyas de la prensa del interior que publicamos en el otro número.

Y, en consecuencia, se muestran el 21 de Febrero dispuestos a quebrar una lanza por los apestados montevideanos.

Y escriben:

Las pasiones desbordadas ponen un punto de su triunfo en hechos, que formulan una tragedia, y culminan en desgracias lamentables.

La envidia, la intriga, el odio, todo debe vencerse, por una reacción justa, que modere los apetitos, que forma, el plano bajo de nuestra naturaleza, para que gobierne la Reina de todos los actos: la razón y la conciencia.

Esta sección premiará con una suscripción SEMESTRAL a "MARCHA" la mejor macana que semanalmente se le envíe. Cada colaboración deberá venir acompañada del respectivo recorte, indicándose la fecha.

El premio semanal ha correspondido a S. P. de C., a quien rogamos nos haga llegar los datos respectivos.

Ubaldo Seré

Despachante de Aduana

25 de Mayo, 332

U. T. E. 8 41 32

¿QUE ES TEATRO?

ACCION — TEATRALIDAD: ¿ES UNA VERDADERA LEY?

Algo Sobre la Obra de Durtain

El estreno por Lola Membrives de " Le Mari Singulier", pieza de Luc Durtain traducida por Vicente Martínez Cuitiño bajo el título de "Es de Vidrio la Mujer", que merece el reproche de no condecir exactamente con el espíritu de la obra, ha dado motivo a que se deba plantear una vez más el problema de la acción en el teatro.

Como en otras oportunidades, el juicio simplista ha sido éste: falta de acción, falta de teatralidad. Público en general y algunos críticos — entre los más distinguidos y dignos de consideración — han coincidido en que la farsa extraordinaria de Durtain adolecía de defectos técnicos derivados de su acción escasa, lo que le restará eficacia como obra de arte al no lograr la íntegra percepción de todas y cada una de sus partes.

Creemos que la afirmación no se puede hacer tan precipitadamente; que el problema es más serio de lo que a primera vista parece y, sobre todo, que debe llamar a meditación el hecho rotundo de que, de ser exacta la presubuesta ley de ACCION TEATRALIDAD, medio teatro, precisamente casi todo el clásico, quedaría fuera del teatro.

Lo que hay, lo que explica la apreciación equivocada, es que nos ha tocado vivir y actuar dentro de modalidades — y de fórmulas técnicas consecuentes — que, en su oportunidad, rompieron con las normas tradicionales. Y las hemos tomado como definitivas, sin advertir que, hoy, no tienen todavía 50 años de existencia; poco, como se ve, para arrastrar, sin mayor examen y vigilante cuidado, el empuje de una tradición largamente secular, como que tiene 2.500 años. Porque lo "moderno" no es precisamente, el actual y auténtico teatro llamado de vanguardia. Embueca hacia un encuentro con la tradición perdida. Ese pretende, desde el inevitable desplazamiento del espíritu humano nacido de la modificación de las condiciones económicas, políticas, religiosas, etc.; dar la mano, a través de las épocas, a los viejos maestros del arte de la escena. Lo "moderno" es el teatro que se nos ofrece comunmente, el cual, por razones que intentaremos discernir más adelante, hace reinar la acción por sobre todos los demás elementos, obrando así, desde el punto de vista de sus posibilidades creadoras, con máxima habilidad, ya que, sin ella para evitar que la atención — es decir: todo el peso del espíritu del espectador — se pose prolongadamente en un solo punto, caeríase en la mayoría de los casos al riesgo de que se fracasase y se le mueran instantáneamente pedazos.

Dejando de lado — para retomarla después — la investigación de las causas que determinaron la aparición de las fórmulas técnicas realmente modernas que hoy se consideran inmutables, (todo el teatro que se hace y se ve habitualmente por estas latitudes) vamos a tratar de ordenar y jerarquizar los problemas para considerarlos a su turno. Primeramente, trataremos de buscar, en lo posible un concepto de LO TEATRAL.

—¿Qué es la danza? — preguntaban cierta vez a Nijinsky.

Luego de un largo silencio, el más ilustre bailarín de nuestra época, respondió:

—No se sabe lo que es.

Preguntémonos nosotros: ¿Esquilo excluye a Shakespeare y Kalidasa a Ibsen? ¿Maeterlinck o Molière, Calderón o Cromenlick es el dilema?

No. No hay teatro; hay teatros. De la misma manera que hay novelas, músicas, plásticas, etc. Y, guardando las distancias, están bien Cervantes y Proust; como lo están, en música, Beethoven y Debussy o en escultura Donatello y Zadkine.

Lo que hay que reconocer y tener siempre presente en materia teatral, — lo hemos repetido muchas veces — es que ella ESTÁ BAJO UNA LEY MADRE: la de la atención, cuya exigencia consiste en lograr que el hombre del público no se sienta como formando parte de una muchedumbre sino solo en sí, adherido íntegramente al fluir de la creación. Y teatrales son las obras ordenadas bajo leyes secundarias que la cumplan en su totalidad. Estimar, sin advertir que, hoy, no tienen todavía 50 años de existencia; poco, como se ve, para arrastrar, sin mayor examen y vigilante cuidado, el empuje de una tradición largamente secular, como que tiene 2.500 años. Porque lo "moderno" no es precisamente, el actual y auténtico teatro llamado de vanguardia. Embueca hacia un encuentro con la tradición perdida. Ese pretende, desde el inevitable desplazamiento del espíritu humano nacido de la modificación de las condiciones económicas, políticas, religiosas, etc.; dar la mano, a través de las épocas, a los viejos maestros del arte de la escena. Lo "moderno" es el teatro que se nos ofrece comunmente, el cual, por razones que intentaremos discernir más adelante, hace reinar la acción por sobre todos los demás elementos, obrando así, desde el punto de vista de sus posibilidades creadoras, con máxima habilidad, ya que, sin ella para evitar que la atención — es decir: todo el peso del espíritu del espectador — se pose prolongadamente en un solo punto, caeríase en la mayoría de los casos al riesgo de que se fracasase y se le mueran instantáneamente pedazos.

Dejando de lado — para retomarla después — la investigación de las causas que determinaron la aparición de las fórmulas técnicas realmente modernas que hoy se consideran inmutables, (todo el teatro que se hace y se ve habitualmente por estas latitudes) vamos a tratar de ordenar y jerarquizar los problemas para considerarlos a su turno. Primeramente, trataremos de buscar, en lo posible un concepto de LO TEATRAL.

—¿Qué es la danza? — preguntaban cierta vez a Nijinsky.

Luego de un largo silencio, el más ilustre bailarín de nuestra época, respondió:

—No se sabe lo que es.

Preguntémonos nosotros: ¿Esquilo excluye a Shakespeare y Kalidasa a Ibsen? ¿Maeterlinck o Molière, Calderón o Cromenlick es el dilema?

No. No hay teatro; hay teatros. De la misma manera que hay novelas, músicas, plásticas, etc. Y, guardando las distancias, están bien Cervantes y Proust; como lo están, en música, Beethoven y Debussy o en escultura Donatello y Zadkine.

Lo que hay que reconocer y tener siempre presente en materia teatral, — lo hemos repetido muchas veces — es que ella ESTÁ BAJO UNA LEY MADRE: la de la atención, cuya exigencia consiste en lograr que el hombre del público no se sienta como formando parte de una muchedumbre sino solo en sí, adherido íntegramente al fluir de la creación. Y teatrales son las obras ordenadas bajo leyes secundarias que la cumplan en su totalidad. Estimamos, sin advertir que, hoy, no tienen todavía 50 años de existencia; poco, como se ve, para arrastrar, sin mayor examen y vigilante cuidado, el empuje de una tradición largamente secular, como que tiene 2.500 años. Porque lo "moderno" no es precisamente, el actual y auténtico teatro llamado de vanguardia. Embueca hacia un encuentro con la tradición perdida. Ese pretende, desde el inevitable desplazamiento del espíritu humano nacido de la modificación de las condiciones económicas, políticas, religiosas, etc.; dar la mano, a través de las épocas, a los viejos maestros del arte de la escena. Lo "moderno" es el teatro que se nos ofrece comunmente, el cual, por razones que intentaremos discernir más adelante, hace reinar la acción por sobre todos los demás elementos, obrando así, desde el punto de vista de sus posibilidades creadoras, con máxima habilidad, ya que, sin ella para evitar que la atención — es decir: todo el peso del espíritu del espectador — se pose prolongadamente en un solo punto, caeríase en la mayoría de los casos al riesgo de que se fracasase y se le mueran instantáneamente pedazos.

Dejando de lado — para retomarla después — la investigación de las causas que

"UN MUNDO LOCO"

Sacha GUITRY

Deliciosamente dialogada, con ese espíritu ácaloso y travieso que es esencial en el arte teatral de Sacha Guitry, exquisito deporte más que arte dramático, tal la comedia en cuatro actos que nos dió a conocer en el 18 de Julio la compañía de Lola Membrives, con el título de "Un mundo loco", en una correcta traducción del señor Pedro Massa.

Imposible relatar su asunto, puesto que son varios los temas que sucesivamente van apenas planteados, sin esa solución que es ley en la comedia burguesa. Podríamos decir a este respecto que "Un mundo loco", carece de una base orgánica, sustancial, hallándose desarrollada más bien en forma de sucesivos "sketchs", cada uno de los cuales podría dar motivo a una obra teatral. El nexo común lo da el carácter, aparte de los personajes que desenvuelven la acción; es, sobre todo esa oportunidad de la frase, siempre jugotona y henchida de gracia, cuando el autor no se pone serio para decir algo trascendente. Su mayor mérito está, sin duda, en la riqueza del diálogo, en esa savia jugosa y fresca que es para el paladar ávido de buen gusto un delicioso manjar.

Esta comedia no agrega, sin embargo, nada al acervo teatral de Sacha Guitry. El ilustre escritor francés hace alardes aquí de un depurado virtuosismo, pero se pierde en la insignificancia, en la estulticia y abandona problemas que podrían ser en el teatro tomado como escuela de cultura, una magnífica fuente de enseñanza. Es así que "Un mundo loco" entretiene y hasta divierte pero no deja en el espíritu el más leve sedimento conceptual o poético. Es un juego amable — volvemos a repetirlo — en el que quien halla mayor placer es el propio Sacha Guitry.

Muy a tono con el brillo de la pieza se desarrolló la interpretación.

Lola Membrives, en primer término, en una faceta poco común a su temperamento, cual es la de colocarse en una tesitura ligeramente cómica, realizó una labor interesante, mostrándose tan buena actriz en esa cuerda como lo es en la dramática. A su lado se distinguió, así mismo, Alfonso Muñoz y en un plano más modesto se desempeñaron los demás integrantes del conjunto.

La obra fué vestida con bellas decoraciones.

✣

BREVE NOTICIARIO TEATRAL

En el Teatro Colón, de Buenos Aires, se ha abierto la inscripción para un abono de cinco conciertos sinfónicos dirigidos por el maestro Erich Kleiber, que en dicho teatro realizará la orquesta estable. Se ofrecerán las nueve sinfonías de Beethoven, la última de las cuales ocupará totalmente una fecha.

✣ ✣ ✣

Las carteleras teatrales empezarán a registrar nombres de autores locales: en el 18 de Julio estrenará, en breve, Julio C. Lensi una comedia denominada "Te amo", y en el Artigas se ofrecerá un estreno de Aldama que rotula "Servicio Militar".

PARA LOS AUTORES NOVELES UN CONCURSO DE "MARCHA"

***MARCHA** al iniciarse las actividades teatrales, esta página de MARCHA se ha abocado al estudio de un proyecto de concurso de obras teatrales, para cuya realización colaborará el conjunto de actores de la agrupación de Teatro del Pueblo.*

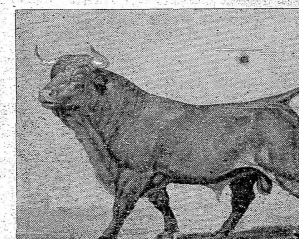
Este concurso, como el literario que acabamos de realizar con el extraordinario éxito que es público, tendrá a descubrir autores nuevos, facilitándoles los medios para llevar a escena sus obras, ambición legítima y que es hoy casi irrealizable para las firmas nuevas debido a la absoluta comercialización del teatro.

En nuestro número próximo adelantaremos los condiciones esenciales de este concurso que, estamos seguros, habrá de contar con la colaboración unánime de nuestros escritores y nuestro público, animados en el deseo de renovar la escena nacional.

ANECDOTA

Auber, director del Conservatorio Musical conservó hasta la vejez la juvenil alegría de su ingenio y su brusca franqueza en las respuestas. Al final de una fiesta de fin de curso, recibió a dos forcistas concurrentes a las clases vocales, coronadas ambas, pero de méritos desiguales.

— No se preocupe, señorita — les dijo el decano patriarca de la música francesa — ustedes dos triunfarán, Usted, querida niña, por el encanto de su voz, y usted linda muchacha, por la voz de sus encantos.



KING VIDOR

EL VETERANO DIRECTOR QUE HA PUESTO EL ARTE AL SERVICIO DE LA VIDA Y DE LOS HOMBRES

"Pero por sobre todo quiero poner la técnica cinematográfica al Servicio de las realidades urgentes de la vida, y de la lucha le justicia de las reivindicaciones proletarias. Por eso King Vidor ocupa un lugar destacado en la consideración y en la estima en estos momentos relieves extraordinarios dentro del arte cinematográfico. Obrero en sus comienzos en los estudios de la Vithagrah Company, no olvidó jamás a sus hermanos y puso noblemente sus mejores energías, para combatir al absurdo régimen social que economiza el hambre a los hombres y para exaltar difícil por el pan". Y nada tal vez sintetiza con más claridad el sentido de la actividad cinematográfica de King Vider, que estas palabras que el célebre director americano expresara en una entrevista que concediera recientemente. Porque a través de toda su producción, que ha venido a vivificar un poco de humanidad al ine americano de hoy, hay una línea y un sentido inalterable. Elevado, merced a su esfuerzo y a su dedicación constante, alcanza de los que sufren

* * *

King Walls Vidor, nació en Galveston X, Texas. Asistió a la Escuela Secundaria de Ball, a la Escuela Militar Peacok y al Instituto Tomé en Port Deposit, (en Moriland), Su primer trabajo creador, fué escribir novelas para periódicos y películas. No recuerda que se le haya aceptado ninguna de ellas. Luego se aventuró en la producción y dirección de películas en Houston. De esta empresa resultaron tres películas cortas. Había filmado previamente, con una cámara del chanfaina de su padre, el paso de dos soldados por Galveston, durante la guerra con Méjico. Estos fueron los primeros pasos de su carrera cinematográfica.

En Galveston, conoció a una muchacha, Florence Arto, que soñaba con llegar algún día a ser estrella, a pesar de la oposición de su familia. Cuando en 1915, King Vidor decidió probar suerte en Hollywood, ella lo acompañó en la aventura, y luego se casaron. Por ese tiempo D. W. Griffith, terminaba "El nacimiento de una nación". La pareja comenzó lenta pero tesoneramente la lucha. Aunque Vidor ya conocía el oficio, quizo comenzar desde los puestos más insignificantes.

* * *

Algún tiempo antes, había conocido en Mineral Well (Texas), a una inteligente muchacha llamada Corine Griffith, a quien ayudó a conseguir trabajo en la Vithagrah Company. Fué este el comienzo de la carrera cinematográfica de la gran estrella norteamericana.

Mientras tanto King Vidor no desmayaba en sus esfuerzos. Trabajando a veces como extra en los estudios, o vendiendo sus novelas a los diarios ame ricanos, prosiguió sin descanso la lucha. Y su constancia fué recompensada cuando la Universal, le contrató como escritor ayudante para ser encargado más tarde de escribir guiones para la misma empresa.

Así conoció al jues Willis Brown que escribía argumentos infantiles y que le dió una oportunidad para hacerse director. Su primera película, "La vuelta del camino" tuvo un éxito realmente extraordinario, aunque los métodos de trabajo de Vidor, no agradaban a los productores de Hollywood que deseaban que sus films fueran terminados en unos días y se asombraban de verlo trabajar incansablemente recomenzando una y otra vez las escenas.

Desde entonces King Vidor ha dirigido películas incesantemente. Poco después pasó a la Metro Goldwyn Mayer, para cuya empresa dirigió durante nueve años.

Por ese tiempo conoció a Eleanor Boardman — con quien se le llamaba la muchacha de la Kodak por que había trabajado para la publicidad de esa compañía. Hizo un film corto en Hollywood y al año siguiente aparecía ante la sorpresa general como estrella de una película de Vidor. Desde entonces fué su actriz favorita, e hicieron juntos, "La mujer del centauro", "Bardelys, el magnífico" y otras. Por último, divorciado de su primera mujer, Florence Arto, la hizo su esposa.

* * *

Puede decirse que la gran etapa cinematográfica de King Vidor comienza con la filmación de "Y el mundo marcha...", en el que aborda con un realismo crudo y valiente el problema de la post-guerra. Es la tragedia del hombre perdido, vapuleado y arrojado a un costado como un harapo por las fuerzas oscuras que manejan sus destinos, es la miseria del ein trabajo deambulando por las calles como toco, es la insensibilidad de los que pasan frente al dolor de los que nada tienen... Aquel documento áspero pero notablemente real de la vida americana no agradó mucho por cierto a los encargados de orientar la gestión de i industrial cinematográfica.

"El gran desfile", realizada en 1927 trataba un tema parecido, colaborando en él como intérprete John Gilbert, el actor favorito del director americano. En 1929, King Vidor realizó en "Hallelujah", un retrato inolvidable de la vida de los negros, y año después colocaba definitivamente entre las grandes actrices de Hollywood a Silvia Sidney acordándole el papel protagónico de "La Calle" con argumento de Elmer Rice.

* * *

El problema de la tierra da oportunidad al film más grande del celebre director americano. Cierto es que el problema está expuesto con concepción individualista, pero ello no es defecto atribuible al director, sino a las trabas que lógicamente había de ponerle la organización capitalista cinematográfica a un tema que se prestaba a sugerencias peligrosas.

De ahí que la solución misma del problema, no ofrece las perspectivas de generalización d cm procedimiento colectivo revolucionario. De cualquier modo la película está realizada con mucha maestría. La lucha, y el triunfo por las aguas, es una obra maestra de fuerza y de emoción, y una de las escenas de más densidad que haya dado jamás el ince.

* * *

En 1928, firmó nuevamente contrato con la M. G. M. y fué a Inglaterra para dirigir a Robert Donat en la versión de la novela de J. A. Cronin "La Ciudadela". Su más reciente película es "El gran norceste", con Spencer Tracy, Robert Young y Walter Breman.

King Vidor es un hombre sencillo y abierto. Dedica su vida casi íntegramente a su arte. Su preocupación fundamental, lo ha declarado varias veces, sería redimir a los que sufren. Por eso sus films no son espectaculares. Simples cuadros de la vida, pero denses en ideas, en observaciones, y en estudios sobre los problemas de los hombres.

Una escena de "Detrás de la fachada", la extra ordinaria película de las 20 grandes estrellas del cine francés

CINE AMBASSADOR

La sala que brinda el clima perfecto

ÉXITO de la temporada de cine francés

"DETRAS DE LA FACHADA"

20 ESTRELLAS DEL CINE GALO!

Lucien Baroux, Gaby Morlay, Eric Von Stroheim, Michel Simón, Betty Stockfeld, Gaby Sylvia, Marcel Simón, Gabrielle Dorziat, Andrex, Carette, Elvire Popesco, Andre Lefaur, Marguerite Moreno, Simone Berriau, etc., etc.

DIRECCION Y DIALOGOS DE IVES MIRANDA

Entretiene, por lo ingenioso de sus diálogos, emociona por su anécdota y la honda ternura en muchas de sus escenas. La crítica de Buenos Aires acaba de considerarla elogiosamente!

"La Ciudadela", éxitos de King Vidor

Robert Donat

EL SEÑOR NATALIO BERTOLINI LLEVA UN CUARTO DE SIGLO EN LA CINEMATOGRAFIA

El activo gerente de la Warner Bros, nos habla de su labor y de la temporada 1940

En el deseo de informar a los lectores de "MARCHA" acerca de las perspectivas que ofrece la próxima temporada, hemos entrevistado al Sr. Natalio Bertolini, conocido hombre de empresa y gerente de la Warner Bros en nuestro país.

—¿Cuántos años lleva al frente de la Warner Bros en el Uruguay?

—Casualmente el 14 de Marzo del corriente año hizo ya 7 años de mi actuación en el país, habiéndome tocado el honor de inaugurar sus oficinas en el Uruguay.

—¿Anteriormente, en otro país?

—En Buenos Aires me inicié en este gremio, en el año 1915.

—Estuve durante 9 años desempeñando varios puestos en la ex - compañía Sud - Americana, empresa que representó a varias marcas europeas y norteamericanas. Dejé de pertenecer a esta empresa, debido a que durante la vida de un gran incendio, pasando a los dos días de esa desgracia a la Universal Pictures, compañía ésta que anteriormente se había solicitado ingresara en ella, desempeñando el puesto de Jefe de Ventas en B. Aires. En el año 1926 esta compañía me designó Director - Gerente para todo el territorio de Chile, con sede en Santiago, puesto que desempeñé hasta el 1.o de mayo de 1932.

—Ingresé de inmediato a la Warner Bros, a pedido del ex - director en Sud América en aquel entonces, Mr. Feit, encargándome de la instalación de la Sucursal en el Uruguay.

—En total, ¿cuántos años de actuación dentro de la cinematografía?

—En mayo del corriente año cumpliré los 25 años de mi actuación en la cinematografía.

—¿Cuáles fueron sus mayores éxitos?

—En realidad éstos fueron muchos, en primer término en Buenos Aires la película "¿Dónde están mis hijos?" de Tyrone Power, "El jorobado de Notre Dame", "Fantasma de la Opera". En Chile, con las películas "Frankenstein", película que presentó con la propaganda más original para que el público acudiera en masa, habiendo conseguido este propósito. Aquí, en el Uruguay, los éxitos fueron muy numerosos, empezando por las películas "Soy un fugitivo", "Adversidad", "La cita", "La carga de la brigada", "Robin Hood", "La gran tragedia de Pasteur", "Zola", "Juárez", y últimamente la película "Confesiones de un espía nazi" que al igual que "Sin novedad en el frente", más buenos dolores de cabeza me dió con las autoridades, debido a que tanto una como otra me fueron prohibidas en un primer momento, habiendo conseguido después de muchos casos la autorización y Vd. sabe ya el éxito obtenido, principalmente con "Confesiones de un espía nazi".

LA TEMPORADA 1940 DE LA WARNER BROS

La "Warner" se ha preocupado en dar a su producción de 1940 los atractivos que mantengan y aun acrecienten el prestigio de que goza su sello. En ese sentido ha trazado su plan de filmación estableciendo para sus realizaciones presupuestos extraordinarios en modo de asegurar, técnica y artísticamente, el éxito de los films que han de ser presentados en el curso de esta temporada".

* * *

Preguntamos cuales títulos llevarían esas realizaciones: "Desde luego que no solamente sino los nombres de las principales películas. La lista es extensa, pero de ella el interesarán especialmente las creaciones que han de brindar artistas de la envergadura de Bette Davis, Errol Flynn, Edward G. Robinson, John Garfield y otros de tanta popularidad como bien ganada fama, como por ejemplo un actor" que será uno de los estrenos próximos, reune a Bette Davis, Errol Flyn y Olivia de Havilland en film en torno al interesante vida cinematográfica al romance de Disraeli y que animara el gran actor Laurence Olivier, "Tarde Tormenta" con Ann Sheridan; "Algún día volveremos a encontrarnos", con Merle Oberon y George Brent; "Dueños esposas" con las simpáticas hermanas Lane; "Hombres marcados" con un reparto excepcional; "El mar de Mar" otra creación de Edward G. Robinson; "La vida de John Paul Jones" con James Cagney; "La familia del doctor" con el capitán Horacio Hornblower" con Errol Flynn; "Todo llega a realizarse" con Bette Davis y otras hasta completar 48 producciones de las llamadas clases A, en la que se incluyen las máximas esfuerzos de nuestra compañía que responde así al favor constante que el público del mundo se presta a sus films".

Continúa el señor Bertolini:

"Y también merece citarse "El regimiento de heroico" con James Cagney; "El primer ministro" inspirada en la vida de Disraeli y que animara el gran actor Laurence Olivier; "Tarde Torrida" con Ann Sheridan; "Algún día volveremos a encontrarnos", con Merle Oberon y George Brent; "Dueños esposas" con las simpáticas hermanas Lane; "Hombres marcados" con un reparto excepcional; "El mar de Mar" otra creación de Edward G. Robinson; "La vida de John Paul Jones" con James Cagney; "La familia del doctor" con el capitán Horacio Hornblower" con Errol Flynn; "Todo llega a realizarse" con Bette Davis y otras hasta completar 48 producciones de las llamadas clases A, en la que se incluyen las máximas esfuerzos de nuestra compañía que responde así al favor constante que el público del mundo se presta a sus films".

Continúa el señor Bertolini:

"CRUEL ES MI DESTINO"

Lewis Seiler, director de la Warner Bros, no ha satisfecho a una anécdota tantas veces repetida, como la de esta obra, toda la emoción de la pieza gira alrededor de la desesperación de los desocupados en Estados Unidos.

De ahí que los valores más destacados del film radican principalmente en la interpretación, en la cual se destacan John Garfield y Priscilla Lane que ya habían dado buena muestra de sus respectivas capacidades a través de films anteriores, y en el interés que en sí tiene el argumento.

Decía hace poco en una entrevista el gran novelista americano John Dos Passos, que el problema más importante de los Estados Unidos residía en la miseria y el hambre de los desocupados, corriendo de estado a estado, perseguidos por vagancia y sin posibilidades de encontrar trabajo. Problema terrible agravado por el hecho de que en Norte América, la organización financiera capitalista, había dado al país el más alto porcentaje de desocupados del mundo. Y ese es el problema que encara Seiler en su película de la Warner, por quien hay que agradecerle esa noble preocupación por mostrar aspectos deplorables de la organización social americana.

Cierto es que el film se evade en cierto modo del problema colectivo, para centralizarse en la figura de ese fugitivo enamorado, perseguido por la justicia por un crimen que no cometió, y abrumado más que nada por su triste condición social.

Frente a los parias la sociedad tiende siempre las puertas cerradas. No interesa averiguar si es culpable o no. Basta con saber que es uno de esos miles de desocupados, que corre carreteras muerte y hambre, en busca de si sitio donde fijar su hogar en el caso individual que plantea el film, y a quien los americanos han bautizado sarcásticamente con el nombre de "vagos". Vagos colocados al margen de la ley, y sin posibilidades de rehabilitación.

Vagos, en fin, los arrojados en masa de la tierra que cultivaban, como ese éxodo de 250.000 labradores de Oklahoma, admirablemente descrito por el escritor americano John Steinbeck en "The grapes of wrath" ("Las vinas del rencor"). Para esos hombres no hay redención posible. La sociedad los ha condenado a morirse por los caminos, o a pervertirse en los reformatorios de Estados Unidos.

Con estos elementos se ha hecho una película discreta, llena de momentos felices, y dignificada por la nobleza del tema que encara. Pese a todo creemos, no se ha sacado todo el partido, posible de éste, concretándose al planteo del problema individual con una solución sin generalización posible. La realización es apenas discreta. El director Lewis Seiler tuvo elementos en sus manos para hacer una obra de arte.

BETTE DAVIS, REALIZA UNA NOTABLE INTERPRETACION EN "LA SOLTERONA"

La adaptación de la pieza de Edith Warton "The Old maid", agraciada con el Premio Pulitzer en Estados Unidos, ha servido de tema para esta nueva aparición en la pantalla de Bette Davis, consagrada como la más grande estrella americana del momento y figura de señora prestancia dentro de la cinematografía mundial. Y podemos decir que si esta adquiere significación es por el espíritu humano que la artista, brillantemente secundada por Miriam Hopkins, logra infundirle a un tema con frecuentes caídas de melodrama barato e intrascendente.

Por que sólo ella es capaz de darle ese cálido acento emocional, merced el manejo sabio de sus expresiones, con esa mirada que se clava en el alma, con ese vos tenes y amarga, con esas manos finas de dedos alargados movedizas en el vacío pera acentuar el ritmo de la tragedia.

Lástima que el genio de la artista, no sea objeto de mejor tratamiento por los productores de Hollywood y no le den temas para que ella pueda desarrollar en su plenitud sus medios expresivos. Recordemos que desde aquel film inolvidable "La mujer marcada" no ha tenido Bette Davis un argumento de categoría similar.

EL TEMA

Decíamos al comienzo que el tema no ofrece mayores posibilidades. Relata el amor de dos hermanas por un hombre. Una de ellas, su prometida se cansa de esperar su retorno y se casa con otro. Su hermana enamorada de él a su regreso, se consuela sin darse cuenta que aquel hombre sólo buscaba el olvido de su amor por la otra. Su felicidad será sin embargo efímera. Su amante se enrola en el ejército y muere poco después en el campo de batalla. Fruto de esos amores es una niña, a quien para ocultar la verdad acerca de su nacimiento, deciden criar en casa de la otra hermana, cuyo marido ha fallecido sin darle hijos. Viviran todos juntos, la solterona al lado de su hermana y de su hija a quien no podrá abrazar como madre. Un sedimento de amargura va a llenar desde entonces todo. Pero en el cuarto de esta no tiene valor hacerlo. Pasan los años. La niña se ha hecho ya señorita y debe casarse. Una noche irritada la solterona contra la mujer que no solo le robó el amor, sino que además le quitó a su hija, decide contárselo todo. ePro en el cuarto de esta no tiene valor para hacerlo. Va a amargarle para siempre la existencia. Y decide entonces permanecer en silencio.

LA REALIZACION

A cargo de Edmund Goulding, quien ya dirigiera a Bette Davis en "La amarga victoria", ha tenido la realización del film. Pedimos decirse de ella sencilla y concretamente que es correcta. El director americano es hombre de oficio, que conoce su trabajo a conciencia. Pero que no pasa de ahí. Le falta esa chispa de calidad artística que le acredite valores excepcionales. Pero eso, en Hollywood es patrimonio exclusivo de algunos pocos realizadores.

Su trabajo es eficaz. Por otra parte ha sabido aprovechar mucho trabajo el manejo de los intérpretes extraordinarios que colaboraron en la realización del film.

LA INTERPRETACION

El mérito fundamental del film radica en la interpretación. Bette Davis realiza una labor de acuerdo con su reconocida calidad. Y este es el mejor elogio que podemos tributarle a quien detenta merecidamente el Premio de la Academia de Artes cinematográfico de Hollywood. Miriam Hopkins nos sorprende con una labor de valores extraordinarios, y George Brent se desempeñó efectivamente en el corto rol que le tocó encarnar. Los demás actores Jane Bryan, Donald Crisp y Louise Fazenda, acompañando dignamente a los intérpretes principales.

LA SEMANA PROXIMA

DESAFIO A LA GUERRA EN EL CUMPLIMIENTO DE UNA HEROICA MISION DE PAZ!

Su vida fué un constante luchar por la vida ajena; su martirio, un ejemplo para la Humanidad!

ANNA NEAGLE

la más grande actriz de Inglaterra, en su primera actuación para un film de Hollywood

EDITH CAVELL

RADIO CITY. 11 DE ABRIL

RESERVE SU LOCALIDAD

MALDICION GITANA EN LONDRES

Con motivo del hundimiento del "Graf Spee", han aparecido en las calles de Londres numerosos carteles con la siguiente leyenda:

"OJALA HITLER SE VEA OBLIGADO A PONERSE UNA ESCAFANDRA PARA PASAR REVISTA A SU FLOTA"

LA VENGANZA DEL GAUCHO

Con este título a toda página y en gruesas letras, llama nuestra atención el número 582 de la revista francesa "DETECTIVE". El subtítulo reza así:

"En un rancho de la pampa vivía el gaucho Ramón Muner, jinete lleno de ardor y bailarín desiumbrante."

¡Ahijuna! Con estos antecedentes, nos engolfamos en la lectura. Reproducimos el texto para que los sectores gocen del legítimo orgullo de ver cómo respetan, conocen y aman nuestros paisajes y costumbres en París de Francia y alrededores.

"Desde hace tres años — precisamente desde la noche en que al regresar a su rancho encontró el *cadáver de su mujer*, la hermosa Manuela, que los bandidos de la pradera habían asesinado aquella tarde — Ramón no había vuelto a bailar. Sus "pants" de seda negra, sus botas con grandes espuelas de plata dormían en el fondo de un armario, mientras aquél que llevaría antes estas vestimentas de gala con tan altanera elegancia crabaja solo, en la pampa, encerrándose en un silencio hostil, apartándose de sus mejores amigos.

—El "povrecito" (textual), decían éstos, acabará por suicidarse!

No creían acertar tan bien — o tan mal. Poco antes de Noel, Manuel entra una noche en su cabaña, arma un Winchester y se hace saltar el cerebro.

Una sorpresa horrorosa esperaba a los que iban a descubrir su cuerpo.

Antes de poner fin a sus días, Ramón había colocado sobre una mesa, bien visibles, tres cabezas de blancos reducidas al tamaño de un puño, según los métodos caros a los indios cortadores de cabezas.

Una carta de Ramón, dirigida a las autoridades, informaba que estas tres cabezas habían pertenecido a los asesinos de Manuela Muner. "Los capturé uno por uno, escribía el gaucho, y no hice justicia. Ahora, voy a reunirme con mi mujer."

Y Ramón terminaba declarando que cada uno de los asesinos había soportado, antes de morir, el suplicio de las hormigas rojas. Quería decir con ésto que, luego de haber endulzado con miel el vientre de los bandidos de la pampa, permitió a las hormigas rojas que los devoraran, vivos, las entrañas.

ULTIMA VOLUNTAD

Una publicación norteamericana nos informa de esta emocionante historia desarrollada en la prisión de Denver, (Colorado).

Harry Leopold, convicto y confeso de haber dado muerte a un barman luego de haber probado un cocktail en cuya baba de invertar la víctima, esperaba pacientemente la hora de marchar hacia la silla eléctrica. La ejecución había sido ordenada para las once de la noche. En la celda de al lado un preso cantaba una triste canción acompañándose con un ukulele. Se interrumpió de pronto y llamó

— Leopoldo...

¿Qué?

— Deberías pedirle al jefe que postergara la ejecución hasta media hora, para poder oir la trasmisión de radio de las once... Se trata de un folletín policial espantoso. Lo estuve oyendo anoche.

O. K. — dijo Leopold.

Formuló el pedido al director de la prisión y obtuvo una respuesta favorable. A las once de la noche, el director llegó a la celda del condenado y durante cuarenta y cinco minutos esperó los interesantes pasajes policíal que se trasmitía. Luego el director regaló un habano a Harry Leopold, le dió un golpecito en la espalda y se despidió:

— Hasta pronto.

A las doce en punto Leopold era ajusticiado. Había muerto valientemente. Pero a los autores del folletín policial, ¿qué les hicieron?

●

Tenía Razón...

EL maestro debe procurar impresionar la imaginación del niño con cosas que, graben más firmemente en por estar a su alcance, se le la memoria. Así también, al plantearle un problema, ha de relacionarlo con cosas que el niño conoce bien, con cosas familiares. Siguiendo estos consejos, la otra tarde le preguntó un maestro a uno de sus discípulos:

—Dime, si tu padre hace un trabajo en una hora y tu mamá puede hacerlo también en una hora, ¿cuánto tiempo tardarán en hacer el trabajo los dos juntos?

—Tres horas.

—¿Cómo es posible? —interroga el maestro mirando espantado al alumno.

—Muy sencillo, señor maestro. Hay que calcular el tiempo que estarán discutiendo.

¡OH, DOMINGO SOMBRIO!

Una editorial bonaerense anuncia la publicación en castellano de la novela "Domingo sombrío", escrita por el mismo autor de la famosa canción húngara, prohibida en varios países de Europa Central por haber provocado una serie espectacular de suicidios.

Cuentan que una colegiala fué encontrada muerta con la letra de la canción arrugada en un puño; un hombre solicitó a la orquesta de un restaurant que tocara "Domingo sombrío" y acompañó las últimas notas con un tiro de revólver en su corazón. Y otros y otros...

Nunca hemos oído la funesta canción. Pero desde ya nos solidarizamos. Estamos curados de espanto. Inmunizados. ¿Sabe esa gente de Hungría y lugares próximos lo que es un domingo en Montevideo?

Que el autor del libro y la canción asesina se dé una vuelta por estos barrios, un domingo cualquiera y sabrá lo que es bueno. Que se pasee por la calle Policía Vieja después del mediodía, cuando las pizarras del sport anuncian el fracaso de las fijas imperdibles. Que observe las caras con barba crecida que se alargan un centímetro a cada carrera, encima del pocillo de café o la botella de anisado a medio vaciar. Que se dé luego una vuelta por las salas de baile. "Una tarde dedicada por sólo un peso", que mire a la gente que espera hasta el crepúsculo la partida de los coches de turismo en la Plaza Libertad o Independencia, que enchufe un aparato de radio y se oiga un tango, uno cualquiera, con su viejita perdonadora, su mina ingrata y el nostálgico recuerdo de los chochamus de antaño...

Recién entonces sabrá lo que es de verdad un domingo sombrío y rogará alegremente para que *le sea perdonada su ingratitud*. Amén.

●

Aforismos de Lord Chesterfield

El hombre que quiera gozar de una conciencia tranquila, debe llevar una vida tranquila.

Todos los hombres buscan la verdad, pero sólo Dios sabe cual la ha encontrado.

Digan los sabios lo que quieran, pero una pasión sólo puede curarse con otra.

La mayor parte de las personas gozan con la inferioridad de sus mejores amigos.

AHORA
ES EL MOMENTO
DE ENVIAR A LIMPIAR Y PLANCHAR sus ROPAS de VERANO
TINTORERIA
La Suiza
Casa Central
BUENOS AIRES 579
U.T.E. 89144 - 88200
Usina
GALICIA 2126
U.T.E. 46775

UNA BIOGRAFIA

WILLARD Huntington Wright nació en el año de 1888, en Virginia; S. S. Van Dine (cuyo nombre flamea en todos los multicolores quioscos del mundo) nació en 1926, en un sanatorio californiano. Willard Huntington Wright nació como nacen todos los hombres; S. S. Van Dine (su apresado y leve seudónimo) nació en la penumbra feliz de una convalecencia.

He aquí la historia de los dos. El primero, educado en Pomona College y en Harvard, labró ejercido remunerativamente y sin gloria los oficios de crítico dramático y de crítico musical.

Había escapado la novela autobiográfica ("El hombre que promete"), la teoría estética ("La filiología y el escritor", "La voluntad creadora", "La literatura de hoy", "La pintura de hoy"), la exposición y discusión de doctrinas ("Lo que Nietzsche pensó"), la epistolopía eventual y la profecía: "El porvenir de la pintura". El universo había examinado esas obras con más resignación que entusiasmo. A juzgar por los atolondrados fragmentos que sobreviven incrustados en sus novelas, el universo tenía toda razón...

Hacia 1923, Wright convalecía de una enfermedad que había sido grave. La convalecencia y las fantasías criminológicas se llevan bien: Wright, laxo y feliz en un lecho ya sin terrores, premió a la pesada resolución de los incompetentes laberintos de mister Edgar Wallace, la construcción de un problema propio. Escribió, así, "El asesinato de Benson". Lo firmó con un nombre que era suyo desde cuatro generaciones: el de un bisabuelo materno, Silas S. Van Dine.

El éxito de esa novela fué grande. El año siguiente publicó "El asesinato de la Canaria" — tal vez su mejor libro, aunque la idea central (el empleo de un disco fonográfico para probar una coartada) es de Conan Doyle. Un agudo periódico de la mañana notó el estilo de esa novela con el de ciertas páginas de "La filosofía y el escritor" y descubrió "que el omnipresente S. Van Dine era el distinguido filósofo Mr. Willard Huntington Wright". Un agudo periódico de la tarde estudió el estilo de esa revelación con el de los dos acusados y descubrió que su redactor "era también el distinguido filósofo Mr. Willard Huntington Wright".

Van Dine, en 1929, publicó "El crimen del alfil"; en 1930, el ingenioso "Crimen del escarabajo"; en 1936, "El crimen del dragón". Este último nos propone el torvo espectáculo de un millonario sañibio, provisto de un tridente y de una escafandra, que se instala en el fondo de una pileta y ágilmente ensarta a sus huéspedes.

Van Dine ha compilado, también, un par de antologías.

J. L. B.

CALIDAD DE LA PIEL

MUCHOS tratamientos y productos de belleza son igualmente favorables a todas las epidermis, cualquiera que sea su naturaleza: grasa o seca. Sin embargo, nunca puede estarse segura de obtener un resultado rápido si no se tiene en cuenta la calidad de la piel.

Las pieles grasas son frecuentes en las mujeres morochas y las secas en las rubias; pero esta no es una regla absoluta. Es preciso considerar también la edad de la persona; en la mayoría de los casos la piel es grasa en la primera juventud y después va secándose a medida que transcurre el tiempo. En ello estriba la rapidez del cese juvenil, manifestación sobresaliente de los adolescentes, que desaparece bruscamente pasados los veinte años.

Cremas para pieles secas. La elección de la crema debe ser menos una preocupación de coquetería que una inquietud de higiene. Es así que las mujeres que tienen la piel seca deberán absolutamente servirse de la crema grasa, tanto para el maquillaje como para la operación, por cierto dificada del demaquillage.

Por cremas grasas se entiende aquellas que tienen por base grasas animales o vegetales. Si se quiere, en efecto, remediar la sequedad de la piel, es preciso que los productos con que se pretende nutrirla sean asimilables.

Muchos productos, aparentemente grasos, no son absorbidos perfectamente por la epidermis, la cual obtiene gran provecho.

La cera de abeja es una materia grasa bastante curiosa porque es a la vez vegetal y animal: la abeja, que la recoge de las flores, la trabaja y la modifica por sus propias secreciones, lo que la hace aún más perfecta para los cuidados de la epidermis. Ciertas pieles muy finas temen a veces la cera de abeja una especie de afinidad natural, a la cual es necesario obedecer.

Es de hacer notar, por otra parte, que hasta las epidermis clasificadas en la categoría de seca están lejos de ser idénticas en sus reacciones y en sus necesidades. Las unas tienen necesidad de grasa animal; las otras prefieren las grasas vegetales, como los aceites: aceite de almendras dulces, aceite de coco, aceite de oliva... Es esto lo que explica la multiplicidad de los productos de belleza y sus fórmulas tan diferentes. Ellas deben corresponder a naturaleza de piel muy diversa.

En la mujer joven que tiene más grasa a la noche, antes de acostarse, la piel absorberá así mucho más que durante el día. A falta de un tratamiento nocturno — o veces impracticable — es preciso encontrar una o dos horas para untar con largueza la piel con crema o aceite, y permitir que penetre bien.

Lociones y leches de belleza. Las pieles francamente grasas no toleran las cremas a base de grasa o aceites; tienen necesidad de lociones más que nada astringentes y leches de belleza no grasas.

Pero antes de aplicarlas, una limpieza perfecta de la piel se impone si se desea evitar el acné, los puntos negros y las infecciones seborreicas.

Las pieles grasas necesitan una mayor dedicacion que las secas. Para limpiarlas verdaderamente el jabón resulta el mejor medio. Debe elegirse un jabón cuido que haga espuma abundante, masajeando suavemente el rostro.

Aplicadas entonces el astringente; se lo dejará penetrar en los poros de la piel, los cuales retrecerá y se cerrará. Luego se extiende una capa muy ligera de leche de belleza como base del polvo.

En ciertos casos la epidermis grasas o un poco difíciles de reaccionar, se recomienda pasar por el rostro un cepillo de cerdas largas y suaves que no causan ninguna irritación. La piel y sus poros lo agradecerán mucho.

La sangre circula mejor, las células muertas se desprenden de la epidermis, la cual rejuvenece en forma magnífica. Este tratamiento ha de efectuarse dos veces por mes.

CONSULTORIO FEMENINO

FE Y ESPERANZA. — ...*hace cuarenta y siete años que estamos enamorados. Don Zenón viene todos los días a comer a casa, nos queramos mucho pero no se decide a pedir mi mano a papá. ¿Qué puedo hacer para que se decida sin maltratar mi orgullo femenino?*

No le veo solución. Podría aconsejarle que adoptara un régimen alimenticio diatético, muy severo, para probar la sinceridad de los amorosos sentimientos de don Zenón. Pero me parece más prudente no meterse en averiguaciones. Es una fija que no vuelve a verlo. Le aconsejo la dulzura y la paciencia, pues. Si le da un swing en una milonga... Recuerde usted que cuando don Zenón haga desaparecer su ración de puchero, vuelva a llenarle el plato. Persevera. Acaso le venga un indigestión fulminante, que le decidiendo a usted el problema. Pero cuente usted de otros cuarenta y tantos, se decida. En este último caso, le indicaré que sea coqueta y no le diga que sí enseguida. La frase "¡Ha sido esto tan imprevisto...!" sigue siendo insustituible.

MELPOMENE. — ...*éramos completamente felices. Pero a Lindolfo le vino el bagüer, a tenerlo a Lolo, como se dice vulgarmente, de coleccionar sellos de correo. Ha olvidado a su querida mujercita y mi vida es un erial...*

No debe desesperarse, mi buena Melpómene. Visítese de amarillo con un sombrerito chato y píntese una boca cuadrada. Así es posible que Lindolfo la confunda con un buzón y mande su interés. Si consigue un sello para pegárselo en la espalda, el efecto será aún más completo.

LO QUE ME GUSTA EN LAS MUJERES

"ME GUSTAN LAS MUJERES QUE ME DEJAN LAVAR LA LOZA"

"y admiro a las mujeres que CAMINAN"

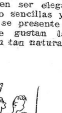
William Powel y Myrna Loy que hicieron un matrimonio perfecto en "La Cena de los Acusados"

Me gustan las mujeres que están contentas con ser mujeres y que no pasan su tiempo envidiando a los hombres.

Me gustan las mujeres que pueden ser elegantes y atractivas o sencillas y hogareñas, según se presente la ocasión.

Me gustan las mujeres que están tan naturales en la sala de un tribunal como en el salón más distinguido.

Me gusta, (dado que esto es una confesión sincera), el esmalte de las uñas y la pintura de los labios en cantidades convenientes — el pelo llevado hacia arriba (si el cuello es bien formado)— una risa suave y no demasiado frecuente— y el



don inapreciable del silencio.

El asunto del silencio es, para mí, de más importante. Una de mis mayores aficiones en esta vida es la buena música. Me gusta la mujer que, sea entendida en música o no, pueda otorgarme el presente de oír en silencio, sin arrullarme todo con sus comentarios, "Delibo por Ravel, ¿y usted?, señor Barrington. Me hace sentir... bueno, usted sabe... quiero decir...."

Me gustan las mujeres que me permiten conservar mi temperamento, y lo mismo haría yo con ellas. El silencio no es indicio de ofendido de mal humor; se puede estar pensando, o esbozando un artículo, o admirando el paisaje, o conduciendo el auto a través de un tráfico complicado, o leyendo un libro.

Admiro a las mujeres que saben caminar en un restaurant como si fueran las dueñas — que no es más que un modo de decir que admiro a las mujeres que saben caminar. Muy pocas lo saben.

Me gustan las mujeres que encuentran bien a las demás mujeres. Las desprecisativas observaciones que una debe oir a las mujeres acerca del peinado de Fulana o de los zapatos de Mengana lo dejan irritado, incómodo y, aún contra mi voluntad, en una situación de antagonismo a su respecto.

Sin embargo, la señorita Mengana debe cuidar sus zapatos — porque son ellos la segunda cosa que miro cuando me presentan a alguien. (La primera, por supuesto, son los ojos).

No importa que usen zapatos de fiesta, o zapatos de paseo, o sandalias, o chinelas de entrecasa —todos deberán estar bien cuidados. Deberán ser elegantes y estar bien ilustrados (o cepillados) — nunca abandonados. Porque los zapatos reflejan el carácter, el orgullo personal y el sentido del vestir.

(Lcs mios, dicho sea de paso, necesitan algunos cuidados — pero esto es un artículo sobre las mujeres).

LOS OJOS EN LAS MUJERES

Esos ojos... Algunas mujeres ríen con los ojos — otras lo hacen sólo con la boca. Y las manos... Pueden ser cortas o largas, fuertes o delicadas — pero deberán ser suaves en su contacto cuando un hombre (o una mujer, para el caso es igual), tengan un dolor.

Me gustan las mujeres capaces de reir y divertirse en el teatro o en el cine — y que están contentas al volver después al hogar. Porque, probablemente, tanto yo como ella tenemos mucho trabajo que hacer al día siguiente — pero el teatro nunca hostezando en cualquier lugar de diversión después del teatro es una pobre preparación.

Me gustan las mujeres que saben seguir la conversación en el auto — y que no escapan por la tangente a los treinta segundos para exclamar: "Querido, ¿te lo dije ya?, la Beba, (o el Pocho...) está enfermo...."

Me gustan las mujeres que me permitirán de vez en cuando lavar la loza, y que no siempre me releguen a mi posición de secador, porque el lavado (el agua caliente, los guantes de goma, el manejo de la esponja), dan al hombre adicionado a la cocina una gran sensación de dominio.

El es el cirujano — el secador es meramente el ayudante que cose después de la operación.

LAS APASIONADAS

Me gustan las mujeres que un corazón apasionado, pero bien bajo control. Creo que Myrna Loy y William Powell (en "La cena de los acusados), llevaban una vida de casados como debiera llevarse. Se arañaban uno al otro, se tiraban las cosas, se besaban — pero el fondo estaba siempre inalterable.

Me gustan las mujeres que tienen firmeza con los niños — que los curan, digeramente o que los mandan a la cama cuando han sido desobedientes o demasiado turbulentos. Y creo, que a los niños les gustan también.

Me gustan las mujeres que leen buenos libros, que tienen gusto por el campo, que discuten con lógica, que pueden relevarme en el manejo del automóvil en una excursión larga, que bailan bien pero no demasiado a menudo, que aprecian la buena cocina. Las mujeres que están orgullosas de sus maridos, sus hijos y sus hijas, pero que no andan lamando al orgullo a todos los vientos. Las mujeres que pueden agradecer un ramito de violetas de seis peniques tan sinceramente como las orquídeas. Las mujeres con buen humor, tolerancia y con bondad.

¿Qué no existe ninguna mujer con todas estas cualidades? Tienen absoluta razón. Y sería terriblemente aburrida si existiera.

Por lo cual, y a pesar de todo, me gustan las mujeres con todas sus imperfecciones.

POR SONAH BARRINCTON

EL CONFLICTO DE LA LECHE EN EL INTERIOR

La Política del Ministerio de Salud Pública es de Constante Persecución a los Lecheros y de Protección al Monopolio

La Reglamentación Vigente Entorpece el Expendio de la Leche en los Departamentos

Todo el mundo conoce los vanos intentos del Ministerio de Salud Pública de crear una ley de pasteurización nacional, y terminar con el expendio de leche cruda en campaña.

Era ese al menos la intención del decreto del 7 de Mayo de 1937, que reglamentaba las condiciones de venta de leche certificada y pasteurizada.

Pero bien la disposición era tan exigente en lo que se refería a las condiciones en que debían ponerse los tambos, que imposibilitaba al productor para cumplirlas.

La instalación de usinas pasteurizadoras por parte de los lecheros, era también imposible, dado que el decreto no establecía posibilidades de que el Estado concediera créditos para su instalación.

El decreto acarreaba pues un peligro enorme. Bastaba que un grupo de capitalistas, ajenos en absoluto al gremio, instalara una usina para que, tácitamente, quedara en su poder el monopolio de la distribución de leches.

El Ministerio al Servicio del Monopolio

Eso es lo que ha pasado en varios departamentos del interior. La situación de privilegio en favor de los monopolistas, que ha creado la política del Ministerio de Salud Pública, provocó la reacción unánime del gremio afectado en sus intereses, y de las poblaciones, dado que el monopolio colocaba a unos pocos capitalistas en condiciones de hacer y deshacer, en lo que se relaciona con un producto indispensable en la alimentación como la leche. Y decimos en condiciones de hacer y deshacer, porque ya vamos a ver a través de los informes que hemos recogido en Minas, donde el conflicto ha recrudecido, cómo los funcionarios del Ministerio, mientras ejercen un control que llega a lo ridículo por su severidad entre los lecheros que expenden leche certificada, — y que son los que se han sometido a ir a la "Colemi" — permiten que lecheros SIN MATRICULA aporten leche a la Usina Pasteurizadora existente en aquella ciudad.

Hasta tanto se ordenan estas nuevas medidas, que no podemos suponer sean de competencia subalterna, nosotros no lo sabemos.

Persecución a los productores modestos

Pero interesa ahor cabos, y el lector puede hacerlo. Se perdona a los productores que expenden leche certificada en el interior. Sucede esto en el momento en que órganos de las prensa de esta capital preguntan por qué no se permite la venta de leche certificada en campaña y no en Montevideo.

¿Comprende el lector como peligrarían ciertos intereses creados si se dejara expender leche certificada en la capital?

Vamos a hacer historia del conflicto en Minas.

* * *

Al amparo del decreto del 7 de Mayo de 1937, un grupo de capitalistas ajenos al gremio lechero instalaron en Minas una Usina Pasteurizadora "Colemi", que comenzó a funcionar en agosto de 1938.

De 120 lecheros existentes en la ciudad, sólo fueron a ella 25, fundando los restantes la Sociedad Gremial de Lecheros que vendían leche cruda en las condiciones corrientes, repartiendo la Usina Pasteurizadora 1000 litros y la gremial 4.500 litros.

El Herrerismo contra los lecheros minuanos

El ex Intendente Sr. Amilivia obligado por la presión y resistencia de los productores y del pueblo que se negaba a consumir leche de la "Colemi" suspendió la aplicación del decreto.

Pese a estos instantes que aparece en el conflicto el veterinario Sr. Ernesto Bamsá, delegado y asesor técnico del Ministerio. Ahora bien; en Febrero de 1938 el Sr. Octavio Albistur, conocido caudillo herrerista de la ciudad, ocupa la Intendencia por renuncia del titular.

Intendente y director del monopolio

El referido señor, era al mismo tiempo miembro del directorio de la "Colemi" y una de sus primeras resoluciones al asumir su cargo es la de pasar una comunicación en la que proclama que desde el 1º de Marzo haría cumplir nuevamente el decreto del Ministerio.

La población en masa se lanza a la calle protestando contra la resolución intendentil, pidiendo que se deje sin efecto. Ante el reclamo de la población se

Estos niños, son las víctimas inocentes de la especulación monopolista. Deben tomar leche mala y cara.

Funcionarios Oficiales Integran el Directorio de las Usinas Lecheras

reune apresuradamente la Junta y dispone que el Intendente deje sin efecto su decreto, dictado con el ánimo de obligar a todos los lecheros a concurrir a la Usina.

Pero el 9 de Junio insiste nuevamente el Sr. Albistur, vuelve a ordenar la pasteurización, y estalla nuevamente el conflicto.

Encarcelar a los lecheros

Los inspectores municipales comienzan una serie de arbitrariedades que llegaron al colmo cuando hicieron encarcelar a más de 30 lecheros que se negaron a ir a la "Colemi", a pesar de que el mencionado decreto sólo sanciona con multa, no estableciendo pena de prisión.

El conflicto

El 19 de junio, luego de un movimiento en el que se movilizó todo el pueblo en favor del gremio de lecheros las nuevas autoridades municipales gestionaron exitosamente ante Salud Pública la suspensión del decreto. Se llegó a un acuerdo con la ordenanza del 10 de Enero de 1939, que modificaba sensiblemente el anterior decreto. Se reglamentaba el expendio de leche pasteurizada y certificada y se acordaba un plazo a los lecheros de la Sociedad Gremial, para ajustar sus tambos a las nuevas disposiciones. Con esto parecía que el conflicto quedaba terminado. Lecheros de venta exigua, ya que ella oscila entre 50 y 80 litros diarios, tuvieron que realizar trabajos en sus tambos por valor de cerca de dos mil pesos.

Aceptan los productores

La Sociedad Gremial de Lecheros aceptó, pese a todo, las medidas, porque ellas importaban una mejora sensible en la calidad de la leche, y porque al fin veían desvanecerse los sueños monopolistas de la Usina.

Vamos a ver ahora la intervención del Ministerio de Salud Pública en estos conflictos, que volvemos a repetir, no se han concretado a Minas, sino que han tenido un carácter nacional.

* * *

Por regla general los delegados del Ministerio, hicieron siempre lo que estaba de su parte, para que los lecheros de la Sociedad Gremial, fueran a la Usina Pasteurizadora "Colemi".

Terribles consecuencias trae el conflicto lechero para la población del Interior

La resistencia de los productores a integrar su Usina, se debía a tres causas fundamentales.

1º — El directorio formado por algunas personas ajenas al gremio no inspiraba confianza.

2º — La Usina no tenía nada de Cooperativa de productores, que era la solución que deseaban antes. Era una simple sociedad comercial, fundada por algunos capitalistas, para explotar un negocio que al comienzo les pareció fructífero.

3º — El precio a que se pagaba la leche al productor en la Usina era tan exiguo, que no compensaba de manera alguna los gastos y sacrificios de su labor.

Rara intervención de funcionarios oficiales

Curiosa en extremo fué la intervención que le cupo en estos hechos al veterinario Sr. Ernesto Bamsá, uno de los primeros delegados del Ministerio que concurrió a Minas. En un primer momento se inclinó decididamente a favor de los lecheros antiobreros, aconsejándoles la instalación de otra Usina y ofreciéndose él mismo para comprar las máquinas. Estas fueron propuestas concretas, que hizo a los Sres. Jacinto Scarfelli y Crispín García, presidente y secretario respectivamente de la Sociedad Gremial, que son quienes nos informan. Pero como los lecheros no poseían capital suficiente, sus gestiones fracasaron. Esto lo hizo decidido partidario de la "Colemi" a la que anteriormente consideraba deficiente, llegando a dictar todas medies de obligar a los lecheros a someterse a aquella sociedad de capitalistas.

Idéntica gestión han pretendido cumplir otros delegados de Salud Pública, que concurrieron a Minas, fracasando frente a la posición absolutamente antimonopolista de los productores.

* * *

Apenas se suspendió el decreto, la Usina Pasteurizadora, cerró sus puertas y los pocos productores que aportaban leche a ella, se reintegraron a la tarea de reparto antigua, ahora con mayor rapidez y mejora en sus tambos que los colocara al amparo de las disposiciones del nuevo decreto.

Pero el Ministerio ha ordenado el celoso cumplimiento de esas disposiciones, por intermedio de funcionarios nombrados ESPECIALMENTE, ante la negativa rotunda del Intendente, de que el Municipio tomara a su cargo esa tarea.

Ahora bien; la vigilancia y el control se ejerce sobre los lecheros que se negaron a ir a la Usina y ésta, a casi un año de su cierre, realiza sus pruebas y comienza nuevamente la venta de leche pasteurizada.

Se exige para la leche certificada un máximo de medio millón de bacterias, mientras aquí en Montevideo la hay corrientemente fija un millón y medio. La diferencia como se ve es abrumadora.

Las causas de ella deberá explicarlas el Ministerio.

* * *

Vamos a terminar, ya que la nota se hace excesivamente larga.

El problema, en términos generales, es plantear la conveniencia de la venta de leches certificadas además de la pasteurizada. Anteriormente en comunicados para plantear el problema de la pasteurización.

Sabemos que el Dr. Morquio, eminente personalidad médica del país, se enfrentó a ella y sus argumentos fueron de fuerza irrebatible.

La ciencia rechaza la pasteurización

Sabemos además también que la Sociedad de Pediatría de Montevideo, que reune a los más grandes médicos especialistas en niños, se manifestó contra la leche pasteurizada y rechazó rotundamente una proposición de crear un tipo especial de leche para niños.

Por último, ¿en Minas donde se plantea el conflicto en estos momentos, en una encuesta realizada entre los médicos locales por el Intendente, respondieron unánimemente, rechazando la leche pasteurizada.

Frente a esas manifestaciones respetables, el Ministerio, refiriéndose en la opinión de un veterinario, no sólo se ofrenda a una posición absurda, sino que permite que bajo sus ojos los funcionarios de su dependencia, organicen el ataque a un gremio modesto y sacrificado, como es el de los lecheros de campaña.

Cabe preguntar para finalizar esta nota, que es lo que pretende el Ministerio de Salud Pública con esta política adoptada frente a los productores de leche certificada.

D. T.

Año II.—N.º 41
Montevideo
Abril 5
de 1940
Suplemento
N.o 11

Banco Uruguayo de Administración y Crédito

DIRECTORIO: Dr. Miguel de Dios Serna, Presidente; Ing. E. Ambrosoli Bonomi, Vicepresidente; Esc. Nicanor Dos Santos, Secretario; Esc. Nelson R. Risso, Tesorero; Ing. Bernardo Larrayoz, Sr. Federico Lemarquant, Esc. Abel J. Domínguez. Director General: Esc. B. Pérez Fourcade. Gerente: Sr. Pedro A. Labacá.

CASA CENTRAL:
SARANDI ESQ. MISIONES

SUCURSALES EN:
MINAS Y MELO

C.A.C.I. Corporación Auxiliar del Comercio y de la Industria

Director: PRUDENCIO ELLAURI

Una nueva y perfecta organización al servicio del Comercio y la Industria en todo lo

que se relaciona con la propiedad industrial
M. de Fábricas, Patentes de Invención, Privilegios Industriales

CONSULTE NUESTROS FICHEROS MECANICOS, UNICOS EN EL PAIS, SOBRE MARCAS DE FABRICA Y DE COMERCIO

Sintonice todos los días: RADIO AMERICA - CX46 — A las 12.30 y las 21.30 horas.

EDIFICIO DE LA BOLSA

RINCON 454, 2° Piso. Escr. 205-7-9 — U. T. E. 8 74 03

PROFESIONALES

LUIS IGNACIO GARIBALDI — ARMANDO R. MALET - ROMEO A. MANTILLA. — Abogados.— Zabala 1560.

ANGEL ALBERTO MORENO.— Contador.— Río Negro 1262 UTE $ 46.86.

LUIS M. LOPEZ.— Dentista.— Yaguarón 1132 2.o P.

PABLO MINELLI — AGUSTIN MINELLI.— Abogados.—Buenos Aires 250 UTE 8-49 61.

JOSE LUIS DURAN BERRO.— Abogado.— 25 de Mayo 537 2.o P.

V. HUGO CAROLI - Abogado - Buenos Aires 424 - UTE 8 78 29

AGUSTIN ANTIA ERRANDONEA Abogado ANTONIO ANTIA ERRANDONEA Escribano - Rincón 538 - UTE 8 22 70

RAUL ONETTI.— Abogado.— Buenos Aires 460 UTE 8 00 17

ANTONIO M. FELICHE.— Abogado.— 25 de Mayo 535 piso 2.o UTE 8 2 68.

FEDERICO CHIBLS HAMILTON - Abogado - Misiones 1443 Esc 1

JUAN PEDRO ZERALLOS.— Abogado.— Rincón 533 Ap. 1 UTE. 8 40 31.

ANGEL SIVARIÑO.— Abogado.— Juncal 1442 UTE 8 32 64

ARTURO ECHEVARRIA. — Escribano.— Sarandí 444.

ANIBAL CASTRO.— Escribano.— Rincón 533 Ap. 1 UTE $ 40 31.

ROBERTO M. AGOSTI.— Escribano.— Zabala 1650 Ap. B. 9 P. UTE 8 15 52

Dr. CARLOS PRICK DAVIE — Rdo. ALBANELI, MAC - COLL - Estudio Jurídico. — 25 de Mayo 535 1.o P. UTE 8 23 64.

Dr. ARTURO ARDAO. — Abogado. — Luis C. Lerena. — Contador. — Rincón 533 Ap. 1 UTE 8 23 76.

JOSE MARIA PENCO.— Médico Cirujano de Niños del Hospital Pasteur.— Soriano 1268 UTE $ 61 52.

AURELIO PASTORI.— Abogado Rincón 524 UTE 2 29 85

AMADEO AROSTEGUI.— Ingeniero Agrónomo. Tasaciones y Peritajes.— Depto. de San José

FERNANDO H. ETCHEVARRIA.— Escribano.— 25 de Mayo 444

CARLOS QUIJANO.— Abogado. Rincón 526. Ap. 1. UTE $ 40 31

HORACIO RAQUE - Abogado - Sarandí 492 - 1.er p. UTE 8 33 82

GILBERTO RAVA. — Abogado. — 25 de Mayo 320.

ALCIDES DEAMBROSIS.— Abogado.— Cerro Largo 1672 UTE $ 66 02

JACINTO CASABALVILLA - RODOLFO CASABALVILLA ESTRA - Abogados HECTOR CASABALVILLA ESTRADA Escribano - Misiones 1338 U. T. E. 8 19 34.

JUAN PEDRO BERGALLO.— Escribano.— 25 de Mayo 511 UTE 8 32 71

FRANCISCO V. IRAZOQUI.— Abogado y Escribano.— Buenos Aires 308 UTE 8 72 09

ALVARO VAZQUEZ.— Abogado. 18 de Julio 2178 UTE 4 61 47

E. VALDEZ OLASCOAGA.— Abogado. — 25 de Mayo 536 P. 1

P. G. WODEHOUSE

Mi Madre Estará Encantada

Hubo, también, el caso de Dudley Finch, dijo Mr. Mulliner.

Lanzó una mirada sobre su vaso; habiendo constatado que estaba lleno en sus tres cuartas partes, reanudó la narración de las aventuras de su sobrina Roberta Wickham.

—Esto ocurría en el hall del hotel "Claridge", continúa Mr. Mulliner. Dudley Finch, sentado cerca de la entrada, miraba su reloj con impaciencia. La mirada de un hombre hambriento. Eran las 14 y 5 y Roberta Wickham había prometido estar allí para almorzar a las 13 y 30 en punto.

Lanzó un suspiro lastimero. Empezaba a ponerse nervioso. La idea de que una tan divina criatura pudiera no ser perfecta en todo sentido, era evidentemente, un pensamiento criminal. Pero, por otra parte, resultaba poco caritativo hacer languidecer de esa manera a un joven dotado de un robusto apetito. Se levantó, arrastrando su debilitado cuerpo hasta la calle. Allí hizo como su hermana Ana, la cuñada de Barba Azul, y miró largamente en todas direcciones.

Un transeunte se detuvo frente a él. Era un joven de expresión seria, tocado con un sombrero blando. Consideró a Dudley con estupefacción.

—¡Grandes dioses!, gritó, yo te creía en viaje a Australia.

—No; respondió Dudley, no estoy en viaje a Australia.

Luego frunció las cejas y adoptó un acento de reproche.

—Rollie, mi viejo, no debieras pasearte por Londres con semejante sombrero. Y tus medias están en malas relaciones con tu corbata.

Roland Attwater era su primo y a Dudley lo disgustaba ver a un pariente deambulando por las calles de la metrópoli vestido como si saliera de un cambalache.

—No te ocupes de mi sombrero, dijo Roland, y explícame porqué no hay partido para Australia.

—Broadhurst ha recibido un telegrama y no se embarca hasta el 15.

Roland Attwater pareció tranquilizarse. Como todos los miembros serios de su familia estaba bastante preocupado con respecto a su primo. Es necesario decir que opiniones divergentes habían sido puestas de manifiesto. La familia deseaba la entrada de Dudley en los escritorios del tío Vohn; lo que Duley deseaba era que un alma variativa, un espíritu amplio, le adelantara algunos cientos de libras a fin de permitirle lanzar una nueva "boite" nocturna.

La llegada inesperada de Australia de su padrino. Mr. Samson Broadhurst, hizo posible un entendimiento. Ese padrino exótico criaba carneros. Ofreció llevar a Dudley consigo para enseñarle el oficio. Nuestro joven amigo era un ferviente lector de esas novelas en las cuales los héroes no tienen más que darse una vuelta por las antípodas para amasar fabulosamente una inmensa fortuna. Había, pues, anunciado el consejo de familia, que, bien mirado, este proyecto le agradaba.

—Tanto mejor, dijo Roland. Temí que te habieras echado atrás a último momento.

Dudley lo sonrió.

. . — Es curioso que hayas tenido esa idea, viejo. Es probablemente una coincidencia. Porque es justamente lo que proyecto.

—¿Cómo?

— Para serte franco, mi querido Rollie, dijo Dudley en tono confidencial, he encontrado recientemente la muchacha más maravillosa. . . Y cuando pienso que va a ser necesario separarnos el 15 y pasar toda esa distancia entre nosotros... me dan ganas de gemir como un pichicho. Creo que voy a dejar que ese viejo idiota se embarque

solo y que la madre patria conservará a su hijo querido.

— ¡Pero es espantosa! Una verdadera locura.

— No, es un amor, Rollie. Parece que ella te conoce. Su nombre es Roberto Wickham. Pero me ha permitido llamarla Bobbie. Ella . .

Se interrumpió bruscamente. Su rostro se iluminó, y un reflejo devoto invadió su mirada.—¡Yo. Oh!, gritó — Roland dió media vuelta. Una joven cruzaba la calzada. Una joven esbelta, con aire varonil; sus cabellos eran del más hermoso rojo. Tenía el andar despreocupado de una linda mujer que llega con cuarenta minutos de retraso y se le importa un comino.

Se aproximó ajable y sonriente.

— No llego tarde, creo . . , dijo.

— ¡Pero no!, contestó nuestro enamorado. Acabo de llegar.

— Entonces todo va bien, dijo Miss Wickham. ¡Toma!, Roland; ¿cómo está usted?

— Muy bien, gracias, respondió secamente. Roland Atwater.

— Lo felicito.

— ¿Por qué?, preguntó Rudley intrigado.

— ¡Caramba! Por su compromiso.

— Oh, por eso . . . dijo Dudley.

No ignorada que su primo se había comprometido recientemente con Lucy Moresby, y no lograba comprender como cualquiera, habiendo conocido a Roberta, podía sentirse atraído por otra mujer.

— Te deseo mucha felicidad, dijo a su primo.

— Gracias, contestó Roland. Es necesario que me vaya. Hasta la vista. Muy feliz de haberlos encontrado.

Desapareció por Grosvenar Square. Su actitud pareció rara a Dudley.

— No está muy amable hoy, ese viejo Rollie, dijo en el curso del almuerzo, un poco más tarde. Nos ha dejado bruscamente. ¿No lo notó usted?

Miss Wickhans suspiró.

— Creo que Roland no me quiere mucho, respondió.

—¡No querería?

Emocionado, udley tragó una papa, cuya temperatura estaba próxima a los 80 grados.

— ¿No querería?, repetió con los ojos llenos de lágrimas. Es un idiota.

—Estamos grandes amigos antes, dijo tristemente Roberta. Pero después del asunto de la serpiente. . .

—¿Qué serpiente?

— Roland tenía una culebra que habíamos llevado para un fin de semana. La escondí en la cima de alguien. Y mi madre tuvo la impresión de que era Roland el culpable. Se vió obligado a desaparecer en mitad de la noche y regresar en el tren que lleva la leche. Temo que nunca me lo perdonó.

— ¿Pero qué podía hacer usted?, dijo Dudley con calor. Cuando se tiene una culebra, lo más indicado es meterse a alguno en la cama.

—Lo mismo que yo pienso.

— Se tiene tan pocas veces la ocasión . . . Sería una estupidez perderla.

— Justamente. Pero Roland no ha comprendido la broma. Mamá, tampoco, agregó soñadora Roberto.

— Este me recuerda cuánto me gustaría conocer a su señora madre.

— Yo vuelvo al campo esta tarde. ¿Por qué no viene usted también?

— ¿De veras? ¿Puedo atreverme? . .

— ¡Vaya!

— ¿Pero así? ¿De improviso?

— Voy a telegrafiar. Mi madre quedará encantada de verlo.

— Está usted segura?

— Claro. Ella quedará encantada

— Bueno, quedamos así. Se lo agradezco infinitamente.

— Lo llevaré en mi auto.

Dudley vaciló, La alegría ya brillaba en su joven semblante. Conocía la aptitudes de conductora de Miss Wickham. Había creído morir, cinco o seis veces en una ocasión recién.

— Si para usted es lo mismo, dijo nerviuso, creo que iré en tren.

— Como quiera. El mejor es de las 18 y 15. Lo dejará allá justo a tiempo para la cena.

— Entendido, voy a buscar mi valija. ¿Pero está usted segura de que su señora madre no tendrá nada que objetar.

— Está bastante encantada de verlo.

— Espléndido, dijo Dudley.

El tren de las 18 y 15 se ponía en marcha, cuando Dudley saltó en él con su valija en la mano. Había, cometido la imprudencia, al dirigirse a la estación, de detenerse un instante en su club y, mientras refrescaba en un bar, entabló una discusión con dos de sus amigos. Apercibiendo de pronto la hora, no tuvo más tiempo que el necesario para saltar al vestuario, apoderarse de su valija y correr hasta el tren, donde se dejó caer jadeante en un asiento y se dedicó a pensar en Roberta Wickham. De la hija, sus meditaciones saltaron a la madre. Esta persona iba, en efecto, a convertirse en un importante factor en su vida, pues, si todo iba bien, era a ella quien tendría que dirigirse, luego que Roberta, tímida y raborosa, escondiendo su rostro contra él contestara que lo había amado desde el momento en que se encontraron.

"Lady Wickham", le diría No, nada de Lady Wickham . . . "¡Mamá!"

Sí, era de esta manera como tenía que proceder. Toda se haría entonces fácil. A condición naturalmente, de que la mamá fuera una mamá razonable, y que él le gustara desde el primer momento. Trató de evocar la imagen de Lady Wickham. Ya se había representado varios aspectos de una amable vieja dama de rostro dulce cuando su tren se detuvo.

Unos veinte minutos más tarde, desembarazado de su valija, entraba en una habitación que parecía un escritorio.

— Es el señor Milady, anunció el valet, que desapareció enseguida.

"Qué manera rara de introducir a un invitado", se dijo Dudley.

Pero no tuvo tiempo para rumiar largo rato la cuestión, pues una impresionante persona acababa de levantarse del escritorio donde trabajaba, y a su vista, su corazón detuvo sus latidos. Era tan diferente de la vieja dama dulce y suave que se había imaginado, que recibió un choque.

La belleza, se ha dicho muy justamente, está en el ojo del espectador. Yo confesaría enseguida, que lady Wickham no poseía el tipo de belleza que Dudley estaba inclinado a apreciar. El prefiriría una mirada un poco menos parecida a la combinación que podrían formar un taladro y un rayo X. Y a su gusta un mentón debía presentar contornos un poco menos agudos y no tener tanta similitud con un crucero de batalla entrando en acción.

Es posible que la madre de Bobbie, tal como ésta lo había garantizado, estuviera encantada de verla, pero no lo demostraba. Y fué de pronto invadido por el sentimiento de que el traje a cuadros que había elegido con tanto cuidado era un poco llamativo. En la sastrería, luego en el circulo, había producido un agradable efecto de alegría; pero aquí, en este escritorio austero, le daba la impresión de un "boohaelo".

— Ha llegado Ud. tarde, dijo lady Wickham.

— ¿Tarde? — balbuceó Dudley.

Le había parecido que el tren llevaba una velocidad razonable.

— Yo le esperaba más temprano, por la tarde. Pero, ¿ha traído usted el magnesio?

— ¿El magnesio?

— ¿No tiene Ud.?

Dudley sacudió la cabeza. Se jactaba de saber lo que se debe llevar cuando se está invitado al campo. Pero esto era nuevo.

— No, dejo. No tengo.

— Cómo, en ese caso, — preguntó, un poco secamente Lady Wickham — piensa usted que se puedan sacar fotos a esta hora?

— Evidentemente, dijo Dudley, deslumbrado, eso no debe ser muy fácil.

Lady Wicham pareció resignarse.

— Supongo que tendrán algo mañana.

— Eso sería perfecto — dijo Dudley.

— Mientras esperamos: es aquí que trabajo.

— ¿Es posible?

— Sí. Todos mis libros han sido escritos sobre esta mesa.

— Eso es sorprendente. — dijo Dudley, quien recordó de pronto que Bobbie le había dicho que su madre era novelista.

— Pero es principalmente en el jardín donde encuentro mis inspiraciones. En el rosedal. Me gusta sentarme allí por la mañana para soñar.

En efecto, opinó Dudley, nada podía ser más agradable.

Su huésped lo miró. Acababa de tener la impresión de que algo andaba mal.

—¿Pertenece usted al "Boudoir de Milady"? preguntó enseguida.

— ¿Perdón?, por favor?

—¿Es Vd. el hombre que el editor del Boudoir" ha enviado para entrevistarme?

Esta era una pregunta a la cual Dudley podía responder categóricamente.

—No, dijo.

—Entonces, ¿quién es Ud?

—Mi nombre es Dudley Finch.

—En ese caso, preguntó su huésped con tono altanero, que le recordó de tal manera el de su difunta abuela que los dedos de sus pies se encogieron dentro de los zapatos, ¿A qué debo el honor de su visita?

Dudley abrió grandes ojos.

—Yo creía que Ud. estaba al corriente.

—No estoy de ninguna manera al corriente.

—No estoy de ninguna manera al corriente.

—¿Es que Bobbie no le ha telegrafiado?

—No; por otra parte, no sé quién es ese Mr. Bobbie.

—Quiero referirme a Miss Wickham, a su hija Roberta, Me había invitado a venir esta noche, y debía haberlo enviado un telegrama; ha debido olvidarlo. Es una mala jugada.

Por segunda vez en la jornada, experimentó el sentimiento de que su ídolo no era tan perfecto como él se la representaba. No es verdaderamente razonable incitar a un pobre tipo a desembarcar de improviso en un castillo ancestral, y omitir prevenir a las autoridades. Era un sensible indice de ligereza.

—Entonces es Ud. un amigo de mi hija? dijo Lady Wickham.

—Ciertamente.

—Ya veo. Y ¿dónde está ella?

—Me dijo que volvería por el camino.

—Roberta me parece volverse cada día más falta de seso. Tendré que lamarla al orden.

—Si molesto, dijo Dudley embarasado, degancelo; puedo muy bien tr a instalarme al albergue.

—En absoluto . . . ¿Mr?. . .

—Finch.

—En absoluto, Mr. Finch. Estoy encantada de conocerlo, respondió Lady Wickham mirándolo como a una oruga de aspecto particularmente repugnante, que hubiera interrumpido sus ensueños matinales en el rosedal.

Ella oprimió un botón. El mayordomo apareció.

—Simmons, preguntó, ¿en qué habitación ha puesto Ud. el equipaje de Mr. Finch?

—En el cuarto azul, Milady.

—Muy bien. Conduzcalo allí. El Sr. desea cambiarse. La cena es a las ocho, agregó dirigiéndose a Dudley.

—Perfectamente, exclamó este último.

Se sentía un poco más tranquilo. A pesar de su aspecto áspero, la vieja se ablandaría, seguramente, pensaba, al volverlo a ver vestido con un correcto traje de etiqueta. Porque Dudley estaba muy orgulloso de su smoking. Hey muchos sastres en Londres capaces de cortar una pieza de tela y coser más o menos bien los pedazos, pero no hay allí más que uno capas de confeccionar un traje que parezca formar parte intrínseca de aquel que lo lleva, exhalando un encanto comparable al de una mañana de primavera. Era aquel que Dudley honraba con su protección. Y estaba convencido de que, en una veintena de minutos, lograría entrársele por los ojos a su huésped.

Cuando abrió la puerta del cuarto azul, vió ya con el pensamiento, las vestiduras perfecta que debían esperarlo, instaladas sobre el lecho, y dió vuelta el conmutador con el sentimiento del viajero que entra por fin en el buen camino.

Se hizo la luz y Dudley quedó fijado en su sitio, paralizado.

En lugar del smoking soñado, vió sobre el lecho la más extraordinaria colección de vestimentas. Se frotó los ojos y avanzó temblando.

Cuando estuvo cerca de la cama, sintió el corazón helársele en el pecho. Partiendo de la derecha, he aquí lo que vió: un par de escarpines blancos; un enorme lazo de corbata roja; una especie de blusa con un gran cuello; un par de botas altas terciopelo azul y, finalmente, una boina de marina adornada de una ancha cinta sobre la cual, en altas letras doradas, se leía la leyenda: "Queen Mary".

Al pie del lecho había un par de zapatos amarillos, N.° 48, adornados de hebillas de metal.

Dudley salió hasta la campanilla.

Un ayuda de cámara apareció.

—¿El Sr. desea? preguntó el valet.

—¿Qué significa todo esto? gritó Dudley.

—Estos son los trajes que he encontrado en la valija del Señor.

—Pero ¿dónde está mi smoking.

—No había smoking en la valija, señor.

La luz se hizo de pronto en el espíritu de Dudley. La discusión que tuvo con esos dos tipos en el Circulo, era la causa del disfraz. Ellos se dirigían esa tarde a un baile de máscaras, y uno de ellos había anunciado su propósito de disfrazarse de muchachito. Dudley recordaba haberse burlado de él, prediciéndole que tendría el aire de un idiota; después de lo cual había tomado por equivocación en el vestuario la valija del otro.

—Yo no puedo ponerme estos avíos para bajar a cenar.

—No señor, dijo el valet, en un tono respetuoso pero totalmente desnudo de interés o simpatía.

—Es necesario que usted vaya a buscar a la vieja. . . Quiero decir, a Lady Wickham, y que le informe, presentándole más cumplidos, que mi smoking se ha extraviado y que tendré que bajar a cenar en americana.

—Muy bien, señor.

—Vaya, entonces.

Un horrible pensamiento había pasado por su espíritu.

—Estaremos solos, espero. No habrá nadie más?

—No creo, señor, que habrá algunos invitados.

Y fué un Dudley confuso el que se deslizó en el salón un cuarto de hora más tarde.

Contra lo que afirman los moralistas, una conciencia limpia no es siempre suficiente para permitir que un hombre se conduzca con desenvoltura en ciertos momentos críticos. Dudley era un muchacho bien educado y el hecho de tener que primero ir en aguilla, casa vestido con un traje deportivo y particularmente llamativo le causaba un embarazo contra el que, en vano quería luchar.

Y de ironía del destino quiso que, en estado normal, los trajes de los comensales masculinos le hubieron provocado desdeñosos pensamientos. El tipo sentado junto a la muchacha de vestido rosa podía tener, probablemente un corazón de oro. Pero el chaleco que lo cubría mostraba unos pliegues lamentables. Y en lo referente a la corbata del individuo colocado a la derecha de Lady Wickham, podía decirse que lo que llevaba alrededor del cuello, no era una corbata en el estricto sentido de la palabra; no era más que un deplorable accidente.

A despecho de todo eso, Dudley envidiaba desesperadamente a esas personas mal disfrazadas.

Comía poco. Habitualmente tenía buen apetito y se había burlado amenudo de los literatos cuyos héroes rechazaban los platos en los momentos de emoción. Eso le había parecido siempre ridículo e inverosímil. Esa noche vió desfilar los platos sin interesarse. Todo lo que deseaba era ver llegar el fin de la comida para poderse retirar y encontrarse solo con su dolor. Acaso hubieran organizado diversiones para la velada; pero habían de pasarse sin la presencia de Dudley Finch. Para él, la tranquila soledad del cuarto azul.

Fué allí, dos horas más tarde, donde tuvo el recuerdo del traje matinal al que Roberta hiciera alusión. En aquel momento no le había prestado importancia; pero ahora creía en él el sentimiento de que dicho iren iba a constituir la más importante pieza estratégica de toda su existencia. Aquel maldito castillo era realmente uno de esos lugares que uno desea abandonar con el primer tren.

Llamó nuevamente.

—¿Qué desea el señor?—preguntó el valet.

—A qué hora parte el primer iren?

—¿El que lleva la leche, señor?

—Si, el tren de la leche.

—¿El señor desea leche?

—No, respondió Dudley, resistiendo con dificultad al deseo de arrojar uno de los zapatos número 48 a la cabeza del idiota. Quiero saber a qué horas parte ese tren para el caso en que fuera llamado de improviso.

—Yo a informarme, señor.

El valet volvió al office, portador de importantes noticias.

—Adivinen, dijo.

—¿Qué hay, Thomas?, preguntó Simmons, el mayordomo.

—El tipo que llegó esta tarde se prepara para disparar en el primer iren.

—¡Cómo!, dijo Simmons, irguiendo su enorme cuerpo.

Su rostro no reflejaba la alegría de su subordinado.

—Es necesario que informe enseguida a Milady.

El último invitado acababa de irse y Lady Wickham se preparaba a disfrutar de un bien ganado reposo, cuando Simmons se presentó, grave y preocupado.

—¿Puedo hablar a Milady?

—¿Qué hay?

—Podría permitirme primero preguntar a Milady si el señor del traje a cuadros es un amigo personal de Milady?

Lady Wickham sintióse asombrada. No estaba en las costumbres de Simmons venir a charlar con ella respecto a sus invitados. Tuvo primero el deseo de hacérselo notar; pero algo le dijo que arriesgaba perder una información interesante.

—Pretende ser un amigo de Miss Roberta, Simmons, respondió amablemente.

—Lo pretende?—Dijo el mayordomo y no era posible ignorar el tono malicioso de su observación.

—¿Qué quiere usted decir, Simmons?

—Pido perdón a Milady. Pero estoy persuadido de que esa persona ha venido con un propósito criminal. Thomas me ha dicho que su valija contenía un disfraz completo.

—Un disfraz completo? ¿Hijo de disfraz?

—Thomas no me ha informado exactamente en ese sentido. Pero he creído comprender que se trataba de vestimentas juveniles. Y hace un momento, ese individuo demostró inquietud por saber a qué horas pase el tren de la leche. Thomas me ha dicho igualmente que se mostró contrariado al saber que había otros invitados. Tengo la impresión, si Milady me permite declararlo, que ese individuo pensaba robar la platería y huir en el tren de las 21 y 57. Impedido de hacerlo por la presencia de los invitados de Milady, debe proyectar dar su golpe en la noche y tomarse el primer tren.

—¡Simmons!

—Tal es mi opinión, Milady.

—¡Grandes dioses! Y ha pretendido que miss Roberta le había dicho que vendría esta noche. Y ella no ha venido.

—Era una astucia, Milady.

—Simmons, exclamó Lady Wickham con su energía acostumbrada. Va a ser necesario montar guardia toda la noche.

—Con el fusil, Milady?, gritó Simmons lleno de entusiasmo deportivo.

—Si, con un fusil. Y si lo oye mover, venga a prevenirme enseguida.

—Muy bien, Milady.

—No haga ruido, sobre todo.

—Oh, no más que una lauchz, Milady.

Entretanto Dudley, en la soledad de su cuarto azul, lamentaba, cada vez más amargamente, que sus preocupaciones le hubieran impedido prestar más atención a la comida durante la cena; la paz y el silencio habían contribuido a calmar sus nervios, y, ahora se daba cuenta de que tenía un hambre atroz. El destino que le había arreglado de manera diabólica para privarlo de su dosis habitual de proteína y de hidratos de carbono. Por hambriento que estuviera al esperar a Bobbie en el hall del Claridge, la aparición del objeto amado bastó para distraer su atención del menú, y no hizo más que una ligera comida. Desde entonces no había ingerido más que algunos bocados en el transcurso de una agitada cena.

Miró su reloj. La hora era más avanzada de lo que supoña; era demasiado tarde para llamar y pedir sandwichs. . . admitiendo que su situación dudosa le hubiera permitido hacerlo. Se echó sobre la cama y trató de adormecerse. El valet le había dicho que el primer iren partía a las 3 y 15 y estaba decidido a tomarlo. Cuanto más pronto abandonara aquel nefasto lugar, mejor sería. Pero, por el momento, lo que deseaba era comer. No importa qué; todos sus órganos reclamaban urgentemente algún alimento.

Algunos minutos más tarde, Lady Wickham, que esperaba ansiosamente en su cuarto, supo, por un golpe dado en su puerta, que la hora había sonado.

—¿Si?, preguntó ella, abriendo sin ruido su puerta y asomando la cabeza.

—Es el hombre, Milady.

—¿Ha salido de su habitación?

—Si, Milady.

La involuntaria jnfitriona de Dudley Finch era una mujer de carácter y decisión. Desde su juventud había estado habituada a correr y a practicar los deportes viriles a que es aficionada la aristocracia rural. Y aun cuando la caza de ladrones no había, hasta entonces, formado parte de sus distracciones habituales, no vaciló un solo instante. Haciendo señas al mayordomo de que la siguiera, envolvió estrechamente su cuerpo con el peinador y marchó hacia el corredor.

Los ruidos insólitos que llegaban a sus oídos, no le permitían equivocarse de dirección. Dudley no había logrado atravesar, en un silencio tan completo como lo hubiera deseado, la distancia que lo separaba de la alacena, objeto de su expedición. Había logrado esquivar las sillas, y, en el momento en que Lady Wickham y su escolta comenzaban a bajar la escalera, encontró en su camino un biombo que vaciló. Estaba ocupado en librar su pie derecho, cuando una voz calmosa se hizo oir encima de su cabeza:

—¿Lo ve usted, Simmons?

—Si, confusa pero suficientemente.

—Bueno. Si da un paso, dispare.

—Muy bien, Milady.

Dudley libertó su pie y, espantado, levantó los ojos.

—¡Deténgase! ¡Soy yo!, balbuceó.

La luz inundó el hall:

—Soy yo, repetía febrilmente. La vista del fusil que llevaba el mayordomo intensificaba de manera penosa su tensión arterial.

—¿Qué hace usted aquí, Mr. Finch? preguntó friamente Lady Wickham.

Dudley comprendió entonces cuan delicada era su posición. Bien educado y respetuoso de las conveniencias, se dió cuenta de que la situación exigía el máximo de tacto. Estaba descartado, para un joven de buena educación, declarar a un huésped que le había ofrecido unas horas antes una copiosa comida, que era el hambre que lo hacía errar así en busca de víveres. Después tuvo una inspiración.

—Pobre desdichado que no llegaba a dormirme.

—Tal vez lo consiguiera si se acostara. ¿Se propone pasarse así toda la noche?

—¡Oh, no! Ciertamente no. Como no podía dormir he tenido la idea de bajar a fin de encontrar algo para leer.

—Entonces, ¿quiere un libro?

—¡Eso es! Ha adivinado del primer golpe. Un libro, eso es lo que yo busco.

—Voy a conducirlo a la biblioteca.

A despecho de la animosidad que sentía por ese individuo quien, según toda apariencia, se

AL CARTER

Por HOLDEN

EL DIOS BLANCO DE AFRICA

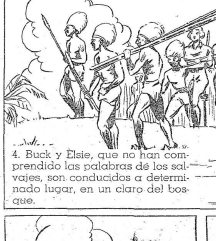
BUCK MALLEY Y SU ESPOSA ELSIE, QUE SE EXTRAVIARON EN LA SELVA, SON SORPRENDIDOS POR LOS SALVAJES DE QUIENES HUYERAN UNA VEZ.

1. Rodeados por completo, Buck y su esposa no pueden intentar siquiera la fuga y son apresados por los peligrosos negros.

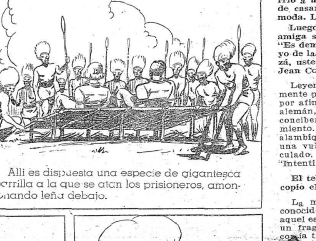
¡ESTAMOS PERDIDOS BUCK!

2. Los salvajes conducen a sus prisioneros al poblado, donde deberán ser juzgados por el jefe de la tribu.

3. Los supersticiosos negros, creyendo ver en la pareja dos espíritus malignos, resuelven sacrificar al matrimonio blanco.



4. Buck y Elsie, que no han comprendido las palabras de los salvajes, son conducidos a determinado lugar, en un claro del bosque.



5. Allí es dispuesta una especie de gigantesca parrilla a la que se atan los prisioneros, amontonando leña debajo.

6. Mientras tanto, Tom Kay, perseguido siempre por Suduni, llega a un camino escarpado que, forma un pronunciado recodo.

7. Al quedar unos momentos fuera de la vista del negro, Tom halla el medio de burlarle, agazapándose bajo un saliente.

8. Luego de correr un rato más por la senda, Suduni advierte que ha perdido la pista del hombre a quien fuera siguiendo.

(Continuará)

DISECCION DEL MATRIMONIO

Siempre he pensado que todas las mujeres debieran casarse, no así los hombres.— Disraeli.

"La Divina Comedia" ya nos lo dice: primero el paraíso, despues el purgatorio y como final el infierno.— A. G. Bragalia.

En el matrimonio lo más difícil son los primeros quince años, después uno se acostumbra.— Paul Hervieu.

✣ ✣ ✣

El matrimonio es un pequeño juego de sociedad.— Henri Duvernois.

✣ ✣ ✣

Las palabras más razonables que se han dicho sobre el matrimonio son las siguientes: hagas lo que hagas, nunca te arrepientas.— Champort.

✣ ✣ ✣

Es una comedia con dos personajes, cada uno de los cuales estudia sólo la parte del otro.— Octavio Feuillet.

✣ ✣ ✣

Un segundo matrimonio es el triunfo de la esperanza sobre la experiencia.— Samuel Johnson.

✣ ✣ ✣

Buen matrimonio sería el de un hombre sordo con una mujer ciega.— Montaigne

El amor es el arpa eólica que suena sola; el matrimonio un armonio que funciona a fuerza de pedales.— P. Masson.

✣ ✣ ✣

El amor es física y el matrimonio química. — Alejandro Dumas.

✣ ✣ ✣

Es un contrato sin valor alguno, porque es nulo el contrato cuando una de las parte firma en blanco.— G. Giraud.

✣ ✣ ✣

....Para el hombre sólo es un accidente callejero, imprevisto, fortuito, que se sufre como una fatalidad; para la mujer, el matrimonio es un orden social, un llamado a las armas, una leva y un enrolamiento del sexo femenino a los efectos de efectuar el balance de la producción y el consumo.— Lucio D'Ambra.

✣ ✣ ✣

Es tan pesada la cadena del matrimonio, que se necesitan dos personas para poder llevarla, y algunas veces son necesarias tres.— Alejandro Dumas.

✣ ✣ ✣

Casarse significa estar todo el día escuchando estas palabras: "Prefieres el fútbol a tu mujer" o "Prefieres tus amigos a tu esposa" o "Prestas más atención a la lectura del diario que a tu mujercita". Y todo sin tener derecho a decir que sí. —Pitigrilli,

LA TORRE DE BABEL

Apoyados en la baranda, seguimos el lento cabeceo de una góndola verde, en la que reina Casanova, pintoresco, empleado de las Termas. Yo sé — por confidencias del botones — que ese mozo debe enamorar este verano a doce clientes, según proyecto de la Administración. — Benjamín Jarnés. "Paula y Paulita".

Sin la crítica, y sólo con el respeto, el mundo sería como un gran templo de fetiches intangibles e incontemplables, porque contemplarlos, y darse cuenta de ellos sería comenzar a criticarlos.

En una sociedad bien organizada, Pasteur o Koch o Wirchow, tendrían gentes al lado que les evitarían hacer trabajos penosos, porque su labor es útil a la humanidad; pero don Jaime de Borbón, el duque de Alba o el conde de Romanones se cepillarían sus botas con un cepillito y su salivita, porque su tiempo no tiene importancia para nosotros. — Pío Baroja. "La cuverna del humorismo".

El silencio es el lazo de unión de los desunidos. Mme. Amiel-Lapeyre. — "Pensées sauvages".

¡Qué soportables serían nuestros dolores si no existieran las alegrías de los vecinos! — Pierre Dominique. "Notre Dame de la Sagesse".

Jamás recuerdo sin reirme el lance que le ocurrió a una amiga mía en Bayreuth. Ella acababa de casarse. Era cuando Wagner estaba de gran moda. La joven pareja fué a oir "Parsifal".

Luego de cinco horas de espectáculo, mi joven amiga se inclinó hacia su esposo, murmurando: "Es demasiado largo". Un viejo alemán, vecino suyo de la izquierda, que la oyó, rebatióla: "Es, quizá, usted, señora la que es demasiado corta". — Jean Cocteau. "Picasso".

Leyendo a Gracián se comprende inmediatamente por qué ha tenido tanto éxito en Alemania: por afinidad y coincidencia. El aragonés, como el alemán, cree escapar a la realidad — que no conciben sino brutalmente — por el alambicamiento. Lo que ofrece el jesuíta español en su alambique complicado no es, a fin de cuentas, sino una vulgaridad destilada. Es minucioso, desarticulado, epiléptico, como la jota. — José Benjamín. "Intentiones".

El telescopio achica el Universo. Es el microscopio el que le agranda. — G. K. Chesterton.

La mayor parte de los increíbles que yo he conocido eran, en el fondo, tipos por el estilo de aquel escéptico del siglo XVIII que, sorprendido por un fragoroso trueno un viernes santo, mientras comía la tortilla de jamón, tiró el plato por la ventana al tiempo que protestaba:

— ¡Tanto ruido por una tortilla de tocino! — Rémy de Gourmont. "Pensées inédites".

Envejecer, es estacionarse ante una necrópolis. — Mme. Amiel-Lapeyre. "Pensées sauvages".

¡Un hombre como Bonaparte, soldado, jefe de ejército, el primer capitán del mundo, quiere que le llamen Majestad! ¡Ser Bonaparte y hacerse "Sire"! Aspira a descender, y él cree que asciende. *Igualdades a los reyes, prefiere un título a un* nombre. ¡Pobre hombre! Sus ideas están muy por debajo de su éxito. — P. L. Courrier. "Lettres d'Italie".

DE ANDRE MAUROIS

Sobre la discreción:

*** No nos atrevemos a ser benévolos por temor de ser aburridos. Es un error: seríamos originales.

*** Todo hombre sabe que los otros se equivocan al juzgarle, pero no que él se equivoca juzgando a los otros.

*** Lo que menos perdonan los hombres es lo mal que han dicho ellos mismos de nosotros.

Sobre orgullo y amor:

*** Una mujer evita que se hable de sus amores, pero quiere enterar a todo el mundo de que es amada.

*** El orgullo es tan superior al pudor en algunas mujeres que no vacilarían en confesar faltas no cometidas.

Sobre el "esprit":

*** No basta tener "esprit". Es preciso tener el suficiente para evitar el tenerlo demasiado.

*** Es una falta absoluta del "esprit" el tenerlo fuera de oportunidad.

HIPOTECA INDIGENA

Puede el patriotismo argentino bendecir el primitivo desamparo de esta comarca, que la *brinda* hoy y ofrecerá en los conquistadores, pero despojada de la impugnable hipoteca indígena que había de gravitar perdurablemente sobre la suerte histórica de otras, al parecer más favorecidas. — P. GROUSSAC. ("Mendoza y Garay").

había introducido en su casa para desvalijarlo. Lady Wickham se había enduldazado un poco. Era una novelista infatigable y le gustaba poner sus obras en todas las manos, hasta en las más viles. Precedió a Dudley a la biblioteca y, después de haber hecho funcionar el conmutador, se dirigió enseguida hacia el tercer estante a la derecha de la chimenea. Eligiendo un volumen en una fila de novelas con cubiertas chillonas, se lo tendió.

—Esto le interesará, posiblemente.

Dudley miró el libraco con inquietud.

—No lo creo, dijo. Es una novela de George Masterman...

—¿Y bien?, preguntó Lady Wickham con tonada social.

—Escribe las más espantosas idioteces. ¿No lo cree así?

—No puedo decir que sea de su parecer. Pero es posible que no sea yo un juez imparcial. Pues "George Masterman" es mi seudónimo literario.

Dudley se estremeció. Hubiera preferido encontrarse en otra parte.

—¡Cabeza brona!, balbuceó. Entonces, es usted... ? ¿Es usted quien..? Este libro me servirá... (tomó uno al azar) Gracias, mil gracias... Buenas noches... Quiero decir gracias... Quiero decir buenas noches... ¡Buenas noches!

Dos pares de ojos lo siguieron en su retirada veloz. La mirada de Lady Wickham era fría y hostil; la de Simmons melancólica. Su profesión no le daba sino muy raramente ocasión de satisfacer los instintos deportivos que había conservado desde su juventud. Muy pocas veces podía disparar contra una alondra o un conejo, y le dolía mucho ante el Dudley le había llenado la boca de agua. Con un suspiro, dejó escapar su despecho:

Un hombre peligroso, milady, dijo él.

—Tiene presencia de espíritu, W

—¡La libre! No era más que una mentira.

¡Hay que continuar vigilando, Simmons.

—Ciertamente, Milady.

Dudley se sentó indeando sobre su lecho. Nunca había sucedido algo semejante y durante un momento su deseo de comer lo abandonó, borrado por la confusión de su cerebro. Lo que más aborrecía era llegar a tener cara de idiota. Estaba seguro de haber exhibido en el curso de la reciente entrevista con su huéspeda, todas las apariencias del más perfecto cretino. Con la mirada vaga, revivió cada instante de la desgraciada entrevista, y cuanto más consideraba su actitud, más lamentable le parecía, temblió de vergüenza.

El hambre, imperceptiblemente al principio, luego cada vez más enérgica, volvió a apoderarse de él.

Apretó los dientes. Era necesario combatir ese vil deseo. El espíritu debía ser capaz de vencer la materia.

Lanzó una mirada sobre el libro que había tomado al azar de un estante y, por primera vez en aquella tarde, comenzó a creer que el destino se tornaba favorable. Verdaderamente, en una biblioteca compuesta, según las apariencias de una profusión de obras más ridículas los unos que los otros, había caído al primer golpe sobre el "Viaje en Europa" de Mark Twain, un libro que había leído en su infancia y que siempre había deseado releer; era justamente el viejo libro que le hacía falta para olvidar los horrores del hambre, mientras esperaba la hora del primer tren.

Abrió al azar, y constató con pena que el destino se burlaba de él.

He aquí, en efecto, lo que leyó:

"Hace muchos meses que no he tenido ocasión de hacer una comida verdaderamente suntuosa. Me propuse hacer una yo sólo, elegí algunos platos y he dirigido una lista de ellos que partirá por el barco que precede al mío, de manera que todo estará pronto y servido bien caliente en el momento de mi llegada.

Ostras fritas
Truchas de la Sierra Nevada
Pollo salteado a la americana
Bifes con cebollas
Papas a la Saratoga
Perdices del Missouri asadas
Manzanas de California a la Crema
Etc. Etc.

Un gemido se escapó de los labios de Dudley. Trató de cerrar el libro, pero no pudo. Intentó separar los ojos, pero ellos volvieron solos sobre el texto fatal como 2 palomas mensajeras regresando al palomar.

Se encontró. La resistencia se había hecho imposible. A pesar del poco feliz resultado de su primera tentativa, se sacó los zapatos y salió de la habitación en puntas de pie. Una silueta familiar vino a su encuentro en el corredor brillantemente iluminado.

—¿Y ahora?, dijo Simmons le fusil a la altura de la cadera, y acariciando el gatillo con un dedo amoroso.

A su vista Dudley sintió que su corazón se le refugiaba en el talón izquierdo.

—¡Oh, hola, hola, W

—¿Qué quiere usted ahora?

—Oh!... Nada.

—Entre a su cuarto.

—Voy a explicarle, viejo, dijo Dudley desesperado, renunciando a todo disimulo; me muero de hambre. Literalmente. Sea un buen compañero y vaya a la despensa a buscarme uno o dos sandwichs.

—Entre a su cuarto, bandido!, gruñó Simmons con la determinación que Dudley obedeció estupefacto y cerró la puerta. Nunca había oído a un mayordomo expresarse de tal manera. Nunca hubiera pensado que un mayordomo pudiera hablarle así. Se puso los zapatos y, aándolos, se preguntaba qué había sucedido. Que su huéspeda, alarmada por ruidos insólitos en la noche, hubiera hecho venir a un servidor armado para protegerla, pase, eso podía comprenderse. ¿Pero por qué el maldito montaba guardia frente a su puerta? Debía, sin embargo, saber que él era amigo de la señorita de la casa.

Se esforzaba en resolver ese problema, cuando un ruido extraño llamó su atención. Parecía provenir de la ventana. Se aproximó y miró hacia afuera: en ese instante un objeto metálico vino a golpearle en plena cara.

—¡Oh! ¡Perdón!, dijo una voz.

Dudley se había sobresaltado; tratando de darse cuenta de donde venía la voz, vió que a la izquierda de su ventana un balcón sobresalía y, sobre ese balcón, iluminada por la luna, se encontraba Roberta Wickham. Recogía en ese momento un hilo, en cuya extremidad estaba atado un abrachador de calzado.

—Estoy muy afligida, dijo. Quería llamar su atención.

—Lo ha logrado, dijo Dudley.

—Creía que estaba dormiendo.

—¡Dormir!, dijo él, y su rostro se crispó. ¿Y duerme alguna vez en esta casa? Luego se inclinó y bajó la voz. ¿Sabe que el cretino de su mayordomo está completamente chiflado?

¿Cómo?

—Está ahí armado con un arcabus, frente a mi puerta. Y cuando hice un movimiento para salir, hace un rato, creí que iba a tragarme.

Creo que lo toma por un ladrón.

—Un ladrón! Pero dije bien claramente a su madre que era uno de sus amigos.

—Contra su costumbre, Miss Wickham pareció confusa.

—Querida, justamente, hablarle de eso, dijo.

—¿Pero cuando ha llegado usted?, preguntó de pronto Dudley.

—Hace alrededor de media hora.

—¿Cómo?

—Sí. Pasé por la ventana de la cocina. Y caí en brazos de mi madre que se paseaba en peinador. (Tuvo un estremecimiento) ¿No ha visto usted nunca a mi madre en peinador?

—Sí, la he visto, replicó vivamente Dudley. Y le aseguro que no tengo ganas de repetir la experiencia.

—He tenido un accidente en el camino, contestó Miss Wickham, absorbida por su historia. Un imbécil me ha chocado subir en su camión. Mi auto está deshecho. He debido tomar luego un tren-ómnibus que se detenía en todas las estaciones.

Se puede medir la turbación de Dudley por el hecho de que la noticia del accidente no le causó la inquietud que le hubiera producido 24 horas antes. La nueva la dejó completamente frío.

—Cuando vió Vd, a su madre, ¿no le dijo que yo era un amigo?

—Miss Wickham vaciló.

—Eso era lo que tenía que explicarle. Usted comprenderá que primero necesitaba anunciarle bruscamente que el auto no estaba asegurado. No parecía muy contenta al enterarse. Fué entonces que me habló de Vd... Dudley, mi querido amigo, ¿qué hizo Vd. desde su llegada? Mi madre no da la impresión de que Vd. se haya conducido de manera muy extraña.

—Reconozco haberme equivocado de valija y que no pude cambiar de ropa para la cena. Pero ahora, después de eso, no sé Vd. habiera telegrafiado como habíamos convenido.

Miss Wickham levantó los brazos.

—¡Estaba segura de haber olvidado algo! ¡Oh, Dudley, estoy verdaderamente afligida..!

—Sí, dijo amargamente Dudley. Eso permitirá al loco de su mayordomo meterme algu-

nas balas en la piel. Pero no pensemos en eso. ¿Qué dice usted?

—¡Oh, sí, dijo ella. Cuando encontré a mi madre... ¿Se dá Vd. cuenta de lo difícil que me era explicarle? Acababa de confesarle que mi auto estaba destrozado y sin seguro. Me preguntó enseguida si era cierto que era Vd. mi amigo. Iba a responderle afirmativamente, cuando de pasó a hablar de Vd., en tales términos que la hora me pareció poco oportuna para tales afirmaciones. Volvió a preguntarme si era Vd. amigo mío.

—¿Y Vd. dijo que sí?

—¡Ay, no!, dijo ella.

—¿Por qué?

—Era necesario usar diplomacia, ¿comprende?

—¿Y entonces?

—Le dije que no lo había visto en mi vida.

Dudley lanzó un suspiro semejante al ruido del viento en el follaje.

—¡Oh! Pero todo va bien, dijo Miss Wickham, con tono tranquilizador.

—¿Verdad? Es esa mi impresión, comentó él.

—Voy a buscar a Simmons y le diré que lo deje escapar. Eso sería macanudo. Hay un excelente tren que pasa a las...

—Conozco la hora del tren; gracias.

—Voy enseguida. No se inquiete, querido amigo.

—¿Inquietarme? ¿Yo? ¿Por qué me inquietaría?

Bobbie desapareció. Dudley se retiró del balcón. Del corredor le llegaban cuchicheos. Luego llamaron discretamente. Abrió la puerta y dió a la embajadora.. Simmons esperaba un poco más lejos, el arma en posición de descanso.

—Dudley, dijo en voz baja Miss Wickham. ¿Tiene Vd. dinero encima?

—Sí, un poco.

—¿Cinco libras? Es para Simmons.

Dudley sintió que el espíritu indomable de los Finch se rebelaba en él. Su sangre bullía.

—Después de lo que ha pasado, suponga que ese bandolero no pretenderá recibir una propina. ¿eh?

—Voy a explicarle. El pobre Simmons está muy afligido.

—Tanto mejor. Merecería algo peor.

—Teme que mi madre se enfurezca al saber que Vd. se ha escapado. No quisiera perder su puesto. Pero si eso debe ocurrir, le gustaría tener su pequeña compensación. Un empezado por pedir diez libras, pero a fuerza de regateos conseguí hacerlo bajar a cinco. Démelas, Dudley y todo se arreglará.

Dudley extrajo un billete de cinco libras y lo contempló con afección y tristeza.

—Tome, dijo. Deseo que se lo guste en beber, se emborrache, caiga y se rompa el pescuezo.

—Gracias, dijo Bobbie. Queda una pequeña condición, pero Vd. no debe preocuparse.

—¿Qué hay, todavía?

—Oh, una nada. No le concierne. Empiece a hacer ruidos en sus sábanas.

—¿Ruidos? ¿Para qué?

—Para poder bajar por la ventana.

Una de las principales reglas de vida de Dudley era que, una vez peinada y engominada su cabellera de acuerdo con las órdenes de la moda, no volver a tocarla; pero, en el curso de aquella noche fatal, todos sus preceptos habían quedado patas para arriba. Así sus cabellos con ambas manos y forcejeó para arrancarlos. Ningún otro gesto hubiera podido expresar con más claridad el grado de su aturdimiento.

—¿No querrá Vd. sugerir seriamente que yo pase por la ventana?

—No hay remedio. Simmons lo desea especialmente.

—¿Por qué?

—Y bien . . .

—No sé, dijo amargamente Dudley. Ese tipo ha ido al cine. Es siempre así . . . Vds. permiten salir a su mayordomo. Va a ver esos films de gángsters y regresa con el cerebro al revés, imaginando que es el héroe. Simmons es un imbécil. ¿Quiere decirme por qué ese pobre cretino no puede hacerme salir por la puerta como el más común de los mortales?

—¿Cómo podría explicar eso a mi madre? Es necesario que ella crea que Vd. pudo escapar a pesar de la vigilancia.

Entre la confusión de su cerebro, Dudley comprendió que ella tenía razón. No puso más objeciones. Bebió hizo una seña a Simmons. El dinero cambió de manos. El mayordomo entró enseguida en el cuarto a fin de participar fabilosamente en los preparativos.

—Las sábanas son un poco cortas, dijo Roberta mirando por la ventana. No tendrá más remedio que dejarse caer. Hay allí justamente un cantero de flores que amortiguará su caída.

Algunos minutos más tarde, cuando llegó al extremo de su cuerda de sudos y se decidió a terminar su viaje a la manera de un aeronauta cuyo paracaídas ha rehusado abrirse, Dudley notó que la apreciación de Miss Wickham no se ajustaba de manera estricta a la realidad. El agradable cantero al que había aludido con tan juvenil entusiasmo, estaba allí. Pero olvidó mencionar que estaba rodeado por lindos arbustos de la familia de los cactos, provistos de numerosos pinchos.

Fué sobre uno de esos arbustos que Dudley, convertido en aerolito, aterrizó. Nunca hubiera supuesto que un vegetal pudiera contener tantas espinas. Se desprendió con dificultad y examinó el terreno bajo el claro de luna.

—¿Ha descendido Vd. bien, señor?, dijo la voz de Simmons.

El no respondió nada y se puso en marcha con toda la dignidad que puede tener un hombre que acaba de ser pinchado en algunas docena de lugares.

Acababa de distinguir la avenida central y se dirigía a ella cojeando cuando la paz de aquella serena noche de estío fué bruscamente turbada por una formidable detonación. Sintió que alguna parte carnuda de su pierna izquierda era atacada por un dolor mucho más vivo que el causado por las espinas. Tuvo la impresión de que acababan de aplicarle un hierro al rojo; el efecto fué casi milagroso.

Un instante antes caminaba penosamente, como un hombre melancólico y descorazonado. De pronto dió un salto formidable y se lanzó hacia la verja a una velocidad que le hubiera permitido adjudicarse, si un cronometriste oficial hubiera estado presente, el record mundial de los 100 metros llanos.

*

La campanilla del teléfono la despertó al día siguiente.

Vuelto a su casa un poco antes de las siete había comensado por saciar su hambre; luego se deslizó entre las sábanas. Una mirada al reloj, le indicó que eran las cinco de la tarde.

—Hola.

—¿Es Vd., Dudley?

El sonido de esa voz, 24 horas antes hubiera provocado un estremecimiento a lo largo de su columna vertebral. 24 horas antes hubiera gemido de placer. Se contenió con fruncir las cejas. El corazón que cubría el sico azul de su pijama, estaba muerto.

—Sí, respondió friamente.

—¡Oh, Dudley! ¿Cómo está Vd.?

—Tan bien como es posible estarlo cuando uno ha sido privado de alimentos, ha sido expulsado por la ventana para caer sobre un cacto con pinchos de 10 centímetros de largo y, finalmente, casado como un conejo vulgar y silvestre . . .

Una exclamación llena de ansiedad lo interrumpió:

—¡Oh! ¡Dudley! Espero que no lo habrá tocado!. . .

—Me ha tocado.

—¡Pero me había prometido no apuntarle!

—La próxima vez que tire sobre uno de sus invitados, recomiéndele que apunte con más atención. Puede ser que así, el infeliz tenga la probabilidad de salir ileso.

—¿Puedo hacer algo por Vd.?

—No, a menos que esté Vd. dispuesta a trasmerse la cabeza de Simmons sobre una fuente.

—El tenía que hacer el disparo. Era la condición que había impuesto. ¿Se acuerda?

—Me acuerdo. La condición que no me concernía.

—Era para engañar a mi madre.

—Espero que su señora madre esté satisfecha, dijo cortesmente Dudley.

—Verdaderamente, Dudley, yo quisiera hacer algo por Vd. Me gustaría ir a cuidarlo. Estoy en penitencia a causa de mi accidente. Espero poder hacerlo el sábado de la próxima semana. ¿Podré ir?

—Venga, dijo cordialmente Dudley. de mediodía. ¿Donde nos veremos?

—No nos veremos, respondió Dudley. El 17 a la hora del almuerso estaré en viaje para Australia. ¡Bye, Bye!

Colgó el receptor y se acostó majestuosamente.

P. G. WODEHOUSE

MAX LUIRAIS

UN MAL DISCIPULO

ANTIGUO profesor en la escuela de Brienne, Horacio Dupré no gozaba de ninguna pensión, y estaba muy resentido por ello sabiendo que Napoleón había ofrecido buenas rentas a otros profesores que no habían temido abordarle.

Pero su esposa había escrito un día a las Tullerías, en nombre de Dupré, para exponer la situación del profesor. A vuelta de correo, un edecán informaba a Dupré que Su Majestad el Emperador se dignaba admitirlo a una de sus audiencias.

El día indicado, Dupré, fiel a la cita, se presentó en el palacio.

—¡Su Majestad el Emperador!

Detrás de dos mamelucos imponentes, de largos bigotes, apareció Napoleón con sus pantalones blancos y levita verde.

El edecán presentó:

—El señor Dupré, antiguo profesor de Brienne.

—¡Dupré? — repuso el Emperador. — Recuerdo muy bien el nombre. ¿Qué enseñaba usted en Brienne, señor Dupré?

—Caligrafía, señor.

—¡Ah! . . . Es cierto. Fues bien, señor Dupré — agregó: — no puedo felicitarse por su discípulo. Tengo una caligrafía detestable.

Dupré sentía zumbar sus oídos.

—¿Qué puesto ocupaba yo en su clase?

En el salón reinaba un silencio absoluto. Desesperado, pero sincero, Dupré contestó:

—El último, señor!

—¡El último?

Y entonces, el vencedor de tantas batallas, el gran soldado ante quien temblaba toda Europa, se echó a reír a carcajadas.

—Lo sabía, — dijo, — pero quería que usted me lo dijera. Y el Emperador, ricndo siempre, se alejó.

Obsequioso, un chambelán se acercó a Dupré y murmuró:

—El Emperador desea que espere usted aquí nuevas órdenes.

—Sí señor — balbuceó Dupré.

Y permaneció allí quieto, hasta que otro chambelán se aproximó diciendo:

—Sírvase venir conmigo al gabinete del Emperador.

Temblándole las piernas, Dupré llegó a la pequeña habitación que servía de escritorio a Napoleón.

—Sirve, señor Dupré — dijo éste; — no le he olvidado. ¿Tiene usted siempre muchos alumnos? ¿Gana bastante?

—No, señor. Ya se ha dejado un poco la pluma por la espada.

—Culpa mía, y por ello siento ahora un poco de remordimiento. Le debo una compensación. ¡Meneval! . . . ¡Meneval! . . . Prepárame una orden de pensión de dos mil libras para el señor Dupré. — Pero como Meneval no acudiera al llamado, Bonaparte dijo:

—No importa; la escribiré yo.

Tomó una hoja grande de papel con margen dorado, una pluma de ave y trazó tres o cuatro líneas que terminó con una N enorme.

Luego secó la hoja a Dupré diciendo:

—Lleve esta hoja maestra al cajero mayor. El la entenderá.

Después de haber hecho una profunda reverencia, el viejo profesor abandonó el escritorio; ya en el patio del palacio contempló, mudo de horror la orden de pago que acababa de redactar el Emperador.

—¡El cajero no entenderá nada! — se dijo angustiado. — Es imposible descifrar esto.

El empleado, al presentarle la hoja, la tomó respetuosamente y preguntó:

—¿Es usted el señor Dupré, de Brienne?

—¡Cómo! . . . ¿Puede usted descifrar esos jeroglíficos?

—Nada más fácil. Ese punto prolongado por un rasgo significa dos mil libras: esta curva quiere decir: "pesetas"; este redondel, "año". El Emperador no emplea sino abreviaciones y signos particulares que hemos llegado a entender perfectamente. Vamos a pagarle en seguida y guarde precisamente esta autógrafo porque rara vez el Emperador escribe tan largamente.

Dupré puso en marco la orden, con el siguiente letrero.

—Plana de caligrafía, escrita por Napoleón, alumno de Horacio Dupré".

Y en el rincón de la izquierda de la hoja, el profesor escribió con lápiz rojo: "Cero".

GRAFOLOGIA

Nuevamente debo advertir a los lectores de esta sección que sólo se contestan los pedidos formulados antes del 30 de Noviembre del año pasado. Esta advertencia la motivan cartas recibidas últimamente en esta redacción solicitando estudios grafológicos. Por el momento la dirección de esta sección nada ha resuelto sobre reapertura del consultorio y agradecen comprensión los solicitantes de sección—como decimos— antes de la fecha indicada.

A ETHEL

Lamento, en verdad, por los términos tan amables y comprensivos de su carta, la demora que pacientemente hubo Vd. de aforrtar hasta la contestación que ahora recibe. Crea Vd. que HUNTER es el primero en lamentar que el inexorable turno concuerda la paciencia de Vd. constatando, pero mucho más lo siente cuando hay personas que como Vd. se ponen a tono con la realidad de esta tarea y disculpan gentilmente la aparente demora de la respuesta.

Hay un espíritu de orden, de refinamiento, de cultura en sus breves y delicados trazos. Está bien patente y definitiva la amable feminidad que brota de su naturaleza. Pequeñas egolatrías asegurana su temperamento, pero no alteran fundamentalmente su tónica espiritual, pues hay sentimientos selectos que acompañan cumplidamente su personalidad. Amabilidad, sonvidad, y también prudencia y sigilo. Evidente gusto por las manifestaciones artísticas; espíritu de síntesis que revela en Vd. cultura básica. Concilindora, reflexiva, aunque variable para tomar sus decisiones. Su afectividad es cambiante, siendo a veces más y a veces menos controlada.

A ANA MARIA

Se mistifican sus sueños por falta de contacto con la realidad. Muy distraída con la vida que la rodea. Hace Vd. poco uso de la reflexión y el discernimiento, siendo casi probable en cambio, que asimile en forma extraordinaria las ideas o pensamientos ajenos. Hay en Vd., un como doloroso esfuerzo por ser culta y prudente. Quizás trances pasados impriman en Vd. la evidencia, claramente estampada en su letra, de esa tensión por mantener esa actitud hermética y desconfiada. Susceptibilidad. Siente fuertemente los alfilerazos que a veces surgen a su alrededor. Impulsiva con marcados trazos de egotismo. Cultura incipiente que podría desarrollar mucho más, pero a condición de poseer un mejor y más profundo conocimiento de la vida, pues de lo contrario sería innocua.

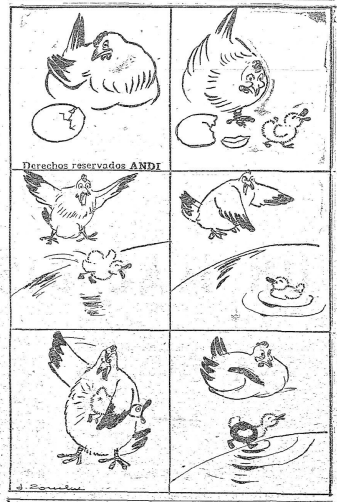
A IVAN

No ha mucho he recibido su carta-contestación. Sus términos me hacrán por lo que debo agradecerle su atenta deferencia. Acepto complacido su invitación a mantener esa correspondencia que Vd. propone, pero no podría ser por intermedio de «Marcha», pues las consultantes ya saben que la sección sólo evacúa los dictámenes grafológicos. Si gusta Vd. escribe de nuevo, remitiéndome a un vez los elementos para poder remitirle más luego directamente, entrañará gustosa el intercambio que desea. Por mi parte, y de nuevo, agradecido cordialmente a su atención, y a la espera de sus noticias próximas.

Hunter

EL ARCA DE NOE

Por J. Touchet



LA DIFERENCIA

A la salida de una sesión de la Academia, el autor de "El tanto por ciento", Ayala, y don José Echegaray confundieron sus sombreros.

Cuando don José se puso el que creía suyo, advirtió con sorpresa que le entraba hasta las orejas, viendo lo cual, Ayala le dijo:

—Ese sombrero me pertenece, y usted tendrá que reconocer, don José, que tengo más cabeza.

A lo que Echegaray contestó con su habitual ingenio:

—No. De ninguna manera... Lo que tiene usted es más sombrero...

UNA FRASE

Pierre Weber solía decir:

—Dios mío, qué difícil es de leer una novela bien escrita!

Y a lo mejor tenía, razón...

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1. Movimiento convulsivo y ruidoso del aparato respiratorio.
4. Arbol leguminoso de Venezuela.
7. Tierra o campo sin cultivar.
10. Causar detrimento, perjuicio, menoscabo; dolor o molestia.
12. Meto una cosa en otra. Je ganas y de suerte que no se vea.
13. Afilge, acongoja.
14. Que tuerce.
15. Nombre de la décimosexta letra del abecedario español.
17. Igualdad en la superficie y natura de las cosas.
18. Reparad, observad o advertid.
19. Yunque pequeño que usan los plateros.
21. Uno o sujeto con ligaduras o nudos.
24. Falta de simetría.
27. Piedra machacada con que se cubre y allana el piso de los caminos.
28. Percibiase un sonido.
30. Hacia la parte que está a las espaldas de uno.
31. Capital de Francia.
32. Labérinago, plaga olesácea.
33. Parte que sobresale del cuerpo de una vasija, costa, etc., y sirve para asirla.

VERTICALES

1. Superficie, especialmente la del rostro humano.
2. Persona que ha perdido el juicio.
3. Uno de los doce Apóstoles.
4. Pactece añoranza.
5. Fashadas o frentes de las casas.
6. Conjunción distributiva, afé-

resis de ahora.
8. Dícese de la persona que en todo ve peligros para su salud, o imagina que son graves sus leves dolencias.
9. Medicamento formado por una emulsión y un mucílago.
10. Cercado, cerrado.
11. Determinaria, resolvería.
15. Pase de fuerza aéreiro.
19. Torta grande rellena de carne, dulce, etc.
20. Planta aristocquísea, de olor fuerte y mucosabunda.
22. Tira alta, ceñida por tres coronas, usada por el Papa como insignia de su autoridad suprema.
23. Sitio de vegetación en medio dio del desierto.
25. Pre.
26. Voz marina de mando para ordenar que pare una maniobra.
27. Todo fluído a la presión y temperatura ordinarias.
29. Pronombre demostrativo, en género femenino y número singular.

Al azar de la tijera

SOL DE INVIERNO

Es mediodía. Un parque
Invierno. Blancas sendas.
Simétricos montículos
y ramas esqueléticas.

Bajo el invernadero,
naranjos en maceta,
y en su tonel, pintado
de verde, la palmera.

Un viejecillo dice
para su cana vieja:
"El sol, esto hermosura
de sol..." Los niños juegan.

El agua de la fuente
resbala, corre y sueña,
lamiendo, casi muda,
la verdinosa piedra.

Antonio Machado

Las obras que un autor hace con mayor placer son, muchas veces, las mejores, del mismo modo que los hijos del amor son los más hermosos. El teatro refuerza las costumbres o las cambia. Corrige el ridículo o lo propaga. Lo hemos visto, sobre todo en Francia, oponer esos efectos uno tras otro. — Chamfort.

La destrucción de la aristocracia intelectual y financiera, capas superiores que dominan en determinados países occidentales, en Inglaterra, en Francia y también en América, será provechosa para todo el mundo...

TEODORO DREISER.

Cierto día estaba Dios muy contento y decidió comunicar su alegría a tres de las almas que se alojaban en la mansión celeste. Estas tres almas eran: la de un protestante, la de un católico y la de un judío.

Para esto llamó ante sí a las tres, y les dijo que pidieran lo que quisieran y que en el instante se verían cumplidos sus deseos.

El protestante dijo:

—A mi, Padre, dadme grandes riquezas.

—Bien, te será concedido.

El católico pidió paz y tranquilidad y le fueron concedidas.

—Ahora te toca a ti —le dijo Dios al judío.

Y el judío se apresuró a contestarle:

—Yo, Padre Eterno, me conformo con conocer el domicilio del protestante.

UN NUEVO PASO DE EDITORIAL

"ACCION"

EL LIBRO MENSUAL

La Editorial Acción, fiel a los propósitos que se trazará desde sus primeros días, ampliará en breve el círculo de sus actividades poniendo al alcance del público sudamericano los mejores libros de la literatura internacional. Este nuevo aspecto de nuestro desenvolvimiento no obedece a una improvisación; es fruto de un plan largamente madurado que nos permitirá ofrecer, en ediciones escrupulosamente cuidadas y a precios reducidos, las obras más representativas del pensamiento y la inquietud mundiales.

Los más fundamentales estudios sobre la turbulenta política contemporánea. - Los libros que han revolucionado la literatura. - Las viejas obras, hoy agotadas, que usted desea releer.

TEATRO - POLITICA - NOVELA - CIENCIAS - RELATOS

LIBROS DE LUJO A PRECIOS POPULARES. - TRADUCCIONES IMPECABLES.

SOLICITE INFORMES EN ESTA ADMINISTRACION